

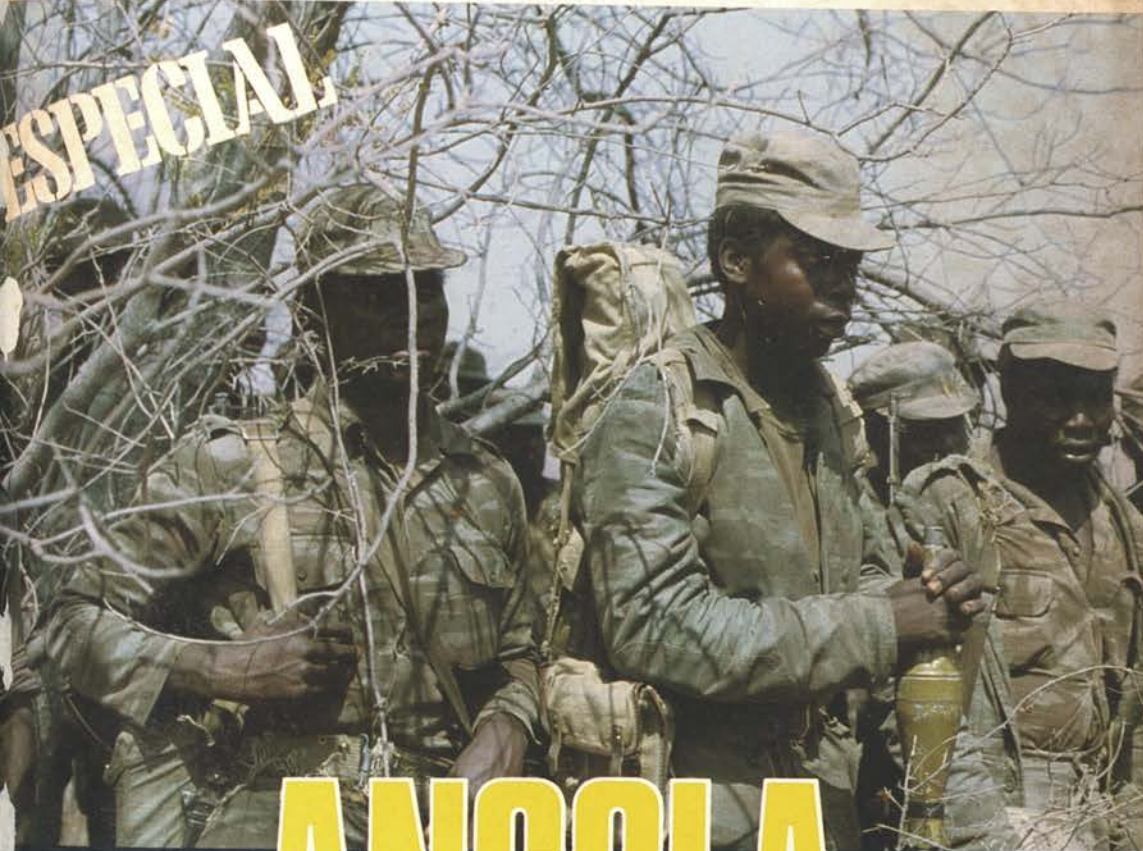
ISSN 0185-0423

cuadernos del
tercer mundo

Enero - 1984 - \$ 60.00 - Año VI - Nº 66

SUPLEMENTO
Centroamericano y del Caribe

ESPECIAL



ANGOLA

**Veinte años de Guerra
Ocho años de Independencia**

A woman wearing a colorful headwrap and a white shawl is harvesting coffee beans in a plantation. She is holding a large woven basket. The background shows coffee trees with ripe red beans.

ANGOLA

Café de Angola
um
gosto
de
liberdade

Av. 4 de Fevereiro, nº 107 - Luanda • Telefone 73671/2/3 • Teleg. "HUCAFE" • R.P.A.

Un grano de arena

Desde su primer número —editado en Buenos Aires, en abril de 1974— *Cuadernos del Tercer Mundo* se propuso contribuir modestamente a informar acerca de la realidad y aspiraciones de los países emergentes. Esta tarea continuó, a partir del número 10, en México. En estos casi diez años, creemos que nuestra publicación aportó su grano de arena en apoyo de los procesos democráticos y las justas luchas de liberación en Asia, Africa y América Latina.

En muchas ocasiones, la labor no fue fácil. Dificultades técnicas y carencias económicas nos impidieron salir con la regularidad deseada. Sin embargo, el apoyo que recibimos de nuestros lectores, suscriptores y colaboradores nos impulsó a seguir adelante, tratando de mantener el nivel de calidad en la forma y el contenido de *Cuadernos*.

Por problemas financieros —reiterados aumentos en el precio del papel y los costos de impresión— hemos estado ausentes durante los dos últimos meses. No

obstante, iniciamos 1984 con la decisión de superar estos escollos. Para compensar esta ausencia temporal, tenemos dos anuncios: a partir de este número, comenzamos a editar un suplemento dedicado a Centroamérica y el Caribe. Consideramos que esta conflictiva región requiere un tratamiento continuo y especial. En segundo lugar, próximamente aparecerá nuestra *Guía del Tercer Mundo 1984*: con su publicación también procuraremos ocupar, modestamente, un espacio en esta lucha de todos los días y todas las horas.

En cuanto al presente número, tenemos como tema de portada un informe especial sobre Angola. El problema de Chipre, la situación en la India y la Argentina posterior al triunfo electoral de Raúl Alfonsín, completan esta edición.

Esperamos comenzar 1984 junto a nuestros lectores y amigos, y continuar aportando nuestro grano de arena para llegar a otro año nuevo sin Hiroshimas, ni nuevos Beirut, ni otras Granadas, y sin las angustias de un holocausto nuclear.

cuadernos del
**tercer
mundo**

**third
world**

cadernos do
**terceiro
mundo**

Publicaciones con informaciones y análisis de las realidades, aspiraciones y lucha de los países emergentes destinadas a consolidar un Nuevo Orden Informativo Internacional.

Editor General
Neiva Moreira

Editores Asociados
Pablo Piacentini
Beatriz Bissio

Consejo Editorial Internacional
Darcy Ribeiro — Juan Somavía
Henry Pease García — Aquino de Braganca
Wilfred Burchett

Ediciones en español

Editor

Roberto Remo

Gerente General

Gerónimo Cardozo

Jefe de Distribución

Gustavo Leyva Martínez

Arte

Samaral

Sonia Freitas

Composición

Ronaldo Fonseca

Distribución

Fernando Hernández

Berta Arufe

REPRESENTANTES

En Ecuador

Dinacur Cia. Ltda.

En Colombia

Guillermo Segovia Mora

En Honduras

Roberto Sosa

En Nicaragua

María González

En Panamá

Rafael Cribari

En Venezuela

German Wettstein

En Bolivia

Beatriz Méndez

Dirigir correspondencia al

Apartado 20572

01000 México D.F.

California 98 A, Colonia

Parque San Andrés, Coyocacán

04040 México D. F.

Tel.: 689 17 40

Ediciones en português

BRASIL

Editora Terceiro Mundo Ltda.

Rua de Glória 122 sala 105-106

C.E.P. 20241 Rio de Janeiro - R.J.

Tel.: 242-1957

Director y Editor

Neiva Moreira

Gerente Administrativo

Antonio Neiva

Secretario de Redacción

J. C. Gondim

Documentación

Lidia Freitas

Eunice Senna

Representantes

Brasilia

Clovie Sena

San Pablo

Paulo Cannabrava Filho

ANGOLA - CABO VERDE

GUINEA BISSAU - MOZAMBIQUE

PORTUGAL Y

SAO TOME Y PRINCIPE

Tricontinental Editora Ltda.

Calçada do Combro 10/1o.

Lisboa 1200, Tel. 32 06 50

Editor

Altair Campos

Redacción

Roberto Bardini

Baptista Da Silva

Carlos Pintos Santos

Buró Africano

ANGOLA

Eduardo Segui - Luis Henrique

Caixa Postal 3593, Luanda

MOZAMBIQUE

Etevaldo Hipólito - Joa Escandinha

Rua de Kongwa 153, Maputo

DISTRIBUIDORES:

ANGOLA: Empresa Distribuidora Livreira, Luanda. BELICE: Cathedral Book Center, Belize City. BELGICA: SEUL, Bruselas. BOLIVIA: Tecnolibros S.R.L., La Paz. BRASIL: Fernando Chinaglia Distribuidora, Rio de Janeiro. CANADA: Third World Books and Crafts, Toronto - The Bob Miller Book Room, Toronto - Spartacus Books, Vancouver - El Camino, Toronto. COLOMBIA: Ediciones Suramérica Ltda, Bogotá. COSTA RICA: Semanario Respuesta, San José. CHILE: Distribuidora Sur, Santiago. ECUADOR: Ediciones Sociales, Guayaquil - RAYD de Publicaciones, Quito. EL SALVADOR: Librería Tercer Mundo, San Salvador - El Quijote, San Salvador. ESTADOS UNIDOS: PRAIRE News Agency, Chicago - New World Resource Center, Chicago - Third World Books, Boston - Librería del Pueblo, New Orleans - Papyrus Booksellers, New York - Tom Mooney Bookstore, San Francisco - Book Center, San Francisco - Red and Black, Seattle - Groundwork Bookstore, La Jolla - Bread and Roses Book Shop, San José - Migrant Special Bookstore, Venice - The Bookshop in Ocean Park - City Lights Booksellers and Publishers, San Francisco - The Book-Coop, East Lansing - Horizon Bookstore, Urbana - CO-OP Books, Tallahassee, Florida - Dinkytown News - International Bookshop, Long Beach - Rizzoli International Publications Inc., New York - Delhi Distributors, New York - International Books, Seattle - Mayday Bookstore, St. Paul - Mayday Bookstore, Mpls. - Guild News Agency, Atlanta - Ediciones Vitral Inc., New York. FRANCIA: Centre des Pays de Langue Espagnole et Portugaise, Paris. GRAN BRETAÑA: Latin American Books Shop, London - Third World Bookshop, London. GUATEMALA: Librería Tres Americas, Guatemala. GUINEA BISSAU: Departamento de Edición-Difusión do Livro e do Disco, Conselho Nacional de Cultura. HONDURAS: Athenaeum Boekhandel, Amsterdam. HONDURAS: Librería Universitaria "José Trinidad Reyes", Tegucigalpa. ITALIA: Passi Nuovi, Roma - Feltrinelli, Roma - Alma Roma, Roma - Spagnola, Roma - Uscita, Roma. JAMAICA: Orance Ben Brodie's, Kingston. MEXICO: Unión de Expendedores y Vocedores de Periódico, Distribuidora Seyrols de Publicaciones, Librería de Cristal, y 100 librerías en todo el país. MOZAMBIQUE: Instituto do Livro e do Disco, Maputo. NICARAGUA: Ignacio Briones Torres, Managua. PANAMA: Librería Cultural Panameña, Panamá. PERU: DESCO, Lima. PORTUGAL: Djornal, Lisboa. PUERTO RICO: Librerías La Tertulia, Río Piedras - Pensamiento Crítico, Río Piedras - Librería Paliques, Ponce. REPUBLICA DOMINICANA: Centro de Estudios de la Educación, Santo Domingo - DESVIGNE, S.A., Santo Domingo. REPUBLICA FEDERAL ALEMANA: CON, Bremen - Jürgen Wibner, Hamburg. S. TOME Y PRINCIPE: Ministério de Informaçao Cultura Popular, Suécia: Wennergren-Williams, Estocolmo - Librería Latinoamericana, Estocolmo - Bokhandel, Gotenberg - Bokimport, Uppsala. TRINIDAD TOBAGO: Omega Bookshop, Ltd., St. Corepe. VENEZUELA: Publicaciones Españolas, Caracas.

cuadernos del tercer mundo es una publicación mensual de Periodistas del Tercer Mundo, asociación civil sin fines de lucro, dedicada a la producción y difusión de información alternativa sobre la realidad y las aspiraciones de los países emergentes. Título registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 11 de diciembre de 1978, inscrito con el número 478-78 en los libros de aquella dirección de la Secretaría de Educación Pública. Permiso provisional como correspondencia de segunda clase concedido por la Dirección General de Correos según oficio 21212 de fecha 21 de febrero de 1979. Cuadernos del tercer mundo utiliza los servicios de las siguientes agencias: ANGOP (Angola), AIM (Mozambique), INA (Irak), Inter Press Service (IPS), NAN (Japón), SHIHATA (Tanzania), Wafa (Palestina) y Prans Latina (Ombé). Mantiene un intercambio editorial con las revistas *Alba* (Ecuador), *Novembre* (Angola) y *Tempo* (Mozambique).

4 Cartas

5 Panorama Tricontinental

10 Editorial: Las lecciones de Granada

14 Tema de tapa: Angola agredida, N. Moreira/B. Bissio

- 16 "El imperialismo y los racistas no pasarán", discurso del presidente José Eduardo dos Santos
23 Geopolítica Sudafricana
29 El precio de la Libertad
35 Ayer y hoy los mismos jóvenes heridos y mutilados
37 Del Movimiento al Partido, entrevista con el dirigente Lucio Lara
42 El mundo cierra los ojos, entrevista con el ministro de Relaciones Exteriores, Paulo Jorge
45 Petróleo, hierro y diamantes
48 Agricultura: Sector decisivo de la actividad económica
49 Pesca: "Prioridad al consumo humano"
51 Salud Pública: Utilizar los recursos locales
53 Educación: Por una enseñanza liberadora
54 Deportes: Desarrollar el yatismo
55 La experiencia del Poder Popular, entrevista con el comisario adjunto de Luanda, Alberto Almeida

América Latina

- 60 Argentina: El desafío de Alfonsín, Horacio Verbitsky

Asia

- 67 India: Mudar los estilos políticos, Adrián Soto
71 Turquía: La soledad de los militares, Agustín Castaño

Medio Oriente

- 73 Chipre: La nueva rebelión de los turcos, Ligia Chaves

Cultura

- 77 Arte y participación, Melina Mercouri

- 81 Suplemento Centroamericano y del Caribe



Resistencia angoleña



*Argentina:
desafío de Alfonsín*



Los militares turcos

CARTAS



Queridos amigos,
Quiero acercarme a ustedes a través de esta carta a fin de explicarles brevemente lo que hemos vivido en Uruguay en las últimas semanas debido a los acontecimientos que culminaron con la prohibición de las actividades del Serpaj (Servicio de Paz y Justicia).

Nuestras actividades en defensa y amparo de personas cuyos derechos fundamentales son violados, habían aumentado considerablemente en los últimos meses. Un momento de máxima tensión fue la denuncia que hicimos, por primera vez públicamente dentro del país, de tortura brutal a muchos estudiantes que habían sido detenidos. Esta denuncia tuvo un enorme eco en la opinión pública y los medios de comunicación le dieron un espacio considerable. Medios políticos también se ocuparon de nuestra denuncia y exigieron un esclarecimiento y sanciones para los culpables.

En consecuencia de esa denuncia fui convocado por los servicios de seguridad del Estado y sometido a interrogatorio durante 12 horas consecutivas. Como suele suceder en esas ocasiones, en vez de investigar la denuncia investigaron al denunciante... No hubo hasta el momento ninguna respuesta o aclaración del hecho.

Pocos días después, el 2 de agosto, por decreto del Poder Ejecutivo, fue suspendida toda actividad política en el país y prohibido todo tipo de información referente a actividades políticas y sindicales. La prohibición sigue vigente hasta el momento. Simultáneamente, algunos amigos me informaron confidencialmente que el ministerio del Interior había solicitado mi procesamiento y la prohibición de las actividades del Serpaj.

Ante los rumbos que estaban tomando los acontecimientos creí que sería oportuno recurrir a una medida extrema, que sacudiese a la opinión pública y, si no lograba impedir las decisiones tomadas o que el ministro del Interior estaba en vías de tomar, que elevase por lo menos "el precio político" a pagar... Fue así que decidí empezar un ayuno prolongado que debía concluir en un día de "Reflexión Nacional". El ayuno duró desde el 10 hasta el 25 de agosto. Sin duda el resultado fue positivo, ya que colo-

có al país frente a una nueva dinámica y el tiempo de reflexión culminó con la protesta popular masiva del pueblo uruguayo.

El proceso del ayuno fue muy positivo, fecundo y detonador de actitudes nuevas en todos los sectores: trabajadores, políticos, estudiantiles, eclesiásticos etcétera. Ello preocupó sin duda a las autoridades, que finalmente tomaron la decisión de aplicar nos las leyes de excepción llamadas en el país "Medidas Prontas de Seguridad", poniendo fin a nuestras actividades, declarándonos ilegales y requisando todas nuestras herramientas de trabajo.

Como Serpaj, interpusimos un recurso legal impugnando la fundamentación y la validez del decreto. Dicho recurso nos permite pedir la revocación de la decisión y la devolución de los bienes requisados.

En este momento sigo trabajando en esta causa irrenunciable de la defensa de los derechos del hombre y del pueblo, a título personal. Ello es sin duda más riesgoso, pero lo siento como un deber de conciencia. No hay decreto que pueda impedir esa convicción y actuación. Me preocupa el vacío creado por la prohibición del Serpaj, dado que era la única organización de defensa de los derechos hu-

manos que estaba actuando en el país. En el momento, estamos tratando de consolidar nuevas instancias, como la "Comisión Nacional de Derechos Humanos". Falta mucho para transformarla en algo operativo, pero ya están siendo dados algunos pasos.

Para consolidar la lucha también estoy buscando otros apoyos y personas. Necesito para esa tarea (que no deja de ser riesgosa y en este momento muy expuesta al control y a la represión) del mayor respaldo internacional posible y del reconocimiento por parte de organizaciones de prestigio o personalidades, a fin de demostrar a nuestro régimen que lo que ocurre en el Uruguay está siendo observado con atención.

Adolfo Pérez Esquivel —Premio Nobel de la Paz— amigo y compañero de luchas, puede confirmar y ampliar todo lo que digo aquí. Hemos mantenido un contacto estrecho durante estos años. Actualmente, y debido a los últimos acontecimientos, ha sido su entrada al Uruguay (...)

En cuanto a mí, ya estoy totalmente recuperado del prolongado ayuno y ya retomé todos mis trabajos. Confío en la solidaridad de los amigos para encarar el futuro. Quiero que sepan que estamos más que nunca convencidos de la urgencia e importancia de la tarea que estamos desarrollando hace varios años en defensa y promoción de los derechos humanos. Ha sido prohibida su entrada al Uruguay (...)

Les ruego que divulguen esta carta y que la traduzcan a otros idiomas, si es necesario. Por razones de tiempo y por la falta de medios en que quedamos, no puedo hacerlo directamente en el momento. Confío mucho en todos ustedes y en la solidaridad hacia esta causa tan justa y humana. De ahora en adelante, provisoriamente, solicito envíen la correspondencia a mi nombre a Soriano 1472 —Montevideo— Uruguay.

Agradezco desde ya todo lo que puedan hacer para protegernos, respaldar nuestro trabajo y remediar la situación precaria en que quedamos. Les envío un fuerte y sincero abrazo de Paz y Salud.

(Padre) Luis Pérez Esquivel, Montevideo, Uruguay.



Pérez Aguirre (derecha), con Pérez Esquivel

El Salvador: Fracaso de la reforma agraria

□ La ley de reforma agraria decretada en marzo de 1980 por la Junta de Gobierno salvadoreña tenía un objetivo esencialmente propagandístico.

Siguiendo un modelo puesto en práctica por los norteamericanos en Vietnam, pretendía demostrar que transformando a los campesinos en propietarios de tierras se llegaba naturalmente a la pacificación rural.

Pero al igual que en Vietnam fracasó en El Salvador esta política reformista de intentar retirar las bases de la lucha popular a través de la neutralización de las reivindicaciones del campesinado. Y ello ocurrió en buena medida porque los intentos de la estrategia norteamericana se chocaron con los intereses de la oligarquía, el ejército y otros sectores del poder que masacraron campesinos cuando éstos trataron de recibir los beneficios concedidos por la ley.

La legislación de la reforma agraria salvadoreña estaba inicialmente dividida en dos partes. La fase I que incidía sobre todas las propiedades con más de 500 hectáreas y la fase II que afectaba a las propiedades de 100 ó 150 hectáreas (y que variaban de acuerdo a la calidad del terreno hasta 500 hectáreas).

La Junta de Gobierno inició la aplicación de la primera fase luego después de la promulgación de la ley. La segunda fase fue postergada indefinidamente.

El 29 de abril de 1980 la 1984 — enero — no. 66

Junta anunció la fase II de la ley que no incluía ninguna intención de colectivizar las propiedades, sino que institucionalizaba el minifundio al transformar a los campesinos que ocupan la tierra en propietarios de las parcelas que cultivaban. Al anunciar esta fase el gobierno salvadoreño afirmó que iría a favorecer a 150 mil familias.

Sin embargo, aplicando apenas la fase I, la zona de incidencia de la reforma agraria —excluyéndose los pastizales, florestas y otras tierras fuera del ámbito de la ley— quedó reducida a menos de cinco por ciento del total de las tierras aptas para la agricultura. Ello sin considerar las propiedades que fueron posteriormente devueltas a sus dueños.

La fase II, nunca aplicada, afectaba 23% de las tierras cultivables, incluyendo 30% de la zona del café (en la fase I no superaba nueve por ciento), tierras de cultivo de algodón y de caña de azúcar. O sea afectaba considerablemente los productos de agro-exportación que son dominados por la oligarquía latifundista. Razón importante para que esta fase fuese olvidada.

Recientemente la Asamblea Constituyente discutió la inclusión de la reforma agraria en la economía del país. Pero después de un mes de violentos debates —con amenazas de muerte contra diputados dispuestos a intervenir en favor de la ley— se mantiene el *impasse* en las votaciones que las diversas alianzas partidarias circunstanciales no logran vencer. Situación que contribuye para el caos político en que está sumergido el gobierno de Magaña, amenazado permanentemente por un golpe de Estado.



Campesinos reivindican beneficios concedidos por la ley

Irán: Elecciones parlamentarias deberán radicalizar el régimen

□ Según opiniones de observadores políticos en Teherán, las próximas elecciones de febrero para el parlamento iraní (Shura) deberán conducir a una alteración profunda de la actual relación de fuerzas que resultará en la formación de un nuevo gobierno con posiciones más cercanas a la línea política representada por el *ayatollah* Jomeini y por su más influyente colaborador, el *ayatollah* Montazeri.

De acuerdo con el diario *An Nahar* de Beirut, que divulga dichas informaciones, los grandes derrotados serán los liberales del Frente de Liberación de Irán. Ellos conservan aún diez plazas en el Shura y son identificados generalmente con la antigua tendencia liderada por el ex-primer ministro Mehdi Bazargan.

Para el diario libanés, el Shura —que controla todo el aparato legislativo iraní bajo la férrea dirección del *ayatollah*



Manifestaciones en las
calles de Teherán

Hashemi Rafsanjani— no podrá aplazar por mucho tiempo más el debate sobre los graves problemas económicos del país causados por la guerra prolongada con Irak, el alza de los precios y las relaciones entre los sectores público y privado de la economía.

Por otra parte, los procesos contra los miembros del Parti-

do Comunista iraní (Tudeh) —todos ellos acusados de espionaje en favor de la Unión Soviética— que según declaraciones al diario libanés del Fiscal General Revolucionario de Irán, Musavi Tabrizi, se iniciarán brevemente, deberán resultar en varias condenaciones a muerte y largas penas de prisión. Solo un número reducido de reos serán puestos en libertad.

Interrogado acerca del impacto que las ejecuciones y las confesiones de espionaje de los dirigentes del Tudeh —trasmitidas por la televisión iraní— podrían provocar en las relaciones con la URSS, Musavi Tabrizi afirmó que "en el caso que Moscú se permita una reacción indignada, actuaremos de la misma forma como lo hicimos en relación a Estados Unidos".

En otra entrevista publicada por el *An Nahar*, el ministro iraní de Relaciones Exteriores, Ali Akbar Velayati, declaró que su país no tiene ambiciones territoriales sobre Irak y que pretende apenas derribar al presidente iraquí Saddam Hussein. "A nuestro juicio, salvar a los pueblos iraní e iraquí de los horrores de la guerra significa derribar al régimen de Saddam Hussein", afirmó el ministro iraní.

Uruguay: clausuran medios informativos

□ El gobierno uruguayo clausuró en un plazo de una semana el diario "El Día", un periódico conservador de larga trayectoria en el país, el semanario "Somos Idea", del Partido Nacional y la radio "CX30", conocida como "La Radio".

El motivo alegado por el gobierno para justificar las clausuras es que esos órganos de prensa divulgaron informaciones sobre actividades políticas, lo que

está prohibido por la legislación de excepción actual. En el caso de la radio "CX30", se trató de la transmisión en vivo y directo de la Convención del Partido Nacional (Blanco) en la que Wilson Ferreira Aldunate —hoy exiliado— fue declarado candidato a la presidencia de la República. "El Día" y "Somos Idea" fueron clausurados también por haber divulgado una entrevista y el plan político, respectivamente, del candidato del Partido Nacional. El perio-

distista Germán Araújo, de "CX30", comenzó una huelga de hambre en la embajada de España en Montevideo, donde se comenta que esas medidas muestran la falta de control de la situación por parte del régimen. La redemocratización de la Argentina hace prácticamente imposible mantener la censura de prensa en el Uruguay. En todo el litoral uruguayo se capta la televisión argentina y se escuchan las radios del vecino país.

Brunei: La independencia llega con las manos vacías

□ El último día de 1983 un nuevo Estado —Brunei— ingresó en la comunidad internacional. Formalmente tiene todos los títulos que corresponden a una nación independiente. En la práctica continúa girando en la órbita de influencia británica y está controlado por la trasnacional petrolera Shell hasta tal grado que suelen denominarlo un "Shellfare state" (juego de palabras con la expresión inglesa "wellfare", que significa bienestar).

Brunei es un pequeño sultanato de 5.800 kilómetros cuadrados ubicado en el norte de la isla de Kalimantan (Borneo) y tiene poco menos de 200 mil habitantes.

El siglo pasado británicos y holandeses se disputaron el dominio de la isla. El sultán de Brunei se alió a los ingleses, que en 1888 lo convirtieron en protectorado. En aquel entonces la corona británica no le otorgaba particular interés, pero en 1929 se descubrieron importantes yacimientos de petróleo. Hoy exporta un promedio de 150.000 barriles diarios de crudo y cinco millones de toneladas anuales de gas licuado y en términos de ingreso per cápita es el más rico Estado asiático. Pero esas riquezas se reparten entre las empresas británicas, la familia real y una pequeña y corrupta clase dirigente y los estratos populares reciben una ínfima parte.

Brunei accedió en 1959 al estatuto de territorio autónomo. Posteriormente el sultán Omar Ali Saifuddin discutió con el gobierno de Malasia la posibilidad del ingreso en la Federación Malasia. El Partido Popular de Brunei (PRB —Parti

Rakyat Brunei) que controlaba la mitad del parlamento local se oponía, por considerar que la federación era una institución que perpetuaría el colonialismo británico y aspiraba a la completa independencia. El PRB era apoyado por el presidente indonesio Sukarno, en momentos en que Kuala Lumpur y Jakarta se enfrentaban duramente.

El PRB se lanzó a un movimiento de protesta y de rebelión a fin de obtener la independencia que fue reprimido por las tropas británicas. El Partido fue ilegalizado y sus dirigentes arrestados o exiliados. El sultán prefirió continuar bajo control de Londres pues así se garantizaba el trono, que en 1967 fue ocupado por su hijo, Hassanal Bolkiah.

La independencia que acaba de obtener es resultado de los acuerdos negociados en 1978, pero el destacamento británico permanecerá en Brunei.

Para los habitantes nada cambiará. Ellos continuarán bajo un estado autocrático ins-

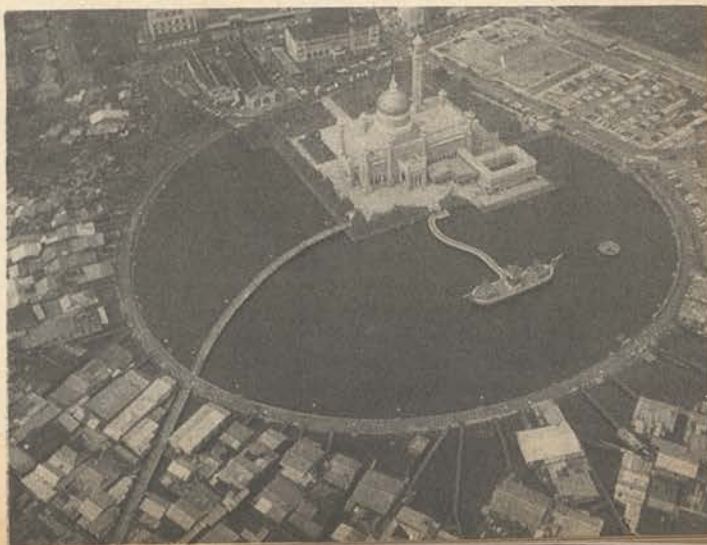
taurado con la represión de 1963, que Hassanal Bolkiah perfeccionó en 1970. Ese año disolvió el parlamento local, que hasta entonces era en parte designado por votación. Todos sus integrantes son nombrados por el sultán, los opositores siguen presos y no está previsto ningún tipo de consulta democrática.

Entretanto el problema étnico parece destinado a agravarse. A semejanza de Malasia, en Brunei hay una minoría de origen chino de alrededor de 30% de la población local, que controla gran parte del comercio y tiene un nivel de ingresos superior al de los habitantes de origen malasio. Estos, los denominados Hijos de la Tierra —Bumiputra— suman 65% de la población.

Los ingentes dividendos petroleros han permitido que el gobierno distribuya algunos paliativos compensatorios entre los Hijos de la Tierra relativos a habitación, servicios sociales y ocupación. Pero lo recibido por esta vía dista de satisfacer las aspiraciones populares, y hay tensión entre las dos comunidades.

Se trata de una situación inquietante para los chinos, a los que no se les reconoce la ciudadanía de Brunei.

Capital de Brunei: mezquita, edificios modernos y poblaciones marginadas



Ecuador: Resultado imprevisible de las elecciones presidenciales

□ De acuerdo con encuestas de opinión pública reveladas en Quito, las elecciones presidenciales ecuatorianas serán disputadas exacerbadamente por dos candidatos: el socialdemócrata Rodrigo Borja, que lidera la Izquierda Democrática (ID) y León Febrés Cordero, apoyado por el Frente de Reconstrucción Nacional (coalición de derecha integrada por los partidos Conservador, Liberal, Socialcristiano y Nacionalista Revolucionario). Ambos aparecen con 27% de los votos en la víspera del pleito, pese a que Febrés Cordero había iniciado la campaña electoral con 44%.

Bastante más distanciados en la escala de las previsiones están Francisco Huerta, del Partido Demócrata (PD), de centro-izquierda y Jaime Aspiazu del Frente Radical Alfarista (FRA), de centro. Los demás candidatos, con una previsión global que no supera cuatro por ciento son Angel Duarte

(populista), Julio César (demócratacristiano), Jaime Hurtado (maoísta), René Mauge (comunista) y Manuel Salgado (socialista marxista).

Según el sistema electoral ecuatoriano, en caso de que ninguno de los candidatos obtenga la mayoría absoluta en el primer escrutinio, los dos más votados tendrán que disputar una segunda vuelta que está marcada para el primer domingo de mayo.

En estas elecciones los ecuatorianos votarán simultáneamente por los diputados del Congreso, alcaldes y consejeros provinciales y concejales (ediles) municipales.

Siendo improbable que Rodrigo Borja o Febrés Cordero obtengan el triunfo en la primera vuelta, el resultado final dependerá del apoyo que los demás candidatos y partidos concedan a cada uno de ellos después del pleito.

La crisis económica, el desempleo y la posición de cada

candidato en relación a la política seguida por el actual presidente Osvaldo Hurtado, han sido los temas de la campaña electoral, donde se instaló un clima de violencia que resultó en un muerto y varios heridos. Los incidentes han ocurrido durante las manifestaciones de apoyo a Febrés Cordero cuyas "fuerzas de choque" no dudan en disparar siempre que se encuentran con adversarios políticos.

La cuestión histórica de la demarcación definitiva de las fronteras entre Ecuador y Perú ha sido replanteada por algunos candidatos durante la campaña, como el líder del Partido Demócrata, Francisco Huerta, quien propuso un plebiscito para disponer el cierre de las fronteras con el vecino del sur.

Las dos naciones sudamericanas mantienen un prolongado litigio desde el reconocimiento ecuatoriano del protocolo de Río de Janeiro, que determinó los límites fronterizos después de la guerra de 1941, en la cual Ecuador perdió para Perú 200 mil kilómetros cuadrados en la región amazónica y su derecho de navegación en el mayor río del continente americano.

Líbano: Israel impone el pasaporte interno

□ A partir del 16 de noviembre último los libaneses necesitaban una autorización especial para trasladarse del sur al norte del país. La exigencia de dicha autorización especial ha sido encarada como un síntoma más de que Israel pretende institucionalizar la división del Líbano, donde el gobierno de Tel Aviv ejerce actualmente un

control militar absoluto.

Todos los viajeros que necesitan cruzar el puente del río Awali, utilizando cualquier tipo de transporte, tendrán que presentar un salvo-conducto emitido por el cuartel general israelí en Sidón o por funcionarios de la misión especial instalada en el norte de Beirut. Todos los vehículos que atra-

viesen el puente del río Awali estarán sujetos asimismo a revisión e identificación.

El diario libanés *As Safir* clasificó las medidas impuestas por las tropas israelíes que invadieron el Líbano como una "violación de todas las leyes internacionales". El gobierno libanés solicitó a la ONU que trate de convencer a Israel de eliminar la exigencia del salvo-conducto. Diputados de la oposición libanesa consideraron que las medidas impuestas a los viajeros son un paso más hacia la eliminación total de la autonomía nacional del país.

EUA/FMI: dos pesos, dos medidas

Si el gobierno norteamericano tuviese que pedir ayuda al Fondo Monetario Internacional seguramente no la obtendría, porque el déficit del presupuesto de Estados Unidos a fines de 1983 es porcentualmente muy superior al que el Fondo tolera en los países subdesarrollados. El balance final de las cuentas del gobierno Regan presentó un déficit de 6,5% del Producto Nacional Bruto (PNB), casi el doble del déficit presupuestario del año pasado.

Normalmente el FMI no admite que los gastos públicos superen la recaudación en más de 3 a 4%, en el caso de los países endeudados que se ven obligados a solicitar una renegociación de su deuda. Pero como en las finanzas internacionales del mundo capitalista la regla es dos pesos y dos medidas, la economía norteamericana continúa sumergiéndose en déficits crecientes sin que el Fondo Monetario haga ningún tipo de observación.

Veinte por ciento del déficit de 1983 en Estados Unidos será financiado con el aumento de la renta interna y otros 30% con financiamientos externos. Cincuenta por ciento restantes se irán acumulando deliberada-

mente. Si no se toma ninguna medida y si la actual política económica de Reagan continúa, el déficit norteamericano llegará en 1988 a la cifra fantástica de 100% del presupuesto. Esta posibilidad es aún teórica, porque si se concreta los Estados Unidos quedarán al borde de la insolvencia, ya que estarán gastando dos veces más de lo que producen.

En realidad el mecanismo del déficit funciona como una especie de bomba aspiradora de los recursos de los países del Tercer Mundo. Las autoridades norteamericanas aumentan la tasa de intereses bancarios para atraer dólares del exterior que van a financiar el déficit presupuestario. Sin intereses elevados, los ricos no aplicarían sus recursos en bancos norteamericanos. Pero en cambio los países deudores quedan debiendo cada vez más porque se ven obligados a pagar intereses crecientes por la deudas contraídas. Y ello significa otra nueva forma de financiar el déficit norteamericano.

Reagan está gastando más de lo que permite la economía de su país para pagar los multimillonarios proyectos militares destinados a lograr una hipotética hegemonía nuclear sobre la



Unión Soviética. Según algunos economistas europeos e incluso ex-asesores de Reagan, el presidente norteamericano instrumenta una política doblemente suicida. La carrera armamentista no conduce a nada y la espiral deficitaria amenaza sumergir todo el sistema financiero capitalista. Reagan, a juicio de los economistas europeos, está forzando el resto del mundo a pagar la cuenta de los gastos militares norteamericanos, y el FMI hace la vista gorda.

ZIMBABWE: enseñanza para todos

A partir del mes de enero, con el comienzo de un nuevo año lectivo, todas las escuelas privadas en Zimbabwe deberán contar con un mínimo de 60% de alumnos negros. La matrícula por cada alumno fue limitada a un máximo de 500

dólares zimbabwianos por trimestre. Las escuelas que no respeten estos dispositivos serán clausuradas.

Al dar a conocer esta decisión el ministro de Educación y Cultura, Dzingai Mutumbuka, destacó que con esta medida el gobierno pretende acabar con los bastiones restantes del racis-

mo en el país. Hasta ahora algunas escuelas cobraban hasta mil dólares trimestrales por alumno.

El ministro declaró que en "un país con 97% de la población negra no pueden existir escuelas que eduquen exclusivamente a los hijos de apenas tres por ciento de la población".

Las lecciones de Granada

Juzgar o condenar la invasión norteamericana a Granada mediante el análisis de las justificaciones y móviles aducidos por el gobierno de Ronald Reagan carece de sentido por estas razones:

1) La Casa Blanca había proyectado la intervención con anterioridad al cruento y repudiable golpe que eliminó el gobierno del primer ministro Maurice Bishop, asesinado junto con varios de sus colaboradores. De modo que las acusaciones y las grotescas "pruebas" fueron elaboradas a *posteriori* con el objeto de disfrazar una injerencia militar que es repudiable en sí misma. Entrar en la discusión acerca de si existía o no una amenaza real para la seguridad de los Estados Unidos, aparte de ser absurdo vista la disparidad de las fuerzas, implicaría caer en la trampa de discutir en qué condiciones hubiera estado justificada una inaceptable invasión. Se trata aquí de una cuestión de principios: las soberanías de las naciones independientes son absolutas e intangibles y toda eventual amenaza a la seguridad de un Estado debe ser encarada en el marco del sistema de las Naciones Unidas y de acuerdo a la legislación internacional.

2) La invasión decretada por Reagan consiste por lo tanto en el más flagrante atropello reciente a la legislación internacional vigente y conlleva un antecedente gravísimo para la comunidad mundial. Si el ordenamiento jurídico, los compromisos internacionales y el sistema de las Naciones Unidas puede ser vulnerado impunemente y subordinado a los intereses subjetivos de la mayor potencia del planeta, la soberanía de todas las naciones y especialmente las más débiles y pequeñas están potencialmente amenazadas o en todo caso carecen de protección frente a la fuerza imperial. Puesto que la soberanía es un concepto absoluto e integral, deja de existir como tal en la medida en que no puede expresarse en formas y decisiones políticas que contraríen al imperio. Se trataría, para usar un eufemismo, de la imposición de un sistema de soberanías limitadas dentro de la esfera

de influencia de los Estados Unidos, que va desde el conjunto del continente americano hasta el Mediterráneo, el Medio Oriente y las fronteras de Europa Occidental con el bloque socialista, y que puede extenderse a otras partes del mundo si las consideran vitales para sus intereses los estrategas del Pentágono. Esta concepción, que significa un brutal retroceso en todo lo referente a la coexistencia pacífica entre las naciones y el respeto a la independencia y la autodeterminación de los estados, que son un patrimonio jurídico de la humanidad y un pilar de la civilización moderna, constituye el nudo del problema. Y es precisamente por ello que la Asamblea General de las Naciones Unidas reaccionó adecuadamente, infligiéndole una condena ultramayoritaria a la invasión.

No estamos sobrevalorando a la ONU ni atribuyéndole al rechazo moral más importancia de la que tiene. Ninguna votación, por unánime y fuerte que sea, moderará los actos del ala dura del *establishment* norteamericano ni la arrogancia de un presidente que declara que la reprobación de la comunidad internacional no le ha "arruinado el desayuno". Pero cuando una intervención militar de esta superpotencia sólo es aprobada por sí misma, los gobiernos de las seis islas del Caribe dependientes de Washington, que siguieron a los *marines* en función policial, además de El Salvador e Israel, cuando todos los integrantes de la Alianza Atlántica que lideran los Estados Unidos, condenan la invasión o se abstienen, y cuando la abrumadora mayoría de los países del Tercer Mundo la repudia, quiere decir que existe consenso mundial para rechazar un acto militar reñido con el ordenamiento internacional y aislar al gobierno Reagan en el plano moral; y esto, sea cierta o falsa la indiferencia del gobierno norteamericano es en cualquier caso una derrota ética y política de proporciones.

3) Uno de los más graves aspectos de la invasión radica en la nueva política que proyecta

Washington. La Casa Blanca no tuvo nunca en real consideración el pretexto de que la seguridad regional estuviese amenazada. Si en alguna medida este asunto hubiese estado presente, se habría debido aguardar a que se concretaran algunas evidencias. Ello se desprende de lo sucedido con el famoso aeropuerto de Port Salines, que según el gobierno Reagan sería a la vez civil y militar. El primer grupo de periodistas occidentales que pudo llegar a la isla tras la invasión, fue conducido a visitarlo, guiados por un oficial norteamericano. Un periodista británico le preguntó al oficial dónde estaban las instalaciones propias de todo aeropuerto militar como hangares blindados y depósitos subterráneos. El oficial solo atinó a responder: "Probablemente los habrían construido más tarde."

Los Estados Unidos habrían podido intervenir en el momento en que las supuestas instalaciones militares comenzasen a ser construidas con las mismas probabilidades de triunfo militar, y al menos hubieran podido demostrar que aquel pretexto tendría algún asidero.

Es más: si se tiene en cuenta lo acontecido durante la llamada crisis de los cohetes en 1962, este antecedente hace presumir que la interrupción de los hipotéticos trabajos se pudo lograr sólo con la movilización bélica y las advertencias, y sin necesidad de invadir a un país independiente, o en último caso después de aquel despliegue y de la denuncia de rigor en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Por lo tanto está claro que el gobierno Reagan quiso reivindicar e imponer su prerrogativa de intervenir con la fuerza para la eliminación de regímenes políticos que considere adversos para sus intereses, aún cuando no hayan dado paso alguno que pueda constituir amenaza militar para la superpotencia.

Este último punto tiene no solo que ver con los aspectos jurídicos sino también con los geopolíticos de la agresión y que, en lo inmediato, son los que mayor peligrosidad contienen. Como reiteradamente hemos señalado en estas páginas, en la rígida óptica de Reagan y de su ultraderechista equipo, todas las contradicciones y pugnas giran alrededor de la confrontación Este-Oeste y de sus ejes, Washington y Moscú. La

lucha de los pueblos del Caribe, de Centroamérica, de África Austral y del Medio Oriente, no serían por lo tanto autónomas sino una simple consecuencia del enfrentamiento Este-Oeste.

Esta negación de la evidencia se vincula con los fracasos de los Estados Unidos y de sus aliados en contener cambios desfavorables de carácter histórico y destinados a alterar la relación de fuerzas internacional en favor de los movimientos de liberación en el Tercer Mundo. Se trata de una tendencia universal que va desde el proceso de descolonización de la Revolución Cubana, el triunfo de Vietnam y la liberación de Angola y Mozambique y los otros países de lengua portuguesa, hasta la victoria sandinista.

El análisis, si así se lo puede llamar, que hacen Reagan y los suyos de estos procesos es que en gran parte pudieron ser impedidos si la superpotencia se hubiese dado los medios físicos y la decisión de reprimirlos y de preservar incólume su esfera de influencia y sus intereses en el mundo. Es coherente con un razonamiento tan elemental y antipolítico, la incentivación de la carrera armamentista decretada por Reagan con la intención de plasmar una superioridad bélica sobre la Unión Soviética y la violencia de sus amenazas. Pero ello no bastaría para darle credibilidad a la voluntad de la Casa Blanca de impedir militarmente todo avance negativo. Tal como declaró un alto exponente de la administración norteamericana al diario *New York Times*: "¿Para qué sirven las maniobras y la ostentación de la fuerza, si después uno jamás emplea la fuerza?"

Efectivamente había muchos motivos para dudar de que la mayor potencia de la tierra pudiese acudir a métodos tan bárbaros, pero después de Granada han quedado disipados. Está claro que el imperialismo ha llegado a la conclusión de que no tiene a su disposición medios políticos que le permitan conservar sus posiciones, frente al constante progreso de la conciencia y la resistencia popular de los pueblos del Tercer Mundo. Y en este plano lo que más preocupa es el incuestionablemente alto grado de aceptación por parte de la opinión pública norteamericana de la invasión aunque manipulada por los medios de comunicación.

Esto encierra un elevado grado de peligrosidad para Nicaragua y Cuba, aunque en este momento sea difícil prever como se manifestará la agresividad reaganiana en relación a estas naciones. Pero lo que vale la pena subrayar aquí es que las amenazas no se limitan a dichos países sino que se extienden a todos los países independientes y en este sentido, no es suficiente la reacción de la Asamblea General de la ONU.

El rechazo del precedente granadino debe expresarse en todos los ámbitos posibles, por dos motivos esenciales: 1) los arriba citados en el aspecto jurídico y la consiguiente negación de la autodeterminación de las naciones soberanas; 2) porque la reducción de la problemática mundial al enfrentamiento Este-Oeste y la negación de la autonomía de los conflictos en los países dependientes, implicaría perpetuar y reforzar las esferas de influencia surgidas de la última guerra mundial.

Es obvio que tan inaceptables y regresivas pretensiones no sólo lesionan los legítimos intereses de los países que han elegido una vía socialista clásica, sino también la de todos los gobiernos y fuerzas políticas, en el Tercer Mundo y también en Europa, que procuran la independencia nacional, cualquiera sea su signo ideológico. Estas sólo serán posibles si subsiste un sistema de garantías para la autodeterminación. El frente potencial adverso a las pretensiones imperiales encarnadas por Reagan es por lo tanto enorme. Se trataría en consecuencia de articular iniciativas tanto a niveles regionales, políticos y sociales y de las Naciones Unidas, que expresen, a base de los principios elementales que hemos mencionado, un rechazo organizado así como las correspondientes afirmaciones sobre la intangibilidad de las soberanías nacionales y la vigencia de la legislación internacional y sus instituciones.

Para dar ejemplos concretos, los miembros del Tercer Mundo de la Internacional Socialista podrían persuadir a los miembros europeos de adoptar posiciones y políticas conjuntas en tales sentidos, y algo semejante podría hacerse en el ámbito del Consejo Mundial de Iglesias. Sólo réplicas de tales dimensiones podrían brindar

la fuerza disuasoria de reincidencias intervencionistas y por lo tanto iniciativas de este tipo constituyen una necesidad internacional apremiante.

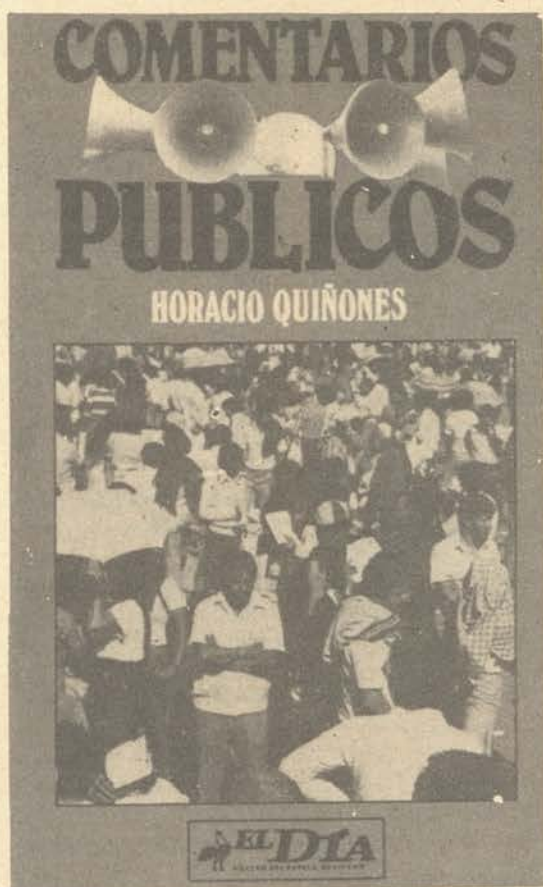
Una última consideración: el pequeño escenario granadino enseña que los desmanes imperialistas tienen un costo elevado, y no se pueden realizar impunemente.

La resistencia opuesta por las minúsculas fuerzas armadas granadinas y un puñado de cubanos en mayoría cooperantes civiles con entrenamiento militar, frente a un aparato militar agresor de poderío incomparablemente superior, solo podía sorprender a quienes en razón no de prejuicios ideológicos, sino racistas, no estaban preparados para aguardarla. Cualquiera sean los planes que tiene la Casa Blanca, sabe ahora cuál será el precio a pagar.

Los heroicos combates ofrecidos en la pequeña isla del Caribe, tienen además una dimensión y una resonancia incomprensibles para el *establishment* imperialista, que toca cuerdas sensibles de pueblos ayer colonizados y hoy dependientes. Se vinculan con las legendarias luchas contra los conquistadores que evocan los nombres de Cuauhtemoc, Hatuey, Caupolicán, Tupac Amaru y de tantos héroes americanos. Estas se prolongan con las luchas por la emancipación del siglo pasado y la consiguiente resistencia a los imperios europeos y el ascendente coloso norteamericano.

Tales antecedentes ciertamente no cuentan en los análisis del Pentágono, pero conforman un valor implícito en la conciencia de los pueblos de América Latina y el Caribe. Si acaso la invasión imperial de un país independiente se hubiera concretado sin oposición física, sin el sacrificio y el riesgo de los llamados a defender la soberanía y la dignidad, éste habría sido un precedente negativo para la tradición latinoamericana y sus aspiraciones independentistas. Por el contrario los combates en Granada revelaron una voluntad de lucha en relación a principios que nada tienen que ver con las contradicciones Este-Oeste ni, en último análisis con ideologías políticas, sino que se inscriben en la histórica lucha por la liberación y la autodeterminación de los pueblos del Tercer Mundo.

YA APARECIO



De venta en las principales Librerías y en
Insurgentes Centro 123 - Tel. 535-09-03

Especial



Angola agredida

La invasión de Sudáfrica, el debate ideológico, el mensaje del presidente a los ocho años de independencia, en un informe de nuestros enviados especiales

Neiva Moreira / Beatriz Bissio



El pueblo angoleño se une para enfrentar la agresión sudafricana



En diversos momentos nuestra revista consideró que era necesario dedicar a determinados temas un mayor número de páginas de lo que habitualmente se les reservaba. Así pasó con el informe especial que dedicamos a Vietnam, El Salvador, Nicaragua, Líbano, el Frente Polisario y otros, y a temas económicos como, recientemente, nuestra nota de tapa dedicada al alcohol. El asunto, hoy, es Angola.

Nuestros compañeros Neiva Moreira y Beatriz Bissio volvieron recientemente a Luanda donde permanecieron durante varios días. Entrevistaron a personalidades relevantes del MPLA y el gobierno, escucharon informes militares objetivos y francos, estuvieron con oficiales y soldados combatientes cuyos uniformes estaban aún cubiertos por el polvo de las recientes batallas, oyeron testimonios conmovedores de los heridos en los hospitales, visitaron barrios, centros de trabajo y conversaron con las personas en las calles y en las casas. Como antes, en la guerra de liberación, en la batalla de Luanda y en las luchas posteriores a la independencia, el trabajo de nuestros compañeros cubrió hechos más o menos conocidos, y también los que los medios internacionales de información frecuentemente tergiversan u ocultan. El tono general de los testimonios



"El sueño imperialista no se realizará jamás", dijo el presidente. Las Fapla están movilizadas para defender la Patria

recogidos es la frustración provocada por la guerra. En momentos en que un pueblo creativo y amante de la paz, empeñado en la lucha de reconstrucción, es obligado a abandonar los hogares, las escuelas, las fábricas y los cultivos para volver a empuñar los fusiles, es natural que todos maldigan la guerra de agresión de la cual son víctimas. Pero uno de los aspectos más significativos de la actual realidad de Angola es que, al contrario de lo que se notaba hace dos años, el pueblo se moviliza para la guerra y lo hace con una profunda conciencia de sus deberes patrióticos. No fue por casualidad que el MPLA escogió la histórica ciudad de Caxito para conmemorar sus ocho años de independencia nacional.

Caxito es un símbolo. En sus alrededores, en sus calles hoy tranquilas y acogedoras y en sus campos, donde el arroz, el frijol, las hortalizas y también las esperanzas volvieron a brotar, se trabaron duros y decisivos combates en la guerra de la independencia. "Acabamos de perder Caxito", nos decía en lágrimas en 1975 una joven militante del MPLA, del servicio de información de Guerra, en el palacio del gobierno en Luanda. Conteniendo las lágrimas, agregaba con firmeza: "pero vamos a retomarla".

Y así fue.

El presidente José Eduardo dos Santos recordó con emoción esos días decisivos y reiteró la firme determinación del pueblo

angoleño, de derrotar nuevamente a sus agresores. "El gran sueño imperialista de mudar el poder político en Angola no se realizará jamás. Angola caminará hacia una Democracia Popular y hacia el Socialismo, libremente escogido por su pueblo", dijo el presidente.

El destacó también como característica de la actual situación de su país, la decisión de no interrumpir el plan de desarrollo y de distribuir los recursos nacionales entre las exigencias de la guerra y las tareas de la paz. Los reportajes o informes sobre el trabajo de los ministerios, la manera por la cual el comisariado de Luanda está enfrentando los graves problemas urbanos de la capital, el debate ideológico que se expresa en la entrevista de Lucio Lara y en el seminario sobre la poesía de Agostinho Neto, la lucha en el campo diplomático que explica el canciller Paulo Jorge en su entrevista, en fin, los aspectos de la vida cotidiana son tratados en este informe especial sobre una Angola, que enfrenta hace 20 años esta etapa crítica de su secular guerra de liberación.

Esperamos que nuestros lectores en los casi 70 países en que circulamos, hagan su evaluación del cuadro angoleño, sin olvidarse de que se está trabando en Africa Austral una batalla muy importante para los pueblos del Tercer Mundo y que, aunque en países tan distantes, ella está relacionada con el futuro y la paz de todos nosotros.

Angola Agredida



“El imperialismo y los racistas no pasarán”

En las conmemoraciones de los ocho años de independencia, el jefe de Estado angoleño hace una evaluación de la situación política interna y de la política regional

El presidente del MPLA-Partido del Trabajo y de la República Popular de Angola, José Eduardo dos Santos, pronunció un discurso durante el acto central de las conmemoraciones del “11 de Noviembre” en la ciudad de Caxito, capital de la provincia de Bengo, del cual extraemos los pasajes más significativos:



Presidente J. E. dos Santos:
una evaluación de ocho años de independencia

Estimados camaradas:

Como todos saben hace pocos días un trágico acontecimiento asoló a la nación. Por razones desconocidas hasta el momento, y que parecen ser de naturaleza técnica, 126 ciudadanos perdieron la vida en un accidente de aviación en la ciudad de Lubango.

Por ese motivo fueron recibidos desde el exterior varios mensajes de condolencia que agradeceremos oportunamente.

Aunque estemos en un día de fiesta, una gran tristeza invade aún a nuestro pueblo y sobre todo a los ciudadanos que perdieron sus familiares.

Solicito a todos los presentes que hagamos un minuto de silencio en memoria de las víctimas de ese irreparable accidente (...).

Es la primera vez que realizamos en la ciudad de Caxito el acto alusivo al 11 de Noviembre.

El año pasado conmemoramos esta fecha en Mbanza Congo, en la provincia de Zaire, donde fueron inaugurados importantes proyectos económicos en el campo del petróleo (...).

Vinimos hoy a la provincia de Bengo. Nuestra presencia en esta plaza recordará a todos los duros combates y las grandes batallas que se trabaron en esta área durante la Segunda Guerra de Liberación Nacional. Gracias a la valentía y firmeza de nuestros combatientes, Caxito fue arrancada varias veces de las manos invasoras y de los enemigos de nuestro pueblo, que esperaban instalar aquí su retaguardia segura para marchar sobre la capital e impedir la proclamación de la independencia nacional.

En toda Angola e incluso en el exterior el nombre de Caxito se hizo conocido por la heroica resistencia en el campo de batalla contra el imperialismo y sus fanticos y agentes. Hombres, mujeres, ancianos y niños se levantaron todos unidos para rechazar al enemigo (...).

Nuestra presencia aquí es, pues, una deferencia, un estímulo, un momento de atención que merecen en general los miembros de nuestro Partido de Caxito y las poblaciones de la provincia de Bengo.

El enemigo fue inmovilizado aquí como también en Keve, en su saña asesina y destructora contra el pueblo. A partir de las fronteras norte y sur marcharon columnas bien entrenadas y armadas de

ejércitos extranjeros invasores en connivencia con traidores y fantoches angoleños, que pretendían aniquilar por la fuerza al MPLA, después de la derrota político-militar que sufrieron en julio-agosto de 1975. Su objetivo era implantar el neocolonialismo y mantener la opresión y la dependencia política del pueblo angoleño al imperialismo.

Nuestras gloriosas Fapla (Fuerzas Armadas Populares de Liberación de Angola) no lo permitieron. Vencimos al enemigo porque hicimos una guerra justa de todo el pueblo contra la agresión extranjera, que contó con el apoyo del mundo entero y de todos aquellos que defienden la libertad, la independencia de los pueblos y la justicia social.

La población de este municipio ha dado excelentes pruebas de determinación y supo encarnar el deseo de nuestro pueblo de ser libre y de disponer de su propio destino cuando, de forma decidida, apoyó a las fuerzas armadas y participó en los combates que detuvieron el avance enemigo y le infligieron derrotas y pesadas bajas, tomando decenas de prisioneros, entre ellos mercenarios y soldados extranjeros que por tener la piel negra quisieron hacerse pasar por libertadores. En esa acción fue reforzada la unidad del pueblo con su brazo armado, las Fapla, y quedó demostrado ante la opinión internacional que, también por el norte, Angola ya era víctima, poco antes de su independencia, de una agresión y ocupación de fuerzas extranjeras al mando del imperialismo, que intentaban impedir la conquista de una independencia real y completa, conforme preconizaba el programa del MPLA.

Si no se hubiese detenido a las fuerzas enemigas en Kifangondo, después de duros combates trabados en Caxito, ellas habrían avanzado hacia la capital y habría sido proclamada la independencia en condiciones más difíciles.

El 11 de Noviembre es pues la culminación de una gran epopeya de la lucha revolucionaria de nuestro pueblo. Es, a la vez, un punto de llegada y un punto de partida, en que el programa mínimo del MPLA cumplido crea las condiciones políticas necesarias para la aplicación de su programa mayor, pasando de la etapa de liberación política a la de liberación económica (...)

Nuestra independencia no fue fruto del azar, no fue algo entregado en bandeja. Fue el resultado de una resistencia secular de todos los verdaderos patriotas, que asumió distintas formas en el tiempo y el espacio, siendo su factor determinante de la larga lucha armada de liberación nacional.

El MPLA, bajo la conducción clarividente del añorado presidente Agostinho Neto, tuvo el mérito y el papel histórico de unir a todo el pueblo, de Cabinda a Cunene, y de conducirlo, correctamente, en esta lucha de la cual nació la República Popular de Angola y que abrió las perspectivas para la

1984 — enero — no. 66



Agostinho Neto, poco después de la proclamación de la independencia, el 11 de noviembre de 1975

construcción de una sociedad más justa, asentada en la voluntad y en las aspiraciones de las masas trabajadoras (...)

Camaradas, el 11 de Noviembre, fecha más significativa de nuestra historia, es el producto del esfuerzo heroico de nuestro pueblo, de Cabinda a Cunene. Es el día de la Independencia Nacional, la más valiosa conquista de todos nosotros, que tiene

"Nosotros vencimos al enemigo porque hicimos una guerra justa de todo el pueblo contra la agresión extranjera, que contó con el apoyo del mundo entero y de todos aquellos que defienden la libertad"

que ser preservada por las generaciones presentes y venideras sean cuales fueren los sacrificios.

Caxito, Kifangondo, Ebo, Cahama y Cangamba

tercer mundo - 17

se suman a los hitos históricos de la Primera Guerra de Liberación y de la fase de resistencia a la penetración colonial, y traducen bien la determinación del pueblo angoleño de ser libre, soberano y digno.

No podemos olvidar que la lucha por la liberación económica se da en una difícil coyuntura internacional y en un contexto nacional caracterizado por la intervención armada de fuerzas imperialistas patrocinadas por el régimen racista de Sudáfrica y por las bandas fantoches que este país utiliza.

Se traba contra nuestra joven República una guerra no declarada y desestabilizadora.

El enemigo externo aumentó, bajo todos los puntos de vista, su agresividad contra nuestro país y en una auténtica carrera contra el tiempo, pretende, en vano, forzar la dirección del MPLA-Partido del Trabajo a abandonar su política de principios, basada en la construcción de una sociedad que satisfaga los intereses fundamentales de las

"Nuestra independencia no fue el fruto del azar. Fue el resultado de una resistencia secular de todos los verdaderos patriotas"

masas trabajadoras, que asegure el control y la protección de nuestras riquezas naturales, la defensa intransigente de la integridad territorial, la solidaridad incondicional a los pueblos oprimidos y subyugados por el imperialismo, el ejercicio de la política de no alineación y de una cooperación con los demás pueblos y Estados a base de igualdad y ventajas recíprocas.

En el terreno militar, el enemigo trató de realizar acciones impresionantes para llamar la atención de la opinión pública mundial y crear la falsa idea de que estaba en las puertas de la capital del país. Se encuadran en esas acciones de salvajería y terrorismo la destrucción de la represa de Lomaun, los ataques al complejo del Alto Catumbela y al municipio de Calulo, el descarrilamiento del tren en Lau, el secuestro de cooperantes checoslovacos y de otras nacionalidades. Esas acciones fueron seguidas por una campaña de intoxicación de la opinión pública internacional para hacerle creer que nuestro país no es víctima de una agresión externa por parte de la racista Sudáfrica, sino que vive un supuesto clima de guerra civil.

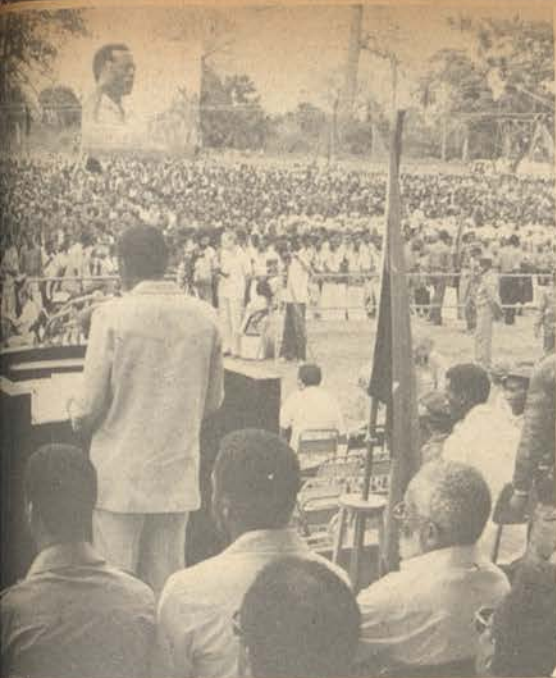
La prensa, la radio y la televisión de ciertos países occidentales divulgaron intencionalmente informaciones falsas o distorsionadas sobre lo que ocurría en Angola y presentaron muchas veces sus deseos como si fueran realidad. Hablaron de presun-



tas discrepancias en la dirección del MPLA-Partido del Trabajo, de manifestaciones imaginarias de elementos del pueblo y llegaron incluso a afirmar que el poder pendía de un hilo y estaba a punto de ser tomado por los lacayos de los sudafricanos, que llegarían a Luanda el 11 de noviembre. Pero no quisieron decir que nuestro pueblo, de Cabinda a Cunene, organizó marchas importantes y grandiosas manifestaciones de rechazo a las agresiones sudafricanas y la actividad salvaje de sus lacayos de la Unita.

Tampoco quisieron decir que nuestro pueblo sabe que son justamente los actos de sabotaje económico, las destrucciones de objetivos económicos y sociales, y agresiones armadas contra nuestras unidades militares y poblaciones civiles de los racistas sudafricanos y de sus fuerzas complementarias integradas a las bandas armadas de la Unita, los que retardan de hecho la solución de muchos problemas económicos y sociales de las masas trabajadoras. Pero esa verdad tiene que ser entendida para que se comprenda por qué nuestro pueblo lucha y está dispuesto a aceptar enormes sacrificios para derrotar a los agresores y sus lacayos.

En realidad, el régimen racista de Sudáfrica, con el apoyo del imperialismo norteamericano, tenía planes para aniquilar nuestra revolución. Combinaron acciones militares, diplomáticas y de propaganda para neutralizar las centrales hidroeléctricas, los principales depósitos de combustible, bloquear las vías de comunicación a través de la destrucción de puentes, orquestar campañas de difamación contra



Las conmemoraciones de ocho años de independencia

los dirigentes del MPLA y promover a las bandas de la Unita en el área internacional. Dicho plan que comenzó a ser ejecutado con su ataque a traición contra Canbamga, obtuvo una respuesta enérgica de nuestras fuerzas armadas y de todo el pueblo, en particular de nuestros jóvenes, en edad de enrolamiento militar.

La movilización general que se ha registrado en torno de la consigna "organicemos la defensa armada del pueblo para defender la revolución" muestra claramente que la Revolución será defendida y que el imperialismo, los racistas sudafricanos, en fin, la reacción, no pasarán.

El gran sueño imperialista de mudar el poder político en Angola ¡jamás será realizado! Angola caminará por la vía de la democracia popular y del socialismo escogido libremente por su pueblo.

Además de esa medida otras tomadas por la dirección del partido ya han producido resultados positivos. Dichas medidas, entre las que se destacan la creación de los consejos militares regionales, tienen por objetivo, en su esencia, neutralizar el enemigo interno y limitar su acción a áreas de escaso interés económico y administrativo para, a partir de ahí, aniquilarlo para siempre (...)

La participación de todo el pueblo en la vigilancia popular y en apoyo a los combatientes de las Fapla es extremadamente importante para neutralizar las bandas fantoches. Del esfuerzo de todos nosotros, del cumplimiento diario del deber de cada uno, de la conciencia de que tenemos que hacer la guerra para lograr la paz depende la realización de

los objetivos deseados, es decir la defensa del territorio nacional y del pueblo y la construcción de una patria próspera que asegure la felicidad para todos nosotros.

La guerra cruel que Sudáfrica desarrolla contra nosotros afecta a todos los angoleños patriotas.

"Esas acciones fueron seguidas por una campaña internacional de intoxicación de la opinión pública para hacerle creer que nuestro país no es víctima de una agresión externa, sino que vive un supuesto clima de guerra civil"

Las bombas lanzadas por los aviones sudafricanos, la destrucción de los cultivos, las represas y los puentes, las minas en las vías férreas, las matanzas y masacres de civiles afectan directa o indirectamente a toda nuestra población que, naturalmente, no puede permanecer indiferente ante las agresiones o la ocupación de parte de nuestro territorio.

La guerra nos afecta a todos, sobre todo porque sabemos que muchos objetivos fijados en nuestro programa económico y social, no se han concretado hasta ahora debido al esfuerzo financiero que desarrolla la Nación para aumentar su capacidad defensiva y asegurar una resistencia creciente a los ataques del enemigo.

Solo las agresiones del ejército regular sudafricano ya provocaron perjuicios materiales superiores a diez mil millones de dólares, privando a más de cien mil personas de sus hogares y bienes, al sur de las provincias de Cunene y de Kuando-Cubango. El esfuerzo de guerra nos hace incluso desviar para la defensa de la patria un gran porcentaje de nuestro presupuesto general del Estado.

Eso significa que las agresiones del ejército racista sudafricano nos obligan a importar menos medicamentos, a construir menos escuelas, menos hospitales, viviendas, etcétera. Dejamos así de invertir en sectores que podrían proporcionar un relativo bienestar inmediato a nuestro pueblo, de modo que pueda gozar realmente de los frutos de la independencia y de los sacrificios que experimentamos durante varios siglos.

Al imperialismo, a los racistas sudafricanos y sus lacayos no les interesa que el MPLA-Partido del Trabajo realice su programa económico, porque temen que se pruebe que la igualdad, la justicia social y el bienestar para todos en los países de África Austral solo pueden ser logrados en una sociedad socialista y, por eso, no son compatibles con el racismo, el *apartheid* y la explotación del hombre por el hombre.



Una madre herida en uno de los bombardeos

Pese a ello ha sido realizado un gran esfuerzo en favor de la reconstrucción nacional, para asegurar a nuestro pueblo las mínimas condiciones de vida, en el ámbito de programas de emergencia. No hemos reconstruido apenas casi todo lo que el enemigo destruye; hemos realizado e inaugurado anualmente nuevos proyectos. La preocupación principal de nuestro partido es en este momento crear condiciones que nos permitan realizar, más

"La participación de todo el pueblo en la vigilancia popular y en el apoyo a los combatientes de las Fapla es extremadamente importante"

rápida y exitosamente, el programa de emergencia de la producción alimenticia.

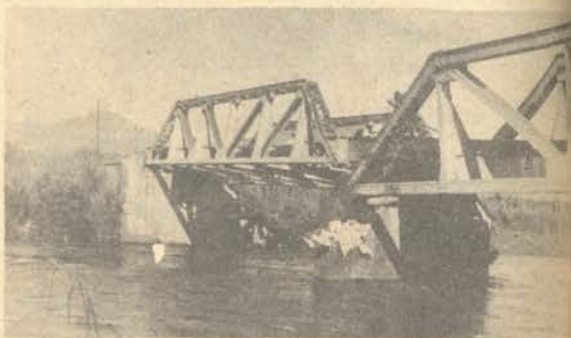
Están siendo dados pasos firmes en el terreno de la avicultura, de la pesca, y de la producción de sal, azúcar y de otros bienes. Se pretende asimismo mejorar el sistema de adquisición y distribución de medicamentos y poner en práctica el programa de combate a las grandes endemias y de cuidados primarios de salud.

Esta es una breve síntesis de lo que se ha preparado y ejecutado en el plano de los programas de emergencia.

En el campo económico, como en los demás sectores de la vida de nuestro país, una de nuestras principales dificultades sigue siendo nuestra deficiente capacidad de control y organización. Esta situación es consecuencia de la inexperiencia de los cuadros y sobre todo de la falta de técnicos nacionales para ejecutar y controlar tareas sumamente complejas.

Hemos recurrido a la participación de técnicos extranjeros para solucionar muchas dificultades. Sin embargo, la cooperación técnica extranjera no siempre se ajusta a nuestra realidad y a nuestras ne-

70 - tercer mundo



El esfuerzo de la guerra hace desviar gran parte del presupuesto para la defensa de la Patria

cesidades y su costo es cada vez más dispendioso para el presupuesto general del Estado. El Partido y la Asamblea del Pueblo impartieron claras orientaciones sobre la necesidad de control de la efectividad, de la productividad y de los costos de los cooperantes. Urge que se realice esa tarea. Últimamente, hemos observado un aumento impresionante de contratos de asistencia técnica entre empresas nuestras y extranjeras, sobre todo de países de Europa Occidental, —Portugal en primer término— a través de los cuales se transfieren sumas exageradas de dinero, mientras Europa Occidental vive un

no. 66 — enero — 1984



El presidente enfatizó la importancia de la participación del pueblo en defensa y apoyo a los combatientes

serio problema de desocupación que afecta a técnicos y obreros calificados. Dicha situación merecería una atención especial de los organismos competentes del gobierno, para que se estudien las medidas de reajuste necesarias y aporten mayores beneficios a nuestro país (...)

Debemos ejercer nuestra vigilancia para no permitir lazos de cooperación con empresas o entidades que puedan aprovechar los resultados financieros de esa cooperación para estimular políticamente o armar a los enemigos de nuestro pueblo.

La diversificación de la cooperación económica debe ser convenientemente dosificada y orientada hacia nuestro objetivo estratégico, y en ese terreno la secretaría de Estado de la Cooperación y el ministerio de Planificación desempeñan un papel fundamental.

Sin renunciar a la cooperación económica con los países occidentales, por razones objetivas, tenemos que tener en cuenta la consolidación y ampliación de las relaciones económicas con los países que han hecho una opción ideológica, similar a la nuestra (...)

Camaradas, como ustedes saben, mantenemos una cooperación ejemplar con Cuba en varios campos de la vida civil y militar; a pesar de todas las campañas, de todas las presiones y chantajes de nuestros enemigos, seguimos contando con internacionalistas provenientes de países amigos, especialmente con los compañeros cubanos que han cumplido con coherencia, espíritu de sacrificio y dedicación revolucionaria, junto a sus hermanos de Angola, las grandes tareas de la defensa y la reconstrucción nacional. En nuestra lucha común contra el enemigo, hemos consolidado con sangre nuestra amistad y solidaridad militante, compartiendo las dificultades y tristezas, nuestros errores

y las alegrías de nuestras victorias.

Desesperado por esa ayuda firme y desinteresada, el imperialismo, acumula maniobras tras maniobras, intentando lograr sin éxito su retirada de la República Popular de Angola; pero, al contrario, el apoyo de todos los gobiernos a nuestras posiciones comunes justas y de principios han aumentado.

La demora deliberada de Sudáfrica y de Estados Unidos en la aplicación de la Resolución 435, que defiende la independencia de Namibia, con la excusa de la presencia cubana en Angola, ha sido objeto de la más vehemente condena de la comunidad internacional.

Recientemente el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas rechazó la demanda absurda de Sudáfrica y de Estados Unidos de vincular la descolonización de Namibia a la presencia de fuerzas internacionalistas cubanas en Angola, lo que de-

"Al imperialismo, a los racistas sudafricanos y sus lacayos no les interesa que el MPLA - Partido del Trabajo realice su programa económico"

mostró el creciente aislamiento internacional de los racistas y sus protectores.

Preocupados con ese aislamiento, tratan de engañar nuevamente a la opinión pública con nuevas maniobras políticas.

Pretenden atribuir a Namibia el estatuto de "protegidos" de Sudáfrica porque consideran que el pueblo namibio no reúne aún condiciones para adquirir la independencia.

Namibia es un país ocupado ilegalmente y colonizado y no creemos que el pueblo namibio se deje



Los estudiantes presentes en las conmemoraciones

engañar por esa maniobra. Pensamos que no renunciará y seguirá luchando por la justa conquista de su derecho inalienable a la independencia nacional bajo la dirección de la Swapo, que goza del apoyo y la solidaridad de todos los pueblos amantes de la paz y la libertad, entre ellos la República Popular de Angola, que está en la primera línea de su retaguardia.

No hay dudas de que el único medio para superar la crítica situación existente en Namibia consiste en la concreción de un acuerdo de cese del fuego entre las partes beligerantes y la realización de elecciones libres bajo el control de la ONU, de acuerdo con la Resolución 435 del Consejo de Seguridad.

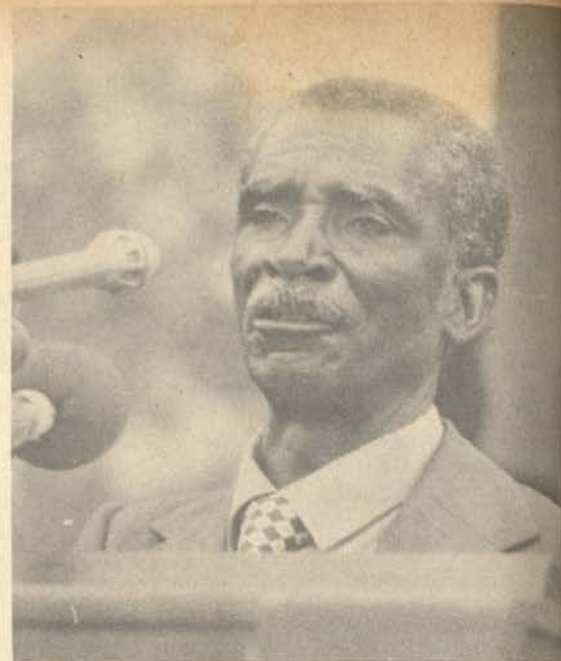
Asimismo, el intento desesperado de romper su aislamiento y de atenuar por la fuerza las condenas internacionales, a través de la farsa electoral de un "referendum" que montó el régimen de Pretoria hace poco tiempo con miras a cambios constitucionales de fachada, es una gran ilusión.

Los derechos de la aplastante mayoría del pueblo sudafricano no fueron tenidos en cuenta. ¿Cómo podrá cesar, entonces, la lucha y la violencia en Sudáfrica sin la abolición del *apartheid*, que margina a más de 20 millones de personas solo porque son negras? El régimen de Pretoria no debe buscar las causas de sus problemas internos fuera de sus fronteras (...)

La farsa electoral que acabó de realizarse no sucedería si no hubiera esa lucha interna.

Es también el resultado de la presión popular creciente por parte de los patriotas sudafricanos del ANC. Por eso no aceptamos los argumentos que utiliza Sudáfrica para desarrollar una guerra no declarada de ocupación y desestabilización contra países soberanos del África Austral y, particularmente, contra la República Popular de Angola.

Camaradas y compatriotas, en esta gloriosa fecha no podemos dejar de recordar a todos aquellos que dieron su contribución para que el día de hoy fuese posible, especialmente el añorado presidente



Xi-Muto, comisario provincial de Bengo, local de la fiesta

Agostinho Neto que, con clarividencia y coraje comandó la lucha de liberación y, bajo presión de la guerra de agresión imperialista declaró al mundo nuestra independencia.

Su legado histórico debe ser recordado siempre como fuente de inspiración para que prosigamos en el combate contra los enemigos y construyamos

"El legado histórico del presidente Agostinho Neto debe ser recordado siempre como fuente de inspiración para que prosigamos en el combate a los enemigos"

la patria socialista, por la cual ya cayeron muchos y valiosos compañeros de lucha.

La victoria, nuestra victoria fue posible porque el MPLA supo unir, bajo la misma bandera de la lucha por la independencia, por la justicia social e igualdad, a todos los angoleños, sin discriminación de raza, tribu o creencias (...)

En vuestro nombre, en el mío propio y en el de la dirección de nuestro Partido quisiera aprovechar esta ocasión para transmitir un saludo especial a los combatientes angoleños e internacionalistas que, en sus trincheras, en los cuarteles y en los organismos de defensa y seguridad, cumplen con abnegación el deber sagrado de defender a la Patria y la Revolución.

La geopolítica sudafricana

Las razones de la invasión y de las permanentes agresiones al territorio angolano por parte del régimen de Pretoria



En una sala privada, jóvenes oficiales de las Fapla (Fuerzas Armadas Populares de Liberación de Angola) nos explican el cuadro militar. Ninguno de ellos tiene más de 25 años. Como muchos de sus compañeros abandonaron la Universidad para asumir funciones militares.

Una de las consecuencias más graves de la guerra es que más de la mitad de los jóvenes recién recibidos es llamada a enrolarse en las fuerzas armadas y algunos cursos científicos son suspendidos

para que los jóvenes matriculados puedan atender las necesidades de la defensa nacional.

En el informe que nos daban los jóvenes capitanes no se detenían apenas en el análisis del cuadro propiamente militar, sino que se concentraban en el examen de los factores políticos y económicos que dieron origen a la guerra. Ellos son concientes de que la agresión no proviene de motivos históricos o cuestiones fronterizas ni empezó a partir de algún incidente que escapó al control del Estado. Angola es víctima de una agresión política y económica.

La excusa para esa agresión es que el gobierno angoleño apoya la lucha de liberación de Namibia y que sería una especie de santuario para las fuerzas patrióticas que resisten en dicho país al terror sudafricano.

Es verdad que Angola —al igual que toda África, incluso los gobiernos más reaccionarios— apoya la independencia de Namibia. Como todos los pueblos democráticos del mundo y los gobiernos comprometidos con un nuevo orden internacional, los angoleños respaldan la lucha de los namibios por su soberanía. Cumplen los ideales del padre de la patria, el presidente Agostinho Neto y el programa del movimiento de liberación. En su discurso en Menongue en 1979, el presidente Neto dijo: “En Namibia el problema es claro. ¿Quién está dominando Namibia? Naturalmente Sudáfrica, que tiene tropas aquí cerca de nuestra frontera, decenas de miles de hombres, medios de ataques importantes, medios modernos, estacionados en nuestra frontera para atacarnos, simplemente porque tenemos ese sentimiento de fraternidad hacia nuestros hermanos de Namibia. ¿Y podemos dejar de ser hermanos? ¿Cuál es el hijo del mismo padre y de la misma madre que desprecia a su hermano? ¿Qué vamos a hacer? Seguiremos dando nuestro apoyo a la lucha de nuestros hermanos de Namibia”.

Angola asume, con sacrificios inmensos, las responsabilidades emanadas de decisiones claras e indiscutibles de las Naciones Unidas, a favor de la independencia, contra la ocupación de Namibia por



El presidente Agostinho Neto concedió una entrevista a Neiva Moreira en un momento crítico de la guerra de liberación: setiembre de 1975. Tropas enemigas cerraban el cerco sobre la capital y se esperaba en cualquier momento el ataque decisivo, antes del 11 de noviembre, fecha marcada para la proclamación de la independencia.

Con una ejemplar firmeza y serenidad, el presidente Neto nos dijo: “Ellos no pasarán. Angola será independiente”. Y efectivamente no pasaron y la independencia fue proclamada en la fecha prevista. (En la foto de Beatriz Bissio, un momento de la entrevista en Fundungo de Belas, en la provincia de Luanda, que bajo el comando del gran líder africano se había convertido en el estado mayor de la resistencia angoleña).

los sudafricanos y de combate al *apartheid*.

Es evidente que si no existiese ese pretexto el gobierno de Pretoria buscaría otro, porque el problema no está en Namibia sino en la propia Angola. Si éste fuera un país pobre no sería invadido, aunque apoyase la independencia de Namibia.

Pero Angola es uno de los países más ricos de Africa. Produce petróleo, minerales, diamantes y tiene una costa apta para la pesca industrial. Con una superficie superior a un millón doscientos mil kilómetros cuadrados, ofrece excelentes condiciones para la pecuaria, la agricultura y sobre todo para el cultivo de café, del cual el país fue y deberá ser en el futuro uno de los mayores productores de la variedad "robusta", esencial para la preparación de los tipos *blends* en los mercados occidentales.

Con casi ocho millones de habitantes (estos datos podrán ser comprobados por el reciente censo demográfico), Angola tiene una población creativa, dinámica y que supo conquistar su independencia en una lucha de muchos años.

Dos metas sudafricanas

Para Sudáfrica y sus geopolíticos la guerra de agresión se justifica por dos motivos fundamentales: a) el potencial económico de Angola; b) la instalación de un gobierno socialista en el *lebensraum* (el "espacio vital") del expansionismo sudafricano.

Gran parte de lo que produce Angola complementa la economía sudafricana, sobre todo el petróleo, del cual carecen tanto los sudafricanos. El hecho de que, a partir del territorio angoleño, sus exportaciones pueden expandirse al norte del río Congo, constituye un factor de peso en las ambiciones sobre Angola. Su meta sería transformar Luanda en una plataforma exportadora como Taiwán o Hong Kong.

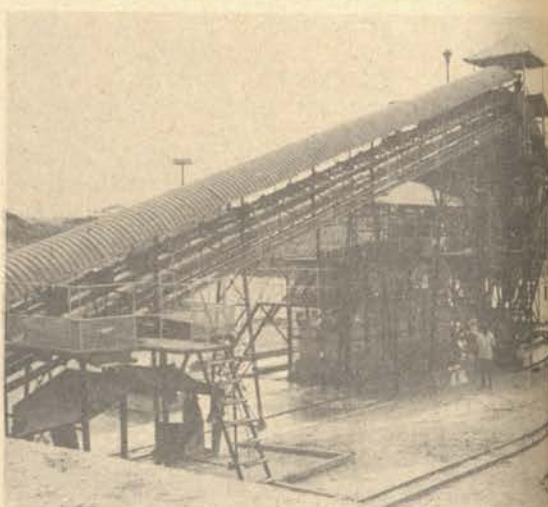
Son sobre todo esas ambiciones expansionistas, las que explican la guerra. Si fuera porque el gobierno angoleño apoya la independencia de Namibia, Sudáfrica tendría, por una cuestión de coherencia, que declarar la guerra a Nigeria, Ghana, Argelia, a decenas de países del continente y del mundo que, con mayor o menor eficacia, están en la misma posición.

Los sudafricanos han mantenido una actitud invariable en busca de sus objetivos geoeconómicos en Angola desde la época del colonialismo portugués, cuando el problema namibio no había alcanzado las connotaciones actuales.

¿Y cuál es la estrategia que viene desarrollando? Ella tiene tres etapas definidas: a) el intento de controlar el proceso de transición a la independencia en complicidad con el colonialismo salazarista, dejando en Luanda un gobierno títere; b) las grandes invasiones militares con fuerzas convencionales

de 1981 y 1982; c) el recrudecimiento de los operativos de sabotaje a partir de la derrota de la Unita en la batalla de Cangamba.

La primera fase terminó en la batalla de Luanda. Los sudafricanos y los restos del régimen salazarista lanzaron a la lucha a sus grupos fantoches de la Unita y del FNLA, que habían sido impuestos por el gobierno colonial portugués de entonces para formar con el MPLA el gobierno de transición. El triunfo del MPLA en la batalla de Luanda y la resistencia al avance enemigo a partir del sur obligaron a los sudafricanos a replegarse. A través de exitosos operativos de limpieza, las nacientes fuerzas armadas angoleñas destruyeron todos los focos enemigos expulsando a Jonas Savimbi y su grupo remanente hacia Sudáfrica.



El potencial económico de Angola es codiciado por los sudafricanos

Fracaso estratégico

El periodo de 1975 a 1981 se caracterizó por una guerra de desgastes con ataques localizados y renovadas presiones. Los sudafricanos estaban organizando sus fuerzas expedicionarias y adies trando los grupos de la Unita para la ofensiva de 1981, resistida valientemente por las Fapla. A ese ensayo siguió, el año pasado el ataque a Cunene.

Los *boers* empeñaron en esos operativos enormes fuerzas, brigadas de tanques y una poderosa fuerza aérea. Desde entonces ocupan parte de Cunene, provincia rica, donde se desarrolla una pecuaria de calidad. El área ocupada representa cerca de diez por ciento de todo el territorio nacional angoleño.

El plan estratégico sudafricano era atraer a las Fapla a una batalla decisiva, obligando a los cubanos a retroceder más hacia el norte. Eso dejaría a

los invasores en el control de una región muy importante de Angola, que abarca las decisivas provincias de Moçâmedes y Huila. Según los especialistas de Pretoria si ello ocurriese el gobierno del MPLA se desestabilizaría.

El plan fracasó. A través de hábiles maniobras y de enfrentamientos en los puntos adecuados y en los momentos precisos, las Fapla detuvieron al ejército invasor en la línea del Cunene y los cubanos continuaron donde estaban.

Lisboa en el eje Washington-Pretoria

Los grupos contrarrevolucionarios angoleños utilizan Portugal como el punto principal de su propaganda. Reivindican acciones de terrorismo, convocan conferencias de prensa, reclutan mercenarios, se reúnen sin ser molestados, atacan al gobierno de Luanda con el cual Lisboa mantiene relaciones diplomáticas, organizan conspiraciones.

Dichas actitudes no son ignoradas en Luanda y otros países africanos de lengua portuguesa. La Declaración Final de la Reunión Cumbre de Praia, suscrita hace un año por los presidentes de Angola, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique y São Tomé y Príncipe, contenía una seria advertencia a gobiernos que por su política son cómplices de grupos fantoches africanos que utilizan sus territorios para "fomentar y preparar acciones subversivas y terroristas". Portugal no era citado expresamente, pero todos los observadores consideraron que esos párrafos de la Declaración estaban dirigidos al gobierno de Lisboa.

A pesar de esa posición, de la denuncia hecha por algunos órganos de prensa y organizaciones políticas y de solidaridad portuguesas, la escalada de la conspiración prosiguió con una total impunidad. El mes de setiembre último, un enviado especial de la revista católica francesa *Témoignage Chrétien* no escondía su sorpresa: "Lisboa se ha transformado en un centro de operación de los servicios secretos de Sudáfrica".

Ya en agosto de 1975, un periodista de la revista española *Cambio 16* escribía: "Los enviados especiales de los diarios norteamericanos comentan estupefactos que se han encontrado en los bares de los hoteles de lujo en Lisboa, a muchos de los agentes de la CIA que conocieron en Laos, Vietnam o Kampuchea".

En agosto de 1982 se trazaron planes conspirativos muy graves. Se trataba de la "Operación

El desarrollo de esos operativos fue importante en muchos aspectos incluso en la formación de la nueva fuerza combatiente. Angola dispone actualmente de uno de los mejores ejércitos africanos, con la ventaja de una amplia experiencia en los campos de batalla.

Los sudafricanos saben que si avanzan encontrarán por delante a ese ejército. Pero ellos también temen dos factores que les son muy adversos: la posibilidad de intervención de las poderosas

Cubango", nombre del código de un golpe de Estado en Angola preparado en Lisboa, involucrando directamente a la embajada de Sudáfrica, con el conocimiento del entonces ministro portugués de Administración Interna y dirigente del PSD, Angelo Correia.

El plan preveía una invasión del ejército sudafricano y de cerca de dos mil mercenarios, algunos de ellos reclutados en Portugal. El gobierno portugués ordenó que la policía judicial investigase el caso "a fondo". Sin embargo, los resultados no fueron revelados jamás.

En marzo último, la agencia de noticias angoleña *Angop* acusaba frontalmente al gobierno de Lisboa de permitir "la existencia de organizaciones que conspiran contra la República Popular de Angola", incluso concediendo "radicación permanente a altos dirigentes de los grupos fantoches antiangoleños".

Esa misma agencia denunciaba a la vez el hecho de que la campaña de propaganda de la Unita que "antecedió al sabotaje de la represa de Lomuan, en enero de 1983, fue organizada e instrumentada en la capital portuguesa por elementos de aquella agrupación contrarrevolucionaria, con la colaboración directa de agentes sudafricanos".

Esa posición gubernamental fue condenada por el propio presidente de la República, general Ramalho Eanes, por altas personalidades, organizaciones y empresarios que ven que la relación económica privilegiada entre Angola y Portugal corre peligro.

El ministro de Comercio Exterior de Angola afirmó que el fortalecimiento de relaciones económicas con su país es incompatible con la "complacencia con respecto a los grupos provocadores apoyados por Sudáfrica, que actúan a partir de Portugal y otros países de Occidente, nuestros aliados económicos, contra los intereses políticos, comerciales y humanos de Angola". Más recientemente, el vice-ministro angoleño de Relaciones Exteriores, Venancio de Moura, dijo que las relaciones de Portugal con su país "podrán ser congeladas si la Unita sigue actuando impunemente en territorio portugués" (*Bernardo Crespo*).

fuerzas cubanas y el hecho de que un avance racista más hacia el norte puede desencadenar una crisis en la región e internacionalizar la guerra. Eso puede explicar por qué están inmobilizados allí.

La segunda fase del plan estratégico sudafricano quedó estancada, pero esa limitación de operativos no significa que la guerra haya terminado con la ocupación de parte de la provincia de Cunene. Al contrario, entró en una nueva fase: operativos aéreos más profundos, infiltración y sabotaje a gran escala.

Esa es la etapa actual, la tercera del prolongado y cruento plan de dominio sudafricano sobre Angola.

El blanco principal de la nueva ofensiva fue trasladado de la provincia de Cunene hacia la de

Kuando-Cubango, más al norte (ver mapa), cubriendo la frontera de Angola con Zambia. Allí estaban atrincheradas las Fapla, en una línea defensiva cuya base central se encontraba en la pequeña ciudad de Cangamba.

Kuando-Cubango es una provincia territorialmente grande, siendo parcialmente desértica, poco habitada: no más que cien mil habitantes, casi todos refugiados actualmente en Luanda y otras ciudades.

Debido a las dificultades de una vigilancia continua sobre toda la provincia, fue posible que el enemigo concentrara allí las principales fuerzas de la Unita y desencadenara una ofensiva en gran escala el día 2 de agosto pasado.

El plan era simple y claro: la Unita rompería la

El papel del "Intelligence Defense"

El teniente-coronel Nini Monteiro ("Ngongo"), jefe-adjunto del estado mayor general de las Fapla, explica la nueva etapa de las agresiones contra Angola iniciada con la creación de un cuerpo militar que coordina las acciones de la Unita con las del ejército regular sudafricano. Sus declaraciones son las siguientes:

"Quisiera recordar que la invasión del 23 de agosto de 1981 tuvo lugar en momentos en que los políticos sudafricanos más racistas, bajo el comando de Pieter Botha, estaban en el gobierno de Pretoria. A partir de ahí, empezamos a comprobar inmediatamente que las acciones sudafricanas contra nuestro país se incrementaban. Cuando Botha llegó al poder en Sudáfrica, se dio el triunfo de Reagan en Estados Unidos. Fue entonces que se creó el *Intelligence Defense*, organismo que pasó a dirigir y coordinar en Sudáfrica y por lo tanto a través del gobierno de Pretoria, todas las acciones militares contra la República Popular de Angola.

"El *Intelligence-Defense* fue creado precisamente para eso: coordinar las acciones de las fuerzas racistas sudafricanas con las de su ejército complementario, que son las bandas fantoches de la Unita. Antes de su creación, no había aún coordinación de las acciones militares de esas dos fuerzas.

"Al frente de ese organismo fue colocado el ministro racista de Defensa general Magnus Malan. Fueron realizadas entonces acciones más agresivas no solo por parte de las fuerzas racistas sino también de las bandas fantoches.

"También se sintió el incremento de las acciones a lo largo de la línea férrea de Benguela, los



"Ngongo": denuncia dos planos de Pretoria

sabotajes contra centros económicos importantes, el rapto de pacíficos cooperantes que apenas nos ayudan en el desarrollo socio-económico de nuestro país. Esas y otras acciones demostraron concretamente que con el *Intelligence Defense*, las fuerzas de defensa sudafricanas y las bandas fantoches de la Unita habían iniciado de hecho un nuevo periodo en las agresiones y en el intento de destruir la revolución angoleña.

"El año pasado nos dimos cuenta que las bandas de la Unita infiltradas en nuestro territorio tenían como misión principal el rapto de jóvenes angoleños, especialmente en el campo, y su traslado a Namibia, para las bases racistas que se encuentran a lo largo de la frontera con Angola, ocupada ilegalmente por las fuerzas sudafricanas. Es el caso de la base de Dodge City, de la base Omega, de Katma Mulilo (una base aérea donde también se entrenan bandas fantoches).

"Esos jóvenes angoleños raptados fueron conducidos el año pasado a esos campos de entrenamiento y este año empezaron a ser introducidos a la fuerza a lo largo de la frontera entre Angola y Zambia, hacia el sur de la provincia de Moxico."

El mapa nos da una idea aproximada de la situación militar: la provincia de Cunene, parcialmente ocupada, la provincia semidesértica de Kuando-Cubango, por donde se infiltró la Unita hasta ser contenida y derrotada en Cangamba y cuáles fueron los objetivos frustrados de los sudafricanos: la ocupación de Luena, capital de la provincia de Moxico, donde sería proclamado un "gobierno fantoche". Posteriormente serían invadidas las ricas provincias de Lunda, centro de la producción diamantífera de Angola. En Cangamba, esos sueños fueron enterrados.



línea de Cangamba y atacaría hacia el norte, ocupando Luena, capital de la provincia de Moxico. Allí instalaría un "gobierno" provisional que enseguida sería reconocido por Estados Unidos, Sudáfrica y sus aliados. Desencadenarían desde Cangamba una nueva ofensiva, hacia las provincias de Lunda, centro de la producción de diamantes y frontera con el Zaire.

La batalla trabada entre el 2 y el 11 de agosto, fue extremadamente violenta. Las Fapla infligieron una derrota categórica al enemigo, que perdió su mejor fuerza, dejando en el campo de batalla más de 1.200 muertos y heridos graves.

Crisis en la Unita

Los sudafricanos no demoraron en socorrer a la Unita y el 14 de agosto realizaron, en las primeras horas de la mañana, un violento bombardeo en el cual participaron cuatro jets tipo *Canberra* y cuatro *Impala* (MK-2). Tropas aerotransportadas y blindados *Panhard* fueron lanzados en el área después que la aviación destruyó totalmente la ciudad.

Cuando estuvimos en Luanda el pasado mes de setiembre, las Fapla ocupaban regiones próximas a Cangamba y estaban atrincheradas allí.

Como consecuencia de la derrota, la dirección de la Unita entró en crisis —un cabecilla contra otro— y había síntomas de gran desagregación entre los grupos de acción.

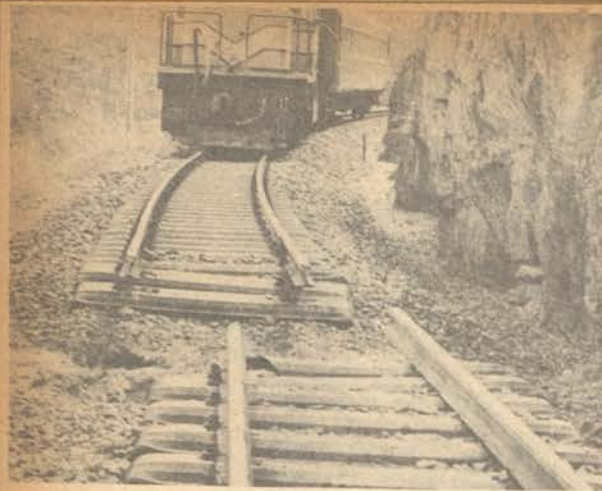
Conforme señalamos, esa ofensiva fue el comienzo de la tercera fase de la guerra, y el hecho de que hubiera fracasado no solo no impidió, sino que incluso estimuló, la intensificación de los operativos de bombardeo contra poblaciones civiles y objetivos económicos, la infiltración de grupos de sabotaje y el desembarco de comandos en el interior del país.

El volumen de los bombardeos contra puentes, escuelas, hospitales, fábricas, vías férreas y carreteras, puertos, pequeñas aldeas del interior es espantoso.

La aviación sudafricana ha atacado plantaciones con bombas incendiarias, usando incluso desfoliantes químicos como en Vietnam. El tránsito en los pequeños caminos vecinales ha sido perturbado permanentemente con ataques de ametralladoras, creando graves problemas al flujo de la producción agrícola.

Esa política de "tierra arrasada" se complementa con la infiltración de comandos terroristas a partir de Kuando-Cubango y de grupos dejados por aviones y helicópteros en el interior del país.

Hay que destacar que una parte del territorio angoleño está escasamente habitado, lugar donde la infiltración enemiga es más fácil. La captura de esos grupos es segura, pero exige la movilización de refuerzos especiales, lo que lleva tiempo. Es como si un hecho de esa naturaleza ocurriese en la selva amazónica, donde, por las peculiaridades de la re-



Una vía férrea sabotada por los sudafricanos

gión, la concentración de fuerzas militares es más lenta y compleja.

En el interior de Angola fueron localizados seis grupos sudafricanos de sabotaje en las provincias de Huambo, Bié, Moxico, Malange, Kwanza Norte y Benguela. Los grupos aerotransportados son lanzados en general por aviones que vuelan por las rutas internacionales, entorpeciendo su interceptación por los *Migs*, angoleños. Podría suceder como con el avión sud-coreano, que pese a cumplir claramente una misión de espionaje utilizaba una ruta comercial.

En los últimos cien días, las Fapla y las fuerzas auxiliares han logrado grandes éxitos en la captura y destrucción de bandas terroristas. Algunas de ellas fueron sorprendidas mientras colocaban bananas de dinamita en puentes vitales para la economía del país.

¿Por qué demoraron los angoleños en enfrentar esa nueva situación? Es simple. El mayor peligro sobre Angola proviene de las fuerzas armadas regulares de Sudáfrica. Angola organizó un ejército reconocidamente eficaz, modernamente entrenado y armado para enfrentar a los sudafricanos en batallas convencionales. Pero, paradójicamente, uno de los movimientos populares que conoce más la teoría y la práctica de la guerrilla en África no estaba suficientemente preparado para ese tipo de guerra. Y ahora sí lo está.

Otro factor de éxito es de naturaleza política. La relación guerrillero-pueblo es la misma que pez-agua. Mao Tsé-Tung, Ho Chi Minh, Tito y el "Che" Guevara conocieron bien esas reglas. Y las aplicaron con mayor o menor éxito. El gobierno del MPLA se beneficia ampliamente de la ventaja de tener el pueblo a su favor, mientras las bandas terroristas son vigiladas en las selvas por miles de ojos o rastreadas por muchos oídos, que constituyen el inmenso sistema de radar de las fuerzas armadas angoleñas.

28 - tercer mundo

El "peligroso" modelo socialista

Como señalamos al comienzo, esa política de destrucción masiva no es casual. Forma parte del proyecto geoeconómico de Pretoria y del sistema transnacional que domina la economía de Namibia al igual que la de Sudáfrica.

Ningún estado mayor juega apenas con una sola hipótesis y los sudafricanos no escapan a esa regla. Por más que sean sectarios, ellos ya no pueden dudar que la ocupación de Angola no será posible con un simple paseo militar y que una guerra total podrá tener consecuencias regionales imprevisibles y graves repercusiones en el plano internacional. El gobierno de Pretoria no puede, así, dejar de considerar la hipótesis de que Namibia conquiste su independencia y que nuevos factores puedan abrir camino para una paz verdadera en la región.

¿Y si eso ocurriera? Un país como Angola, con condiciones excepcionales para hacer avanzar un proyecto socialista podrá convertirse en un extraordinario polo de desarrollo no solo económico, sino sobre todo político, transformándose en una experiencia ejemplar para el África.

Esa es una perspectiva mortal para los racistas. Con una población negra de 20 millones, inquieta y adquiriendo cada día más conciencia política, los cuatro millones de blancos temen el impacto ideológico del ejemplo de Angola, peligroso para el expansionismo sudafricano y el *apartheid*.

Pero como no está en sus manos el control de todos los factores políticos, diplomáticos, económicos y militares que inciden en el complejo cuadro del África Austral, y por no tener, consecuentemente, seguridad con respecto al futuro, Sudáfrica está tratando de destruir bases materiales importantes para el éxito de la experiencia socialista angoleña. Los estrategas de Pretoria consideran que, si no pueden doblegar militarmente a Angola, por lo menos a través de ataques brutales, de bombardeos y sabotajes, pueden transformar el país en un verdadero caos, capaz de provocar la desestabilización del gobierno socialista de hoy, o tornarlo inviable mañana.

Este es un cuadro que refleja, aproximadamente, el plan sudafricano, pero que hace resaltar de forma muy nítida e indiscutible el papel histórico que Angola, en el Atlántico y Mozambique, en el Índico, están desempeñando en la vanguardia de un enfrentamiento que trasciende sus fronteras y se inserta en el proceso histórico como un aporte de primera magnitud a la lucha de los pueblos por la libertad, por la democracia y por el socialismo. "La revolución socialista en Angola será el fin del *apartheid*", dijo recientemente a los periodistas en Luanda el teniente-coronel Ngongo, jefe-adjunto del estado mayor general de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación de Angola.



El precio de la libertad

La agresión sudafricana y los sabotajes de la Unita imponen al pueblo angolano sacrificios permanentes y una determinación: vencer

Rever la tierra colorada de Angola nos causó tanto impacto como la primera vez, en el ya lejano junio de 1975, cuando hicimos una escala en Luanda en ruta hacia Mozambique, donde asistiríamos a la fiesta de la independencia. En Uruguay la tierra colorada es algo tan exótico que hasta mereció una canción popularizada en los años 60 por "Los Olimareños", un destacado dúo de folkloristas. Y en ninguna parte la vimos con la agresividad que tiene en Luanda y alrededores, donde las vastas extensiones de un rojo vibrante parecen anticipar el dolor de este país agredido.

Pero el tiempo no ha pasado en vano, y a pesar de los ataques permanentes los cambios son visibles en el propio aeropuerto "4 de Febrero", bautizado así en homenaje a la fecha en que fue tomada la prisión portuguesa de São Miguel por combatientes del MPLA, para liberar a los presos políticos.

Numerosos angoleños, en su mayoría jóvenes, regresaban de sus vacaciones o de algún periodo de estudios en el exterior. Los equipajes eran exiguos, pero casi todos incluían modernos equipos de tocadiscos y grabadores japoneses o brasileños. Constatamos que lo que más aspiran a comprar en el exterior los angoleños son los valiosos equipos de música, un hecho que muestra hasta qué punto este pueblo tiene el ritmo en la sangre y en el corazón. "Ahorré en todo, hasta en la comida, para juntar el dinero para mi equipo", nos había comentado uno de los jóvenes durante el embarque, en Río de Janeiro.

La bulliciosa algarabía de los angoleños recién llegados daba al aeropuerto un aire muy distinto de aquel de 1975, cuando el éxodo masivo de colonos portugueses que huían de la guerra lo había transformado en una especie de hotel-dormitorio, con gente durmiendo apiñada en los pasillos, cuando familias enteras con sus casas a cuestas por así decirlo, buscaban desesperadas un lugar en el puente aéreo que varias naciones del mundo habían establecido entre Luanda y Lisboa.

Diferente, también, la estructura organizativa

del sector de inmigración, donde funcionarios mejor entrenados lidian actualmente con fichas de embarque y desembarque, visas y pasaportes con naturalidad. En nuestras últimas visitas, en 1977 y 78, —años en que Angola y Mozambique eran verdaderas escuelas de formación de cuadros en todos los campos de la actividad humana— los jóvenes destacados en el aeropuerto internacional sufrían con una legislación migratoria que no conocían en toda su complejidad. Habíamos conversado en aquella oportunidad con una joven cuyas dificultades en cumplir la tarea eran visibles. "El pueblo angoleño no tenía acceso antes de la independencia ni siquiera a un documento de identidad. De un día para otro nuestro gobierno y nuestro partido tuvieron que destacar cuadros en todas partes. Aquí tenemos que cumplir con la legislación internacional y además tratar con personas acostumbradas a viajar y encontrar siempre todo resuelto con la máxima eficacia", nos había comentado. "Y el aeropuerto es nuestra ventana al mundo, no podemos pararlo para estudiar".

Los barrios cercanos al aeropuerto mantienen la misma apacible fisonomía. La plaza con los dos tanques como monumento simbolizando —según nos explicaron— "el homenaje a los blindados, verdaderos héroes que posibilitaron nuestra victoria sobre las tropas invasoras", nos trajo recuerdos de la guerra conocida aquí como la "2ª guerra de liberación". El pensamiento nos llevó a aquella conferencia de prensa a la que habíamos asistido a fines de 1975, en la cual un oficial del 2º Batallón Blindado del ejército zaireño, tomado prisionero por las Fapla, confirmaba la invasión a Angola por columnas de tanques de su país. Ante el mundo las agencias noticiosas todavía divulgaban la noticia mentirosa de que aquellos blindados eran de las fuerzas angoleñas de Holden Roberto, líder del FNLA.

Las divergencias entre Angola y Zaire fueron atenuadas en 1979, gracias a un acuerdo hábilmente negociado por el presidente Agostinho Neto. Desde entonces ambos países conviven pacífica-

mente. Pero en este viaje nuevamente encontramos preocupaciones con la actitud del gobierno de Kinshaza. "Se están preparando para volver a actuar a partir de Zaire si se llegara a concretar la independencia de Namibia", nos comentó un alto responsable.

En la entrevista que mantuvimos con el Comisario Adjunto de Luanda, Alberto de Almeida, supimos que en esos barrios periféricos del aeropuerto es donde comenzará una experiencia piloto de limpieza de la ciudad con trabajo voluntario. "Es ahí que desembarcan nuestros visitantes y la primera impresión que tengan de Luanda será decisiva", justificaba el dirigente.

Tiene razón. Para quienes llegamos de las engañosas sociedades de consumo, donde brillan los letreros luminosos, las plazas siempre tienen el césped verde y cortado y los edificios ostentan lujosas fachadas, la cara sin maquillaje de Luanda no disimula las marcas de la guerra.

En Caracas, Río de Janeiro o México hay muchas áreas carentes, barrios enteros donde todo falta y las construcciones son tan precarias como las condiciones de vida de la población. Pero están escondidos. En la ciudad de México, convenientes muros protectores fueron levantados para que las desprevenidas miradas de los turistas no se sintieran chocadas con la miseria de las colonias proletarias cercanas al aeropuerto. Pero los muros no amenazan los sufrimientos de aquellas poblaciones. Es la política del avestruz.

En Angola, no. Las dificultades por las que atraviesa toda la población (porque no hay significativas diferencias sociales) aparecen sin disfraces farisaicos. No puede haber dinero para mantener verdes los jardines mientras falte para las necesidades prioritarias.

Lo dramático es que esas kwanzas que no se pueden destinar a embellecer la capital muchas veces —la mayoría de las veces— no pueden tampoco ir para la reconstrucción nacional con la que soñaron los dirigentes históricos, cuando tomaron el poder en 1975. Van para el presupuesto de guerra.

El cuarto de Pedrinho

"¿Usted es la que va a ocupar el cuarto de Pedrinho?", preguntó una de las empleadas del Hotel Turismo, cuando subíamos a la habitación por primera vez. "No", respondí sin entender bien a qué se refería.

La habitación era amplia, con antesala y terraza. Pero por los libros que había en los estantes, las cajas de cartón llenas de pertenencias personales en los rincones, la ropa colgada en el armario y hasta el cepillo de dientes en el baño, más parecía que estábamos entrando como intrusos en un cuarto de una casa de familia que recibiendo la habitación

impersonal y vacía que esperamos encontrar en un hotel.

Fue entonces que comprendimos el sentido de aquella pregunta. "Pedrinho" debía ser algún cooperante extranjero, posiblemente portugués, a no ser que en el hotel ya hubieran nacionalizado el *Peter* alemán o inglés. Nuestro inesperado anfitrión también tenía en su mesa de luz algunos ejemplares de **cuadernos del tercer mundo**.

La situación precaria en que se encuentran varios de los más importantes hoteles de Luanda como "El Presidente", llevó al gobierno a llamar a licitación internacional para recuperarlos. Pero por motivos de diversa índole, aún no están habilitados. Los que funcionan no son suficientes para albergar a todos los extranjeros que con los más va-

Una nueva función para las lenguas nacionales

Durante la época colonial las lenguas nacionales angoleñas fueron marginadas o limitadas en su función, dado que todo el aparato del Estado utilizaba el portugués como única lengua oficial.

El no reconocimiento de la diversidad lingüística del país creó distorsiones y privó a amplias capas de la población del acceso a la educación. Ahora las cosas también han cambiado en este terreno. El gobierno angoleño está empeñado en colocar las lenguas nacionales en pie de igualdad con el portugués. A medida en que el estudio de las lenguas lo permita, va a ser definida la política a ser instrumentada para utilizarlas en la alfabetización, en publicaciones y en los medios de comunicación.

Con el objetivo de estudiar científicamente esas lenguas nacionales se fundó en 1978 el Instituto Nacional de Lenguas, subordinado a la Secretaría de Estado de Cultura.

Hasta ese momento, el único estudio sobre lenguas nacionales era el realizado por misioneros de diversas nacionalidades que necesitaban conocerlas para desarrollar su tarea evangelizadora.

Como las lenguas nacionales habladas en Angola son muchas, el Instituto optó por comenzar a trabajar con seis de ellas, escogidas en función de los grupos étnicos del país. Esas lenguas son: *kikoongo* (hablada también en Zaire, Congo y Gabón); *kimbundo*; *cokwe* (hablada también en Zaire y Zambia); *mbunda* (hablada en Zambia); *umbundo* (Angola, región centro-sur) y *kwanyama* (hablada en el sur de Angola y en Namibia).

"No existía ningún material escrito", señala el profesor Cristóforo Mwaulange, director del In-

riados motivos llegan a Angola, a los angoleños del interior que tienen que pasar algunos días en la capital y a los numerosos cooperantes extranjeros a los que no se les puede adjudicar inmediatamente una vivienda por las carencias que también hay en el sector.

No era extraño, pues, que cuando llegamos a Luanda, para hospedarnos tuvieran que hacer uso de un cuarto habitado por uno de los miles de cooperantes extranjeros —nuestro “Pedrinho”— que, vinimos a saber después, había ido a pasar sus vacaciones anuales a Portugal.

No es necesario ser reportero para sentir que la guerra y las restricciones y sacrificios que ella impone son los temas que dominan la vida cotidiana del país. En la puerta del restaurante del hotel una

nota de la gerencia refleja la austeridad general: “Sólo se servirá almuerzo y cena a los huéspedes del hotel, extranjeros o angoleños en tránsito”. En el hotel los platos son fijos, pero siempre abundantes, con frutas y verduras de la zafra y con buena carne, lo que es un privilegio.

El problema de la alimentación es uno de los más complejos. Por un lado, las continuas operaciones de sabotaje que realizan los sudafricanos en varias provincias del país, afectan la cosecha y su distribución, provocando situaciones dramáticas. Se obtienen con sacrificios excelentes zafras, como sucedió este año con el tomate, pero en muchas zonas no hay forma de llevarlo hasta la mesa del consumidor. Y la cosecha se pierde, por lo menos parcialmente.

tituto, “Tuvimos que recoger datos a partir de cuentos y narraciones históricas, leyendas y conversaciones”, agrega un colaborador del director, el profesor Antonio Pascoal Manuel Inácio. Jóvenes y viejos campesinos, que tienen un vocabulario totalmente distinto al de otras poblaciones, fueron los encargados de suministrar todos los elementos para las investigaciones, en las diferentes regiones del país. Cada grupo de investigadores trabajó con un grabador (cedido por las Naciones Unidas, organismo que dio apoyo financiero y asesoría técnica para el proyecto) recolectando material a partir de la base. “Ese material ya recogido se escuchó y transcribió aquí en el Instituto”, destaca el profesor Mwaulange.

Se procedió, así, al estudio fonético para elaborar los respectivos alfabetos. Pero para cumplir esa tarea era necesario un amplio conocimiento de cada una de las lenguas: hacer comparaciones, consultar experiencias anteriores en otros países, en procesos semejantes. Se realizó finalmente un Coloquio sobre Lenguas Nacionales para llegar a algunas conclusiones. Todos estos años, desde la fundación del Instituto en 1978 hasta ahora, fueron dedicados a esas dos tareas: recopilación e investigación. Ahora se están dando los pasos necesarios para poder llegar a la oficialización de los alfabetos de las seis lenguas estudiadas, que pasarían así a ser oficializadas.

El uso en la alfabetización

El Centro Nacional de Alfabetización desarrolla un trabajo intenso en lengua portuguesa. Pero cuando sale de las áreas urbanas hacia el campo se enfrenta con poblaciones cuya lengua materna no es el portugués. “Científicamente está demostrado que no se puede alfabetizar en una lengua extraña. De ahí la gran necesidad de oficializar



El alfabeto de la lengua mbunda, propuesto por el Instituto

los alfabetos elaborados por el Instituto Nacional de Lenguas. Se podrá iniciar, entonces, el proceso de alfabetización en lenguas nacionales”, señala el director del Instituto.

Ya ha sido elaborado un pre-proyecto en ese sentido, que será sometido al gobierno. Sin embargo, el trabajo del Instituto no termina con la oficialización de los respectivos alfabetos. Es preciso ahora elaborar materiales de lectura para las personas recién alfabetizadas, que necesitan entrenar sus conocimientos.

Cuando los alfabetos fueron elaborados, la dirección del Instituto se trasladó a varios países vecinos de Angola, para comparar con sus especialistas las conclusiones a las cuales habían llegado en relación a las distintas lenguas.

Todos los resultados logrados en Luanda con respecto a determinada lengua fueron comparados con los que fueron relevados en otros países, donde las mismas lenguas nacionales son habladas, y en las propuestas de alfabeto para cada una de ellas fueron incorporadas todas las sugerencias recibidas en ese intercambio de experiencias.

Es lo que los sudafricanos buscan; dificultar el abastecimiento de las zonas urbanas y desestimular la producción para generar descontento entre la población, castigada por largos años de privaciones.

Otra de las razones de las dificultades en el abastecimiento de Luanda es el crecimiento exagerado de la capital en los últimos años. Y esa también es una consecuencia de la guerra. En 1975 la ciudad tenía unos 400 mil habitantes. Actualmente se calcula que está en torno de un millón de ochocientos mil. (El primer censo estaba en preparación durante nuestra estadía). "No hay nada que alcance" nos decía el ministro de Planificación Lopo do Nascimento.

Las poblaciones campesinas de las zonas ocupadas por los sudafricanos o de las áreas de operación de sus comandos, emigran en las más precarias condiciones, dejando atrás una familia diezmada por los ataques enemigos, casas y campos destruidos.

La expansión de la capital es visible al llegar en avión. Los barrios nuevos, extensas áreas de casitas modestas pero bien construidas (nada igual a las *favélas* en que se apiñan en nuestra América Latina las poblaciones expulsadas de las áreas rurales) transformaron a Luanda en una ciudad extendidísima, plana y vasta, muy diferente de aquella levantada en torno de la bahía, que recordábamos de las últimas visitas.

Y no se trata sólo del desafío de alimentar a esa población. Se trata de planificar la construcción de casas, asegurarle escuela a los niños, extender los servicios sanitarios y de salud pública, la red de luz eléctrica y hasta la oferta de empleo.

"Empleo no falta", nos decía el Comisario Adjunto de Luanda. Curiosamente el mayor problema de nuestros países, en los que la población campesina se apiña en las ciudades sin perspectiva de encontrar trabajo, en Angola no existe. "Tenemos más oferta que demanda y a veces pasamos semanas sin encontrar la mano de obra que necesitamos". La explicación que recibimos para el fenómeno *a la inversa* es que se han ido recuperando industrias que habían quedado paralizadas después de la independencia y que el Estado está llevando adelante algunos proyectos importantes que absorben bastante mano de obra.

Roberto Carlos y el Capitán Kloss

La televisión angoleña —inaugurada antes de la independencia— transmite actualmente cuatro horas diarias, además de un horario especial para niños los domingos por la mañana. En estos tiempos de guerra, nuevamente la televisión y la radio están llamadas a cumplir un papel importante en la movilización e información populares y en la organización de la defensa. Los días que permanecemos

en Luanda pudimos constatar el esfuerzo que se está realizando en ese sentido. La radio está formando locutores en todas las lenguas nacionales, ampliando con la programación en los diversos idiomas, su penetración en todas las áreas del país. Y la televisión se esfuerza por superarse. Asistimos a la proyección de un impresionante documental con testimonios de los refugiados de la provincia de Kuando-Cubango, principalmente de mujeres y niños, relatando las atrocidades cometidas por los sudafricanos.

Vimos también a Roberto Carlos, y otros músicos brasileños, los preferidos después de los propios artistas angolanos.

Asistimos también a una curiosa encuesta, realizada en los salones de belleza, con hombres y mujeres. "¿La mujer angoleña debe mantener la tradición del peinado africano?", preguntaba la periodista. Las opiniones estaban divididas, con mayor preferencia por los modelos nacionales.

Fue interesante comprobar que el ídolo más popular entre los telespectadores angoleños no es ningún personaje sin moral ni principios, típicos en los países en los que la televisión es un instrumento de lucro. El "Capitán Kloss" que monopoliza todas las noches las atenciones de los angoleños, es un agente de la resistencia polonesa infiltrado en las filas del ejército de Hitler, durante la II Guerra. El arriesga su vida en defensa de una causa patriótica, lo que tiene una gran repercusión en un país en guerra como Angola.

En una entrevista a estudiantes, casi todos ellos afirmaron que su principal responsabilidad en la etapa actual era, además de estudiar, "estar prontos para vestir el uniforme y defender la Patria". "Por cada uno de nosotros que está aquí en Luanda estudiando —declaró una universitaria— hay otro joven en el frente de combate".

Si alguna duda teníamos de que es alto el precio que se está pagando para contener los sudafricanos y enfrentar a los saboteadores, bastó una visita al Hospital Militar de Luanda. Hablamos con numerosos heridos, jóvenes combatientes llegados de la línea de frente. Promedio de edades: 18 a 25 años. Muchos de ellos estaban mutilados, víctimas de minas, bombardeos, emboscadas. Su testimonio fue patético. Eran salas y salas llenas, un hospital construido por los portugueses que resulta chico para las necesidades actuales del ejército angoleño, las Fapla.

"Eso de la igualdad..."

Los cambios en la mentalidad de las generaciones jóvenes no se reducen a su conciencia en relación a las exigencias de la guerra.

Preguntamos a nuestro acompañante Ferrão, un joven cuadro del MPLA, si había descansado el do-



Luanda: "Es aquí donde desembarcan los visitantes y su primera impresión será decisiva"

mingo, después de una semana de intenso trabajo en la cual nos había acompañado todo el día y hasta tarde por la noche en nuestras actividades profesionales y después de una reunión el día sábado de su comité del MPLA-PT en la que durante toda la noche habían discutido cómo organizarse para la autodefensa, en esta coyuntura de recrudescimiento de las operaciones de guerra. "Descansar ¿cómo? Ahora con eso de la igualdad los domingos tenemos que ayudar a la *dona*", nos respondió. Y pasó a detallar la multiplicidad de tareas que había desarrollado en su casa, para ayudar a su esposa con el bebé y la limpieza.

No podemos deducir, de estos ejemplos, que todos los jóvenes angoleños ya están con ese nivel de conciencia. También tuvimos oportunidad de conversar con algunos jóvenes decepcionados porque algunos de sus colegas de estudio sólo piensan en recibirse para obtener el título —codiciado como un símbolo de *status*— e irse del país. "Herencia del colonialismo", comentaron. Se quejaban también de la falta de canales para discutir algunos temas que inquietan a los jóvenes, y en ese sentido señalaban que ellos aspirarían a encontrar en la Juventud del MPLA una instancia activa y dinámica capaz de dar respuestas a esas inquietudes.

Cuando tuvimos la entrevista con Lucio Lara (dirigente que mantiene con los años la coherencia ideológica, actitud humilde y el mismo calor humano que tanto nos impresionó cuando lo conocimos al entrevistar al presidente Neto en el Fundungo de Belas, en setiembre de 1975), sentimos que existe una conciencia muy clara en la dirección del MPLA de la necesidad de ampliar la base política del Partido y de revivir y dinamizar las estructuras de barrios y las organizaciones de masa.

La autocrítica no proviene sólo de la dirigen-

cia del MPLA-Partido del Trabajo. Sentimos numerosos comentarios en el mismo sentido de cuadros intermedios. "Cometimos un error de izquierdismo. Creímos que íbamos a comenzar a construir un país con tranquilidad, con Sudáfrica bien tranquila dentro de sus fronteras y con los enemigos internos neutralizados. Formamos un partido de cuadros y nos olvidamos de las masas, que quedaron desmovilizadas. Cuántos compañeros míos de clandestinidad están hoy fuera del Partido. Ahora reflexionamos y los pronunciamientos son claros: seremos un partido de masas", nos comentó un joven dirigente de nivel medio. Esa reflexión y autocrítica es una de las consecuencias de la guerra. Si por un lado las agresiones permanentes tienen un costo elevado en vidas humanas y recursos, por otro están llevando al MPLA a retomar algunas de las prácticas de la época de la lucha de liberación, implantándose con más fuerza en la población.

A pesar de las dificultades cotidianas y hasta de algunos errores cometidos —y reconocidos— no se siente un desgaste del gobierno como podría esperarse y sin duda ocurriría después de ocho arduos años en cualquier otro país en que el régimen no estuviera sólidamente arraigado en las masas. En Angola se pueden escuchar opiniones críticas. Pero en los comentarios está claro que se busca ayudar a detectar las carencias para superarlas, porque nadie duda que la alternativa al MPLA sería el regreso de la opresión, la implantación de los racistas, el neocolonialismo.

El pueblo sabe lo que ha conquistado. No hay nadie harapiento ni descalzo, mientras que ocho años atrás eran pocos los que conocían los zapatos. El Estado asegura a toda familia una casa, asistencia médica y educación gratuita y transporte barato. Antes la población negra iba a la *ciudad de as-*

falta sólo para servir en la casa de los colonos blancos a cambio de salarios miserables. Antes era difícil andar de noche en Luanda, por los elevados índices de delincuencia. La ciudad estaba llena de boutiques sofisticadas pero la abrumadora mayoría de los angoleños no tenían acceso al mercado de consumo.

La población no sabía leer. Hoy es altísimo el número de personas que circula con el "Jornal de Angola" en la mano, y son muchos los que hacen cola en la puerta del periódico, para comprarlo en cuanto sale. La cantidad de librerías que hay en Luanda —y siempre están llenas— causaría envidia a cualquier distribuidor de libros en otras capitales donde el precio de los libros los hace accesibles apenas para élites sofisticadas.

A pesar de la guerra, la vida continúa. Y con ella las actividades culturales, que en Luanda siempre fueron sorprendentemente ricas incluso en los peores años, cuando la "segunda guerra de liberación" se trababa con duelos de artillería de un lado a otro de la calle.

Poesía para los cuarteles

Mientras estábamos en Luanda se realizó el "Coloquio sobre la poesía de Agostinho Neto", en la Asociación de los Escritores Angoleños, un edificio próximo a la TV y a la sede del MPLA. A pesar de las dificultades de transporte (el lugar no es de fácil acceso, y menos aún de noche) el coloquio —que había comenzado en ocasión del aniversario del presidente Agostinho Neto y del cual aquella noche se realizaba la tercera sesión— tuvo una concurrencia numerosa, de jóvenes y adultos, estudiantes, periodistas, poetas y dirigentes del MPLA.

El poeta Manuel Rui Monteiro, uno de los más destacados intelectuales angoleños, con obras traducidas en numerosos idiomas, dio inicio a la nueva sesión de debate.

Fue una experiencia muy emocionante escuchar a aquellos angoleños de tan distinta formación y experiencia, analizar y desmenuzar la poesía del "saudoso presidente" o el "Guía inmortal", como es llamado Agostinho Neto cariñosamente por sus compatriotas, aún ahora inconformados con su muerte prematura.

Antes habían estado en aquella misma sala campesinos analfabetos y recién alfabetizados, soldados y jóvenes oficiales de las Fapla, mujeres militantes y amas de casa, testimoniando qué mensaje les había dejado la lectura (o el recitado, en el caso de los analfabetos) de los poemas de Neto. "A cada uno su poesía le traía evocaciones diferentes, siempre marcadas por la experiencia personal. Pero lo más significativo fue constatar que por todos ellos era bien comprendido el mensaje revolucionario de los poemas, que más impacto tenía en aquellos que estaban más ligados a la problemática de la guerra actual", nos comentaba Lucio Lara, que participó activamente en el coloquio.



Rui Monteiro en el coloquio sobre la poesía de Agostinho Neto

Lara nos contó que mucho lo había impresionado la reivindicación de un joven miembro de las Fapla, que exigía que fuese llevada más poesía a los cuarteles. "Los poemas revolucionarios del presidente Neto nos inspiran y dan más fuerzas para enfrentar el enemigo en las trincheras", había afirmado el joven combatiente.

Realmente la poesía de Neto está llena de lecciones. A través de su poético retrato de la Patria colonizada los adolescentes de hoy reciben lecciones sobre la época colonial que no conocieron, o vivieron en sus estertores. Y en la convicción de Neto en la victoria cierta del pueblo angoleño sobre la opresión está la fuerza moral que temple hoy el espíritu combativo de las generaciones hijas de la independencia, que están siendo llamadas a construir con su sangre el futuro.

Angola está viviendo un momento de definiciones. El precio de la libertad está siendo alto, como lo es para todos los pueblos del mundo. Son años que quedarán marcados en la historia con el sello indeleble de los mártires. Pero a pesar de todo, Angola está avanzando.

Ayer y hoy los mismos jóvenes heridos y mutilados

El Hospital Militar Central de Luanda es el local donde confluyen los heridos de todas las regiones, para recibir asistencia médica especializada. Los primeros auxilios se suministran en el propio local, con unidades médicas especiales. El hospital tiene 450 camas que resultan insuficientes en una etapa de recrudescimiento de la guerra, como la actual. Allí se atienden todas las especialidades de cirugía con médicos de varias nacionalidades, principalmente cubanos.



Uno de los heridos de 1975: una generación castigada

Solamente los casos que necesitan de prótesis son encaminados actualmente al exterior. Hay una enfermería femenina, para los familiares de los militares. Lo visitamos en 1975 y en 1983. En las dos ocasiones, en plena guerra. Ayer y hoy, encontramos los mismos jóvenes, mutilados, heridos, convalcientes, una generación marcada por los rigores del combate.

Los heridos de 1975 pedían para volver enseguida al frente de batalla, que para algunos de ellos estaba bastante más cerca de Luanda, a sólo 17 kilómetros, en Kifangondo, en Caxito, en la periferia de la capital. Los heridos de hoy vienen de lejos. Las operaciones de guerra en las que participaron tuvieron casi siempre por escenario la provincia de Cunene, frontera con Namibia u otras provincias del sur. Ayer y hoy el promedio de edades está en

torno de los 20 años, la edad en que los jóvenes de países menos castigados que Angola por la codicia internacional escogen su destino, organizan su vida, construyen su futuro. Estos jóvenes también están construyendo un futuro, el de toda la nación.



Eduardo Kalenga (22 años): perdió las dos piernas

Eduardo Kalenga, de la provincia de Benguela, tiene actualmente 22 años. Entró al MPLA en 1974, como *pionero*. El pasado mes de agosto el vehículo en que se dirigía a buscar la alimentación de sus compañeros cayó en una mina. Hoy es primer teniente, perdió las dos piernas. Su esposa lo estaba visitando el día del accidente. Ella viajó con él a Luanda, donde no tienen familia. Tienen un hijito de dos años.



Lorenzo dos Santos: sin noticias de la familia

Lorenzo dos Santos, tiene 26 años. Es primer teniente, originario de la provincia de Cunene. Entró a las Fapla en 1975 y fue destacado en la misma provincia. Se accidentó en la 9ª región militar de Malange, en un enfrentamiento con una columna de la Unita. Cayó en una emboscada. Su familia vive en Cunene, en la región ocupada por los sudafricanos. Es casado y tiene 3 hijos, pero desde la invasión sudafricana no sabe nada de ninguno de ellos.



Graciano (19 años), hace mucho que está en el frente

Graciano Bongue, 19 años, soldado, es de la provincia de Huambo. Estaba en misión de reconocimiento cuando fue emboscado por el "enemigo" (un comando de la Unita). Hizo fuego y resistió hasta que se quedó sin municiones. Corrió y se cayó, herido de bala en el brazo, ensangrentado, cuando se aproximaron se quedó inmóvil. Lo dieron por muerto y lo dejaron abandonado. Pasó un día y una noche, solo, sin poder moverse. Una columna de las Fapla que salió de Huambo, lo encontró el 3 de setiembre pasado, en el mismo lugar donde había sido atacado. Fue llevado en una ambulancia al Hospital Militar Central de Luanda. No sabe si su familia está viva o muerta. Después de un ataque de la Unita, toda la población del municipio de Mungo —donde vivía su familia— fue obligada a abandonar el local y a acompañar la columna contrarrevolucionaria. No se sabe para dónde fueron llevados ni qué destino tuvieron.



En el Hospital Militar, los lechos son insuficientes y...

36 - tercer mundo

"Kuima" no nos dijo su verdadero nombre. Sólo se identificó por su "nombre de guerra". Perteneció a la 18ª Brigada de la provincia de Huambo. Estaba en misión, yendo de Benguela hacia Bié. Cayó en una emboscada, en la que el chofer del automóvil militar en que viajaba fue muerto. Herido, saltó del vehículo. Tiene 23 años y es sargento. Entró a las Fapla en 1979.



Kalisto Tenguene: de ingeniería al frente de combate

Kalisto Tenguene, de la provincia de Huambo, tiene 26 años. Desde 1981 estaba en Cangamba, donde combatió en la resistencia a la invasión sudafricana del pasado 2 de agosto. "Estábamos dentro de la unidad, en nuestras posiciones", recuerda. "El enemigo nos atacó y hubo muertos de ambos lados". Es actualmente sub-oficial. Entró a las Fapla en 1978, y estaba haciendo el curso de Ingeniería en Luanda cuando fue llamado al frente de combate. Fue herido durante el bombardeo a la sede del comando de las Fapla. Se retiró con sus compañeros hasta un bosque cercano y resistió combatiendo toda la noche. Allí fue recogido por refuerzos de las Fapla y llevado para Luanda. ●



...ya se hace todo tipo de operación

no. 66 - enero - 1984

Del Movimiento al Partido

El secretario de Organización del MPLA habla sobre las nuevas orientaciones del Partido y analiza las consecuencias de la guerra a nivel popular



Lucio Lara es una figura destacada del MPLA, partido que él ayudó a fundar. En su escritorio en la sede del MPLA-Partido del Trabajo, del cual es secretario de Organización, conversamos extensamente sobre las dificultades que nuevamente impone la guerra al pueblo angolense y le pedimos que hiciera una evaluación de la situación actual del Partido, trazando algunas hipótesis sobre su desarrollo futuro. La franqueza y claridad con que expuso algunas de las dificultades que se enfrentan y las reflexiones autocríticas con relación a la concepción del partido como una estructura rígida y cerrada (concepción que, según nos explicó, está siendo hoy profundamente revisada) hacen de su testimonio una pieza valiosa para comprender la etapa actual del desarrollo político-ideológico de la revolución angolense.

Cuando el MPLA asumió el poder, el Estado era aún embrionario, aunque ya tenía sus exigencias administrativas. El MPLA, a su vez, era un movimiento dirigente, pero le faltaban definiciones concretas, principios de base, para ser realmente el aparato conductor de la nación. Esa amalgama de problemas políticos, económicos y sociales que el MPLA enfrentó en los primeros años posteriores a la independencia, lo llevaron, poco a poco, a sentir la necesidad de transformarse de Movimiento en Partido.

La experiencia del *maqui* (lucha armada) había tenido una virtud: nos permitió conocer mejor al pueblo, las diferentes etnias de nuestra población, así como también las diferencias de clase existentes. Tal vez, más importante que la victoria sobre el colonialismo portugués fue la lección del *maqui* en el sentido de permitir que el pueblo de Angola se conociera a sí mismo, desde Cabinda a Cunene. La convivencia con el campesino educó mucho al hombre de la ciudad, sobre todo a los estudiantes, a los intelectuales.

Esa fue la gran virtud que nos faltó después de la independencia, cuando gran parte de los cuadros, por motivos obvios, se mantuvo fuera de ese



Lara: una visión autocrítica de la evolución del Partido

contexto y muchas veces hasta olvidó esta necesidad permanente de convivencia, entre la ciudad y el campo.

Hemos dicho varias veces que no hubo propiamente una transformación del MPLA en MPLA-Partido del Trabajo. Fue una transición. La historia nos permitirá ver si la oportunidad fue la más adecuada, pero por ahora nos parece que sí.

A su vez, el enemigo, Sudáfrica, tenía desde el comienzo objetivos precisos en relación a nuestro país: ambicionaba controlar toda el Africa Austral. Pretoria tenía un agente portugués, Alventer, que ya en aquellos momentos venía a Luanda a trabajar con los oficiales portugueses para convencerlos a pedir la intervención de Sudáfrica. Hicieron todo lo posible para impedir que el ejército portugués reconociera que había que poner fin a esa guerra sin sentido.

A fines de la colonización portuguesa la penetración técnica sudafricana en Angola era muy grande. A nivel de maquinaria, por ejemplo. Todavía hoy nos enfrentamos a ese problema. Muchas fábricas solo pueden recomenzar a trabajar si se importan repuestos de Sudáfrica.

El contexto siempre fue para nosotros amenazador. Cuando los sudafricanos se retiraron en 1976, destruyeron un puente de un kilómetro en Xangongo (provincia de Cunene). Lo reconstruimos con mucho sacrificio y eso fue un factor de gran dinamización de la vida de la provincia. Ongiva, que era un proyecto de ciudad, comenzó a transformarse en ciudad. Con la independencia creamos allí un polo de desarrollo. Pues bien, una de las primeras preocupaciones de los sudafricanos en la invasión de 1981 fue destruir el puente. ¿Con qué objetivo? Ellos traban aquí una guerra muy especial: una guerra de destrucción. Sudáfrica quiere arrasarnos del punto de vista económico.

"No viene al caso si el MPLA es o no un partido marxista-leninista. Lo que interesa es lo que el MPLA representa de esperanza para el pueblo"

En este contexto de lucha nace el partido. Y un partido como el nuestro, con el avance que tiene que hacer, con el desafío que tiene por delante, tiene que conocer el país. Tiene que hacer un análisis social de la población para resolver determinado tipo de problemas. Esa es una carencia nuestra: no solo por falta de cuadros sino también por falta de tiempo, de disponibilidad. Tenemos que atender simultáneamente la guerra, la producción, el desarrollo mínimo de la población, y muchas veces no hay tiempo para determinados estudios.

Pero incluso así, el partido se desarrolló, utilizando algunas de las reflexiones y análisis que hicimos cuando éramos movimiento y apoyándose en la base social del movimiento. Aun hoy, en cualquier punto de este país que vayamos, así sea la aldea más lejana, encontramos a los pioneros, la bandera del MPLA, la OMA (Organización de la Mujer Angoleña). No viene al caso si el MPLA es o no un partido marxista-leninista. Lo que interesa es lo que el MPLA representa como esperanza para el pueblo.

Si el enemigo crea situaciones de inestabilidad en una región durante algún tiempo, cuando la situación se normaliza, allá están nuevamente los pioneros en primer lugar cantando sus canciones. Y las mujeres ayudando a recomponer la situación.

Aquel MPLA, el Movimiento, correspondía a una determinada etapa de la lucha de liberación. Ahora, para construir un país independiente con definiciones socialistas, se necesita un Partido. Esa es la etapa actual. Pero no es fácil pasar de ser un movimiento a estructurar un partido. Ese es el problema que estamos intentando resolver.

38 - tercer mundo

Veamos un ejemplo de las dificultades que se presentan: en el campo, en el interior de Angola, aún hoy encontramos Comités de Acción, estructura que correspondía al Movimiento. En términos de estatuto de Partido, eso ya acabó. Lo que existe es la célula del partido. Pero no por eso el Comité dejó de existir.

Lo que nos proponíamos para el campo era lo siguiente: los responsables del antiguo Comité de Acción del MPLA pasaban a ser militantes del Partido. En general, ellos eran la autoridad local moral— no la autoridad colonial, entiéndase bien. En general eran "los más viejos", los *shonas*, y en esos casos teníamos a toda la población de nuestro lado. Todos eran el MPLA.

La propuesta teórica de vinculación de la base del antiguo movimiento al Partido, no fue puesta en práctica correctamente. Actualmente estamos en vías de modificar las cosas. ¿Por qué? Porque pasaron siete años desde la fundación del Partido y el Comité, que tenía que ser sustituido, no desapareció. Era una realidad. Hoy vamos allá y encontramos al "Camarada Comité", como lo llama el pueblo. Pues bien, el *camarada comité*, que ahora es militante del MPLA-Partido del Trabajo, está confundido. No entiende por qué si antes todo ese pueblo era MPLA, ahora solo él es del Partido. Según los estatutos, el pueblo no entra en el MPLA-PT. Ese es el problema que hoy tenemos que resolver. ¿Pero cómo?

"Sudáfrica tenía desde el comienzo objetivos precisos en relación a nuestro país: ambicionaba controlar toda el Africa Austral"

La propuesta teórica era la siguiente: nosotros teníamos una fuerte organización de masas, de mujeres, de pioneros, un embrión de organización sindical (que no era *sindical* en la verdadera acepción de la palabra sino un instrumento de acción económica de la época de la guerrilla, la Unta, Unión Nacional de Trabajadores Angoleños). En el campo estábamos incentivando la cooperativización. El pueblo podría participar en esas instancias.

Quisiera detenerme un poco en la explicación del fenómeno de cooperativización. El campesino adhirió rápidamente a la idea. Pero ni el Estado ni el Partido tuvieron una capacidad adecuada de respuesta.

Se lanzó la consigna "producción, producción, producción" y el pueblo produjo. Entonces el tomate se pudrió, el frijol se picó, la mandioca no se sacaba y el café todavía está allá y no logramos ir

no. 66 - enero - 1984

a buscarlo porque no hay transporte, porque la carretera está mal, porque no hay combustible o porque no existe organización. Esos problemas nos obligan hoy a una revisión. Estamos haciendo una selección de las cooperativas que manifestaron un buen desempeño, concentrando en ellas el apoyo mínimo necesario que podemos ofrecer.

Cuando analizamos las repercusiones de la creación del Partido, tuvimos en cuenta el hecho de que la gran mayoría de la población —que era del MPLA— no entraría en el Partido. La solución que proyectamos, como dije anteriormente, fue que pasaran a participar a través de los organismos de masas (OMA, Unta) y de las cooperativas.¹ A nivel teórico la solución parecía no presentar problemas. Sin embargo, en la práctica no funcionó.

Estamos estudiando otras alternativas como la flexibilización de los criterios para el ingreso al partido. Cuando éramos MPLA-Movimiento, teníamos tres categorías de miembros: *militante*, *adherente* y *simpatizante*. Cuando nos transformamos en partido, la categoría “simpatizante” desapareció. Solo nos quedamos con el *militante* y el *aspirante* (o candidato a militante). El simpatizante, aunque continuó existiendo, dejó de ser miembro del partido.

“No se trata de construir aparatos arbitrariamente. Científicamente, tenemos que saber analizar, en cada momento, si los instrumentos están sirviendo para lo que fueron creados”

Creo que el problema está ahí: ¿por qué no es miembro del partido?

En base a nuestra experiencia de esos años, se puede afirmar que si él es simpatizante, debe ser miembro del partido. Tal vez deba tener un tipo de tratamiento diferente, con deberes más limitados que el militante.

No se trata de construir aparatos arbitrariamente. Científicamente tenemos que saber analizar en cada momento, si los instrumentos están sirviendo para lo que fueron creados.

Sin embargo tenemos que tener en cuenta un fenómeno que sucede con todos los partidos que llegan al poder y son invadidos. Cuando creamos el partido hicimos lo que llamamos *movimiento de rectificación*. Teníamos cientos de miles de miembros del MPLA. Teníamos que crear el Partido y

¹ Esas organizaciones de masas no son del Partido; él las orienta, las apoya. Pero la mayoría de sus cuadros no pertenece al partido.



La economía colonial angoleña estaba vinculada a Sudáfrica

los más de 130 mil miembros del MPLA no cabrían todos en dicho partido. Hubo entonces que definir criterios. Esos 130 mil miembros fueron evaluados en asambleas de trabajadores, etcétera. Cuando terminó el *movimiento de rectificación*, teníamos unos 30 mil. Eso no quiere decir que esos 30 mil miembros fuesen los mejores. Aunque fueron presentados como los mejores, la práctica demostró que no todos tenían calificaciones. Tampoco se puede decir que los que no entraron eran los peores. Muchas veces no entraron por motivos ocasionales.

Actualmente se está impulsando el crecimiento del partido. Estamos trabajando en eso hace más de un año. Hoy las células tienen capacidad de absorber nuevos miembros, cosa que no sucedía hasta ahora. Anteriormente, los que ingresaron al Partido a través del movimiento de rectificación, provenían de la vieja estructura del movimiento. Ahora no. Los que desean ingresar al partido proponen su candidatura en términos estatutarios; la célula la analiza según los reglamentos normales.

Una de las avalanchas anteriores se dio en el sector de la administración pública. Muchos no tenían condiciones para entrar al partido, pero sabían hablar. Aprendieron toda la fraseología del marxismo. La conocen mejor que yo. Entonces, un camarada de base del partido, que evalúa a ese individuo, se confunde y piensa: “Este tipo es un cuadro”. Cuando en realidad era un oportunista de primera. Cuántos aparecieron diciendo que eran



La OMA mantiene su estructura en los barrios

del MPLA desde antes incluso de su existencia. Otros, para probar su militancia, decían: "Yo ya oía radio Brazaville", donde el MPLA tenía sus programas en la época de la lucha de liberación.

"Muchos no tenían condiciones de entrar al Partido pero sabían hablar. Aprendieron toda la fraseología del marxismo. Cuando en realidad eran oportunistas de primera"

El papel del barrio

El papel del barrio estuvo un poco olvidado en el proceso del *movimiento de rectificación*, que duró casi tres años. El principio para integrarse al partido era hacerlo a través de los lugares de trabajo. Nuestro MPLA-Movimiento no tenía esa especificidad. En las ciudades, Luanda, Huambo, Benguela, se manejaba el concepto de militancia en el barrio. Y teníamos, de hecho, mucha fuerza a ese nivel.

Después, en el *movimiento de rectificación*, el barrio quedó fuera. ¿Quién es el barrio? Es el jubilado, el militar que pasó a retiro, el ama de casa.

40 - tercer mundo

Y esos no fueron contemplados. Cuando acabó el proceso, nos preguntamos: "¿Y el barrio?" Pero ya era tarde. Felizmente en él se mantuvo, más o menos, la OMA y, en cierta medida el pionero, pero vinculado a la escuela. En verdad, la estructura del barrio se debilitó, aunque está renaciendo, con algunas dificultades. Retomamos el contacto con los elementos más dinámicos que teníamos en ellos, para reconstituir el comité. Pero como la militancia se hace en el lugar de trabajo, el barrio todavía no alcanzó su expresión anterior.

Hace mucho tiempo que sentimos la necesidad de organizar las "brigadas populares de vigilancia". Cuando se creó la Asamblea del Pueblo, el Poder Popular, teníamos un departamento del Organo del Poder Popular, que comenzó a organizar las comisiones de vecinos. Son los llamados procesos dinámicos; cuando llegamos a la constitución de las Asambleas del Pueblo, la cosa se detuvo. El partido, que tenía un departamento de apoyo a ese trabajo, lo canalizó hacia el Poder Popular. La estructura de los vecinos ya no estaba vinculada al partido sino el Estado.

Con la resistencia a la invasión, el renacimiento de la mística

Le preguntamos a Lara si no creía que la guerra, con todas sus angustias, con el desastre que significa para Angola, no estaría siendo un elemento de depuración de los hábitos, de restauración del espíritu de resistencia, que tanto caracterizó los años de lucha armada y que, como consecuencia de la época de crecimiento económico que se verificó hasta 1980, había cedido naturalmente un poco.

—Es natural que en una revolución como la nuestra —nos respondió— donde todo estaba dirigido hacia la resolución de los problemas del pueblo, haya en determinado momento un retroceso en la línea de resistencia, e incluso una inversión. Porque el desgaste de los años de guerra es violento. Con la guerra nosotros ya perdimos un incalculable número de vidas y cifras astronómicas. Y son bienes, son camiones, la vía férrea de Benguela.

Es natural que con esa situación haya un descenso del entusiasmo, fundamentalmente después de la gran invasión de Sudáfrica, cuando la agresión pasó a ser mucho más violenta y sentida.

Hay una cierta desilusión por parte de las poblaciones, al tener que enfrentar nuevamente las dificultades del pasado. El grado de dificultades en determinadas regiones aumentó. El número de muertos, mutilados y heridos es muy grande. Vivimos actualmente en condiciones extremas de guerra. Pero si bien por un lado existe esa desilusión, por otro la población está aprensiva, preocupada, se pregunta qué va a pasar.



La agresión de Sudáfrica está llevando al pueblo a movilizarse para defender sus conquistas

"En las áreas de enfrentamiento, se gesta un nuevo espíritu nacional, una nueva conciencia revolucionaria"

Las dificultades crecientes que estamos atravesando no son sólo consecuencia de la invasión sudafricana. También tienen su origen en el hecho de que el Estado tiene dificultades para organizar los diferentes sectores —abastecimiento, importaciones, etcétera—. Y son dificultades muy comprensibles. Ninguno de nosotros heredó de sus padres y abuelos el arte de gobernar y lo estamos haciendo en condiciones sumamente difíciles. Angola está en el contexto de la estrategia global del imperialismo, con un Reagan al frente de la Casa Blanca.

Pero el proceso es dialéctico. El pueblo tiene plena conciencia que la alternativa al MPLA es el colonialismo. Un colonialismo mucho más peligroso que el anterior; más ambicioso, sujeto a coordenadas que ni siquiera son las de Sudáfrica, sino las de la administración norteamericana.

Entonces nuestro pueblo se pregunta: "¿Nos vamos a dejar derrotar?" "¿Vamos a perder nuestras conquistas?" "¿Para qué y para quién?"

En Angola, salvo algunos reductos del tribalismo y del fetichismo, nadie cree en Savimbi, en lo que él puede beneficiar a nuestra población. El aparece como un claro instrumento de los sudafricanos. ¿Qué es lo que queda por donde él pasa? Asesinatos. Niños, viejos y mujeres embarazadas masacrados.

Nuestro pueblo está acostumbrado a un MPLA humanista, que siempre lo apoyó, al cual él conocía bien y cuyas metas comprendía y compartía.

Ahora todo eso está amenazado.

Es visible que en este momento comienza a darse un fenómeno de removilización popular. El costo es alto, pero la población siente que infelizmente tenemos que tomar nuevamente las armas para defender lo que ya conquistamos. Y ese fenómeno se verifica especialmente en las zonas de guerra.

Hoy Moxico vuelve a ser el Moxico del MPLA. Y en realidad, debido a las dificultades que pasamos en todos esos años, la revolución no le dio nada especial a Moxico, salvo la independencia. Pero vamos allá y allá están nuestros antiguos compañeros. Tenemos que explicar que el desarrollo es un proceso largo, que llega primero a las tierras más cercanas, que tienen mejores condiciones de acceso, mejores líneas de transporte. Ellos nos preguntan: "¿Y la independencia?". Y tenemos que reconocer que, en términos revolucionarios, hubo de nuestra parte hasta un cierto descuido. Pues allí fue la cuna de la lucha de liberación nacional. Sin embargo, pese a todo, vamos a Moxico, y el pueblo está a las 6 de la mañana entrenándose para defender a Moxico. El entusiasmo volvió. Las dificultades son las mismas o incluso más graves, pero nuestro pueblo responde.

En las zonas de enfrentamientos se gesta un nuevo espíritu nacional. Una nueva conciencia revolucionaria. Todos esos fenómenos enriquecen a nuestro pueblo en términos del conocimiento exacto de lo que es el imperialismo. Las cosas dejan de ser meras palabras para transformarse en hechos concretos y brota entonces una enorme sed de conocimientos. Es con ese espíritu y con muchas aprehensiones que estamos enfrentando esta etapa tan dura. Y el Partido tiene que salir enriquecido.

Angola Agredida



El mundo cierra los ojos

El alto precio pagado por el pueblo angolano, solidario con Namibia, y un análisis de la diplomacia del MPLA, según el ministro Paulo Jorge

Paulo Jorge dirige la diplomacia desde mucho antes de la independencia de la República Popular de Angola. Pasaron por él todas las etapas de las relaciones exteriores angoleñas. Desde los tiempos en que el movimiento de liberación estableció sus primeras acciones internacionales, en la década de los 50, hasta la actual batalla diplomática trabada por la RPA en los foros mundiales, motivada por la agresión del régimen del *apartheid* a su país. Fue con Paulo Jorge que la República Popular de Angola se afirmó en el contexto internacional en el periodo post-independencia, iniciando y desarrollando relaciones diplomáticas con la mayor parte de las naciones.

Uno de los ministros de Relaciones Exteriores con más tiempo en el cargo en todo el continente africano, Paulo Jorge habló con exclusividad a "cuadernos del tercer mundo". Hizo un balance de la historia de ocho años de independencia, abordó la cuestión de la independencia de Namibia y se refirió a las posiciones del gobierno de Luanda en los organismos internacionales ante la invasión de que es víctima Angola.

¿Cuál es su evaluación de la diplomacia angoleña desde la independencia?

—La proclamación de nuestra independencia se produjo en una situación particularmente difícil. Desde entonces, la existencia de la República Popular de Angola estuvo siempre marcada por enfrentamientos.

Viviendo esa realidad, establecimos una primera etapa cuya meta era obtener el reconocimiento de la RPA por parte de otros Estados, con el fin de que nuestro país comenzara a ejercer su papel en el panorama internacional. A medida que se iba desarrollando esa fase, Angola consolidaba su posición, y hoy es miembro de la mayor parte de las organizaciones internacionales: ONU, donde fue admitida el 1º de diciembre de 1977, OUA y Movimiento de Países No Alineados.

42 - tercer mundo



Paulo Jorge: "Hoy Angola es respetada a nivel internacional"

Hoy tenemos relaciones diplomáticas con casi todos los países del mundo, independientemente de su régimen político o social. Incluso con algunos que tenían reservas a establecer relaciones con nosotros, como es el caso de Senegal y de la República Popular de China.

Actualmente, la RPA participa como miembro pleno en los grandes eventos internacionales a los que frecuentemente es invitada. Tengo la convicción —para no decir orgullo— de que nuestro país es respetado y considerado en el seno de los organismos internacionales.

Muchos embajadores han presentado sus credenciales en Luanda, así como agencias especializadas de las Naciones Unidas. Algunos países tienen embajadores no residentes acreditados en Angola. Otros, quisieran abrir embajadas en Luanda, pero no lo hacen porque tenemos dificultades para proporcionar instalaciones adecuadas para las representaciones diplomáticas.

Angola tiene aproximadamente una veintena de representaciones diplomáticas en el exterior, número que es imposible ampliar por dos motivos: la

no. 66 — enero — 1984

situación económica y financiera que atravesamos y la grave carencia de cuadros calificados. En ese sentido, organizamos cursos de relaciones internacionales para formar cuadros no solo para el ministerio de Relaciones Exteriores, sino también para las embajadas ya existentes, y para las futuras embajadas que, por sus posiciones estratégicas, pensamos abrir en algunos países.

El apoyo internacional

¿Qué tipo de apoyo necesita Angola de los países amigos y de sus aliados en momentos en que el país es invadido y agredido permanentemente?

—El tema me trae a la mente la palabra solidaridad y su significado.

La RPA es víctima de agresiones permanentes desde 1975. Nuestro pueblo, en lucha armada desde 1961 bajo la conducción del MPLA tuvo que enfrentar la agresión sudafricana pocas semanas antes de la independencia nacional.

Después de esa invasión, el presidente Agostinho Neto en el marco del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, lanzó un llamado a nuestros amigos para ayudarnos a enfrentar a los agresores. Entre las respuestas solidarias que recibimos, (en términos humanos y militares) llegó la de la República de Cuba. Sus combatientes internacionales se unieron a los nuestros para expulsar a los invasores, lo que finalmente ocurrió en marzo de 1976.

El pueblo angoleño y su gobierno pensaron entonces que se había alcanzado la paz necesaria para que toda la nación se pudiera consagrar a la reconstrucción nacional y al desarrollo económico y social, después de tantos años de lucha y sacrificio, de tantas pérdidas en vidas humanas.

Pero las potencias imperialistas tenían sus designios trazados y no se conformaron con la clara opción por una sociedad socialista del pueblo angoleño, su partido y gobierno.

Creemos que la cuestión fundamental es la hostilidad de ciertas potencias occidentales, especialmente los Estados Unidos, que apoyan al régimen de Pretoria en sus presiones militar, política y económica contra nuestro país.

Ante esta situación, denunciada varias veces en el seno de la OUA, Movimiento de Países No Alineados y ONU, fuimos reconfortados por la adopción de resoluciones de solidaridad y por algunas manifestaciones concretas de ciertos países en relación a nuestra decisión de fortalecer los apoyos a la Swapo y al ANC, y consolidar la RPA como retaguardia segura para el desarrollo de las luchas de liberación de Namibia y Sudáfrica.

Pero a lo largo de estos años, tenemos la sensación de que estamos pagando prácticamente solos el alto precio de la independencia de Namibia. La



El presidente José Eduardo dos Santos y Waldheim, en la sede de la ONU

comunidad internacional, en su conjunto, tiene una posición pasiva e incluso de indiferencia con relación a ese apoyo y ayuda de la RPA, que en el fondo simplemente está poniendo en práctica las resoluciones de las instancias internacionales.

Por lo tanto, si analizamos la solidaridad, sin duda llegamos a la conclusión de que su expresión es relativamente mínima comparada con las necesidades urgentes con que nos enfrentamos.

La solidaridad se da solo a nivel de buenas y bonitas declaraciones...

—Del punto de vista moral es reconfortante saber que los países miembros de la OUA, del Movimiento No Alineado o incluso muchos miembros de la ONU, manifiestan esa solidaridad a través de resoluciones. Pero entre el apoyo moral y la necesidad práctica de disponer de ciertos medios para hacer frente a esta situación, hay un gran trecho.

Existe la tendencia a pensar que la solidaridad con un país que pasa por dificultades debe necesariamente manifestarse en términos monetarios. Pero esto no es totalmente correcto.

Si muchos países, y especialmente los países africanos, enfrentan graves problemas financieros, como es nuestro caso, se puede usar la imaginación para expresar un tipo de solidaridad práctica. Desde el ofrecimiento de productos agrícolas o material escolar hasta la hipótesis de poner a disposición del gobierno angoleño técnicos que puedan contribuir con nuestro desarrollo. Pagados por sus respectivos gobiernos, ellos podrían pasar periodos cortos en nuestro país y ayudarnos a elaborar proyectos o a formar a nuestros cuadros. La solidaridad se puede manifestar de muchas maneras.

¿Qué medidas va a tomar ahora Angola sobre la cuestión de Namibia? ¿Exigir una nueva reunión del Consejo de Seguridad?

—En el marco de los acuerdos que tenemos con los países de la Línea del Frente, nuestra intención es estudiar el momento oportuno para convocar el Consejo de Seguridad para que éste se pronuncie sobre el informe elaborado por el secretario general de la ONU acerca de la implementación de la resolución 435. Dicha resolución comprende cuatro aspectos fundamentales: cese del fuego entre la Swapo y el régimen de Pretoria, reducción gradual de las fuerzas sudafricanas en territorio namibio, participación de las fuerzas de las Naciones Unidas para garantizar el control y la supervisión del proceso y, finalmente, elecciones libres y justas.

**Estados Unidos
intenta marginar a la ONU**

¿Cuál es el papel desempeñado por Estados Unidos en la cuestión de Namibia?

—Una de las primeras posiciones de la administración Reagan fue tratar de realizar una conferencia similar a la de *Lancaster House*, como sucedió con Zimbabue y que elaboraría una constitución para Namibia. La iniciativa de los Estados Unidos tenía como objetivo marginar a las Naciones Unidas del proceso, y por ese motivo fue rechazada por los países de la Línea del Frente y por la Swapo.

Ante este rechazo y las críticas hechas en el Consejo de Seguridad, el "Grupo de Contacto" reconsideró la Resolución 435, comenzando una nueva fase en la discusión del problema. Estados Unidos introduce, entonces, elementos ajenos al proceso establecido hasta entonces, constituidos básicamente por alteraciones que colocaban la resolución del problema de Namibia en tres fases.

La primera sería la aprobación de los llamados principios constitucionales, la segunda se refería a la composición de la fuerza de las Naciones Unidas que participaría en el proceso de independencia y la tercera sería la implementación de la Resolución 435, con los cuatro aspectos a los que me referí.

El proceso se atrasó, llegándose, por varios motivos, a un *impasse*. El "Grupo de Contacto", en el caso de una salida electoral, proponía tres alternativas: el sistema de representación proporcional, sistema de escrutinio en las circunscripciones, o un sistema combinado, según el cual 50% de los miembros de la Asamblea Constituyente de Namibia serían electos por el sistema de representación electoral y los otros 50% serían electos por el sistema de escrutinio en las circunscripciones.

Los países de la Línea del Frente y la Swapo respondieron optando por el sistema universal: un hombre, un voto. El "Grupo de Contacto" reaccio-

nó insistiendo en el sistema combinado, con el cual nosotros no concordamos.

Si ninguno de los países que constituyen el "Grupo de Contacto" aplica el sistema combinado, ¿por qué motivo tendríamos que aceptarlo? Rechazado el sistema combinado —lo que atrasó todavía más la solución para el problema electoral—, quedan los otros dos, también rechazados por la Swapo.

Esta es una de las razones del *impasse*. Otra es la fecha del cese del fuego sobre la cual tampoco se llegó a un acuerdo.

En este contexto, los Estados Unidos introducen el llamado *linkage* que pretende vincular ilegítimamente el proceso de independencia de Namibia con la presencia de las fuerzas internacionistas cubanas en Angola. El *linkage* fue rechazado por el gobierno angoleño, por los países de la Línea del Frente, OUA, Movimiento No Alineado y hasta por la propia Asamblea General de las Naciones Unidas, en diciembre de 1982.

Esa posición de los Estados Unidos con relación a los cubanos que yo califico de obsesiva o paranoica, constituye el principal obstáculo para la instrumentación de la Resolución 435.

¿Usted cree que los países del "Grupo de Contacto" pueden llevar a los Estados Unidos a modificar su posición?

—A nuestro entender, la existencia del "Grupo de Contacto" dejó de tener significado, a partir del momento en que la cuestión de Namibia volvió al Consejo de Seguridad en mayo de 1983.

El papel que puede desempeñar cada uno de sus miembros, será el de ayudar al secretario general de la ONU o al propio Consejo de Seguridad a adoptar medidas eficaces para la instrumentación de la Resolución 435.

La presencia de Israel en Africa

Se ha denunciado ampliamente —incluso a través de la prensa occidental— la presencia de Israel en el continente africano, especialmente en Zaire. Se habla también de la alianza de los israelíes con el régimen de Pretoria, que incluye negociaciones en el campo nuclear y del entrenamiento de cuadros militares de la Unita. ¿El gobierno de Luanda tiene elementos sobre ese asunto? ¿Cuál es la situación?

—No nos compete opinar sobre el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Zaire e Israel, porque sería entrometernos en los asuntos internos de otro Estado.

Sin embargo, eso no impidió que el gobierno de la RPA manifestara a las autoridades zairenses su preocupación, no solo porque ese restablecimiento se hizo sin tener en cuenta los derechos del pueblo

palestino, sino también por lo que puede significar la presencia de los israelíes en el país vecino, en caso de ser utilizada para apoyar o entrenar a las organizaciones contrarrevolucionarias que combaten al pueblo angoleño. No es de extrañar que esos grupos fantoches se pongan al servicio de Israel dado que algunos de ellos (como es el caso de la Unita) ya están al servicio del *apartheid*.

Pero recibimos de las autoridades zairenses la garantía de que esa presencia no interferiría en ninguna situación relacionada con Angola.

Dijimos también a las autoridades zairenses que no podíamos ignorar las estrechas relaciones de Israel con el régimen de Pretoria y el hecho que elementos de la Unita están siendo entrenados en territorio namibio no solo por instructores sudafricanos sino también israelíes. Sería alarmante ver surgir una situación de tensión y conflicto en la frontera norte, cuando enfrentamos una invasión en el sur de nuestro territorio.

Lo que, por otra parte, no sería una novedad para Angola...

—Exactamente. Y en realidad ya fueron publicadas diversas noticias alertando sobre las acciones de esos grupos fantoches como resultado de esa

presencia israelí. Hasta ahora sin embargo no pudimos confirmar esas noticias.

A medida que nos llegan esas informaciones, alertamos a la parte zairense para evitar en lo posible cualquier eventualidad de conflicto entre la República Popular de Angola y la República de Zaire, hecho que podría tener consecuencias nefastas en las relaciones entre los dos países.

¿Qué papel debería desempeñar América Latina para fortalecer su alianza con Angola, defendida ya por muchos de sus gobiernos democráticos?

—El primer paso en ese sentido sería dar un mayor dinamismo al desarrollo gradual de las relaciones no solo entre América Latina y Angola, sino también con los países africanos en general. Descadenar contactos más frecuentes entre los países de ambos continentes, todos ellos subdesarrollados y pertenecientes al llamado Tercer Mundo. Hay, por lo tanto, una necesidad lógica, de contactos bilaterales.

La intención del gobierno angoleño es desarrollar esas relaciones el próximo año, una vez definidas las premisas para el incremento de esos contactos. Sabemos que es importante cumplir etapas concretas de cooperación Sur-Sur. ●

Angola Agredida



Petróleo, hierro y diamantes

Hasta dónde puede llegar una economía implantada a base de esas riquezas

Dos leyes básicas del gobierno angoleño disciplinaron la explotación mineral y la política de inversiones extranjeras.

La ley de minería trató de corregir una situación caótica en ese sector vital de la economía: inexistencia de estudios serios sobre reservas, carencia de equipos técnicos confiables, explotación depredatoria y exportaciones desordenadas, pasando por una extensa faja de contrabando.

Este es, por otra parte, un problema crítico. Los diamantes eran casi totalmente contrabandeados vía Lisboa, hacia los mercados comercializados. En Portugal, las personas que entraban con

Diamantes: contrabando para Lisboa





Petróleo: el gobierno tiene el derecho exclusivo a la explotación

diamantes no estaban obligadas a declarar el origen, lo que significaba una virtual legalización del contrabando. Esa práctica fue modificada por el actual gobierno portugués, lo que facilita en Angola la lucha contra el contrabando organizado.

Centenares de contrabandistas —sobre todo angoleños y portugueses— algunos de “corbata y chaleco” están detenidos. El valor de la producción aumentó de 500 mil quilates en 1977 a 1,2 millones en 1982, lo que equivale a cerca de 150 millones de dólares. Ese volumen podrá aumentar mucho en los próximos años.

Pero no fue apenas la represión al contrabando lo que logró ese resultado positivo, sino también algunas medidas legales que permitieron el control estatal de la industria de diamantes, desde los estudios geológicos hasta la exportación.

No ha sido fácil la reorientación de la política minera angoleña. Inicialmente los objetivos en ese sentido se chocaron con el hecho de que, hasta la independencia, la industria estaba volcada hacia la metrópolis y ésta se encontraba, en la mayoría de las áreas, atrasada, siendo una simple receptora de tecnología de los países occidentales.

La ley de minería del gobierno angoleño, que rige desde 1979, estableció los principios generales que están en vigencia, tales como: propiedad estatal sobre todos los recursos minerales existentes en el territorio nacional; exclusividad del Estado en el relevamiento de la carta geológica; monopolio estatal de la prospección, investigación y reconocimiento de los recursos minerales.

La explotación debe ser atribuida exclusivamente a empresas mineras estatales, contemplando, sin embargo, situaciones que constituyen excepciones

46 - tercer mundo

justificables, en las cuales se admiten asociación con entidades o sociedades extranjeras técnica y financieramente idóneas.

Sin embargo, las inversiones extranjeras están prohibidas en varios sectores, entre ellos la defensa nacional, en instituciones financieras y de crédito, seguros, comercio exterior, servicios públicos (educación, salud, higiene, correos, abastecimiento de agua y electricidad, etcétera), medios de comunicación y telecomunicación.

Los problemas de la industria

Las leyes son importantes pero eso no es todo. La situación de la industria en Angola era simplemente caótica en la independencia y en la etapa siguiente, a raíz del impacto de la guerra y de la retirada masiva de los colonos portugueses.

¿De que servía tener instalaciones para fabricar pan si no había materia prima y los panaderos se fueron?

La fuga de los empresarios obligó al Estado, pese a no ser esa su intención y por estar despreparado para tantas tareas, a intervenir las empresas, con el objeto de ponerlas en movimiento. “Una socialización de emergencia y antes de tiempo”, nos decía un dirigente.

El consumidor también cambió. Cambió y aumentó en número, con la afluencia al consumo de una enorme capa social al cual nunca había tenido acceso.

Los nuevos planes directivos contemplaban desde el comienzo una reorganización total de la industria liviana. Más de 200 pequeñas empresas de confección sin la menor condición de funcionamiento económico fueron reducidas a doce. Dos grandes industrias textiles, en Benguela (Africatextil) y Luanda (Textang-2) deberán producir este año cerca de 30 millones de metros de tejido, pero las metas del Plan para el sector no serán plenamente cumplidas.

En muchos sectores industriales que dependen de importaciones hay crisis de producción, creando escasez en el mercado. En otros, hay avances considerables.

Avances en petróleo

En los grandes rubros de la industria angoleña —petróleo y minerales— las perspectivas son positivas. Desde 1979 la empresa estatal petrolera, la Sonangol es la única concesionaria de los derechos a la explotación. Y firma contratos con empresas extranjeras de acuerdo con los intereses nacionales. Actualmente esos contratos de explotación bajo control de la Sonangol fueron distribuidos en 13 bloques de áreas marítimas (*off-shore*) entre varias empresas como Agip, Texaco, Chevron, Total, Pe-

trobrás, Mobil, Tnaftapleín, esta última yugoslava. Las ganancias previstas son distribuidas según una escala que va de 40 a 90% de acuerdo con la producción. El bloque donde se instaló la brasileña Petrobrás conjuntamente con la Sonangol y la belga Petrofina, presenta condiciones de producción muy favorables.

La producción actual de Angola ya superó los hitos anteriores de la fase colonial y de los primeros años de la independencia: 190 mil barriles diarios, con una exportación anual superior a 1,2 millones de dólares, que no es más elevada debido a la caída de los precios en los mercados internacionales.

Entre los principales clientes del petróleo angoleño se encuentran España (más de 20 mil barriles/día), Brasil (10 a 15 mil), Caribe (10 mil) Estados Unidos (10 mil) y otros. Brasil importa también gas licuado.

La industria petrolera emplea actualmente de 6 a 7 mil trabajadores y hay un esfuerzo acentuado por consolidar los avances en la producción y la tecnología.

Minerales debajo de bombas

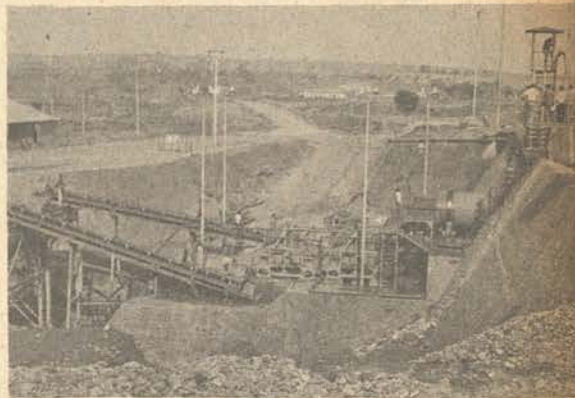
El área principal de la producción de hierro ha sido blanco de repetidos ataques sudafricanos. Uno de ellos, contra Casinga, fue una verdadera masacre de civiles. Pero las instalaciones industriales no fueron tocadas. Había allí técnicos austríacos que trabajan con los angoleños. Según se supo en medios diplomáticos en Viena, el gobierno de Austria advirtió a los sudafricanos sobre las consecuencias de un ataque a las minas en producción. Y ellos se abstuvieron de proseguir las agresiones. Austria, que produce cerca de cuatro millones de toneladas de productos siderúrgicos no solo no tiene ese mineral sino que no dispone de una fuente permanente de abastecimiento. La asociación con Angola fue, así, de interés mutuo.

Los dirigentes angoleños están racionalizando el proceso de explotación y tratando de adaptar la producción a la demanda, tanto interna como externa.

"Esa es una riqueza básica", nos dijo el ministro de Industria, Bento Ribeiro. "Pero fue la defensa del petróleo, realizada por los países productores, que nos alertó sobre la importancia de la defensa de nuestros minerales".

"Cuando en Luanda se habla de adecuar la producción a la demanda no es una imagen de retórica, sino una meta de nuestro plan", agrega el ministro. Angola va a producir *pelets*¹ propio para hornos eléctricos y de reducción directa, muy co-

munes en el Tercer Mundo. Actualmente solo Suecia y Noruega producen el mineral adaptado a ese tipo de hornos. El objetivo es producir en 1983 un millón de toneladas de mineral para la utilización de altos hornos, atendiendo a clientes de países industrializados, y un millón de toneladas para hornos de reducción directa. Además de medio millón de toneladas de esponja de hierro y 200 mil toneladas de barras para consumo interno.



Minas de hierro: uno de los blancos de los sudafricanos

En el mar y en el aire

Como se ha visto, pese a la situación en que fue dejado el país por el colonialismo y por la guerra, Angola realiza un trabajo racional en el aprovechamiento de sus riquezas. Uno de sus graves problemas es el de los transportes, blanco prioritario de los ataques sudafricanos. Sin embargo, hay un gran esfuerzo por mantener las carreteras y las vías férreas. En el mar, el viejo buque "N'Gola" (7 mil toneladas), el único que Angola heredó del colonialismo, se multiplicó en una flota de más de 100 mil toneladas, que está presente en el mundo bajo la bandera de la Angonave.

En 1973, la empresa aérea angoleña (Taag) transportó 200 mil pasajeros. En 1983, esa cifra llegará a 900 mil, con 20 aviones más y no los cinco de la década de los 70. Cuarenta por ciento del tráfico aéreo internacional ya es hecho por aviones angoleños y aumenta el número de pilotos nacionales en sus "boeings".

"En las circunstancias en que vivimos es necesario tener una profunda conciencia de nuestro destino y la certeza de que nuestra opción ideológica es la más correcta para enfrentar los problemas cotidianos. Es un desafío incesante. Pero nosotros estamos superando los problemas y eso es lo esencial. Resguardar nuestras riquezas de la codicia externa y explotarnos en favor de nuestro pueblo", declara el ministro de Planificación, Lopo do Nascimento.

¹ *Pelets* - mineral de hierro (u otros) semi-procesado, en forma de pequeñas bolas, ya libre de impurezas.

Angola Agredida

Agricultura Sector decisivo de la actividad económica

Como en todos los campos de la actividad, también en el caso del sector agrícola hay una diferencia fundamental entre la forma como estaba organizada la producción en la época colonial y actualmente.

Antes de la independencia, había dos modos de producción, distanciados entre sí: la producción en moldes capitalistas de los colonos portugueses (con utilización de tecnologías avanzadas) y la producción campesina, ligada a la agricultura de subsistencia.

Con la fuga de cuadros que se da en la época de la independencia, centenas de propiedades agrícolas quedan paralizadas, perdiéndose las plantas y los animales. También la producción de los campesinos quedó paralizada, ya que se desmoronó la red de comercialización.

"En 1976 arrancamos con la nueva agricultura, en plena guerra", nos explica Julio de Moraes, vice-ministro de Agricultura. "El abandono de los campos determinó la administración por parte del Estado de las haciendas, transformadas en empresas estatales. Algunas también fueron reorganizadas como cooperativas, con los propios campesinos."

La estructura ganadera estaba debilitada. El ganado existente había quedado reducido a diez por ciento del inicial, por desvíos ilegales a los países vecinos. "Se organiza entonces el sector estatal,

con base en una organización socialista de los modos de producción."

"A nivel campesino —prosigue el vice-ministro— el MPLA promueve la formación de cooperativas y busca restablecer la infraestructura de comercialización, primero a través de una empresa del Ministerio de Agricultura y después a través del Ministerio de Comercio Interno. Así, el sector capitalista en la agricultura quedó reducido a una pequeña expresión, en manos de colonos que no se fueron del país o de nacionales que están expandiendo poco a poco sus actividades. En esos casos el Estado solo intervino cuando algunos de esos propietarios ejercía actividades contrarrevolucionarias."

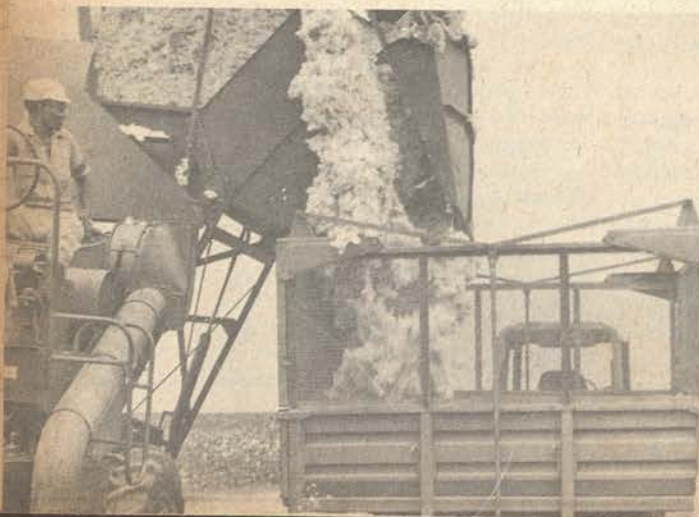
"Es necesario señalar —agrega Julio de Moraes— que nuestro país es dependiente en materia de fertilizantes, productos químicos, semillas mejoradas —que aún no producimos— y maquinaria. La gestión por parte del Estado de una actividad para la cual carecía de cuadros no se debió a una opción sino a una necesidad, obligada por las circunstancias."

Actualmente 50% de la producción proviene de empresas controladas por el Estado. Es el caso de la producción de cereales, arroz, papas, café, aceite de palma, avicultura, algodón. El sector cooperativo tiene por el momento una participación pequeña. No llega a más de diez por ciento de la producción total comercializada.

Las orientaciones del 1º Congreso

Las provincias de Malange, Huila, Benguela, Uige, Cuanza Sur y Cuanza Norte fueron escogidas en el 1º Congreso del MPLA-Partido del Trabajo para concentrar los medios que faciliten la expansión de la agricultura y la pecuaria. Allí se comenzaron a instalar estructuras de asistencia a la agricultura, con concentración de técnicos y con la

Actualmente 50% de la producción agrícola provienen de empresas estatales



Pesca "Prioridad al consumo humano"

Con una costa de 1.650 kilómetros y condiciones hidrográficas favorables por la corriente fría de Benguela, que permite la aparición del *plancton* para alimentar el pescado, Angola tiene un gran potencial pesquero, con un nivel de reservas estimadas en 700 mil toneladas por año, sin poner en peligro la procreación.

La costa de Angola es rica tanto en pesca plágica (o sea de superficie) como demersal (de profundidad). Antes de la independencia la captura estaba en torno de las 600 mil toneladas anuales, de las cuales 70% se destinaba a la exportación bajo la forma de harina de pescado, procesada en el país.

En el periodo de transición muchos barcos fueron damnificados y otros fueron llevados para fue-



En 1983, pese a la guerra, la producción de café mejoró

elaboración de un programa integrado para cada provincia.

"La producción se mantiene modesta, por problemas técnicos, como los que derivan de tener que pasar de la pequeña producción a la producción en gran escala", señala el vice-ministro. Por otra parte, agrega: "Es necesario intensificar el apoyo al campesino, viéndolo no exclusivamente como un productor, sino como un ser humano con necesidades globales."

En 1983 la producción mejoró en relación a 1982, particularmente la de café y maíz. "Pero la guerra afecta el desempeño agrícola y nuestras empresas estatales son atacadas prioritariamente por los enemigos", explica el dirigente.

Las prioridades

La primera prioridad de la producción agrícola actual es satisfacer las necesidades de la población. Después vienen algunos productos de exportación (actualmente la única agricultura de exportación es la de café y sisal) y en tercer lugar, las materias primas para la industria nacional.

"Las estructuras agroindustriales están siendo reactivadas y muchas están funcionando, aunque a veces aún en forma rudimentaria. Los países socialistas nos están dando asistencia en todos los dominios de la producción, a través de contratos de asistencia técnica. La FAO está apoyando ocho proyectos, entre ellos uno de formación de cuadros, otro de apoyo a la organización campesina y un tercero para la recuperación de la producción de café."

"En Angola, la agricultura fue definida como el sector clave. Con las potencialidades que tiene, será el sector decisivo de la actividad económica de nuestro país", concluye el vice-ministro. ●



Carlos Amaral, del ministerio de Pesca, explica la principal finalidad: "asegurar proteínas para el consumo humano"

ra del país por los propietarios.

La caída en la producción pesquera (que bajó para unas 100 mil toneladas anuales) llevó al Congreso del MPLA a establecer como meta la puesta en funcionamiento de los astilleros para recuperar la flota pesquera y la adquisición de nuevas embarcaciones. Cincuenta de ellas, destinadas a la pesca artesanal, ya llegaron al país procedentes de Suecia. Otras más están siendo esperadas, destinadas a la pesca en gran escala, en operaciones de arrastre y de cerco.

"Cerca de 53% de las embarcaciones actuales



La pesca es un factor decisivo en la alimentación angolense

pertencen al Estado; 23% a cooperativas y el resto al sector privado. El sector cooperativo fue creado después de la independencia", explica Carlos Amaral, director del Gabinete de Planificación del Ministerio de Pesca.

Amaral recuerda que una de las directivas del Congreso del MPLA fue autorizar los acuerdos de pesca con otros países hasta que los niveles de captura anteriores a la independencia puedan ser recuperados. Con esta medida se pretende garantizar las proteínas de origen animal de la población. Ese tipo de convenio está en curso con España, Japón, Unión Soviética y Nigeria. En una etapa posterior, podrán ser creadas empresas mixtas con estos países.

Fueron abiertas licitaciones para la construcción de diez embarcaderos a lo largo de toda la costa y están siendo reorganizadas la empresa estatal de suministro de material técnico, creada después de la independencia, y la empresa nacional de fabricación de redes, de Lobito. Fueron recuperados algunos complejos frigoríficos a base de donaciones de equipos por parte de Dinamarca y se está comenzando a montar otros complejos en Cabinda y en Cuanza Sur.

"En Benguela y en la provincia de Namibe (Mo-

çamedes), estamos introduciendo procesos mecánicos de secado de pescado (el sistema tradicional era de secado al sol). Fue aumentada la capacidad instalada de las fábricas de conserva, la Mampesa y la Atlántico, de Benguela. Actualmente Angola importa conserva de pesca y pretende dejar de hacerlo en un plazo breve."

"En la época colonial —agrega Amaral— se producía menos conserva y daba para exportar. Pero ahora producimos más e importamos. Sin duda el consumo de pescado está en la línea de frente de la alimentación popular". La prioridad es el consumo humano, que se sitúa en las 80 mil toneladas anuales de pescado fresco y 27 mil de pescado seco.

Apoyar la pesca artesanal

El Ministerio de Pesca está incentivando la creación de cooperativas de pescadores artesanales, calculados en unos 5.500 en todo el país. Los apoya con materiales, motores y embarcaciones. Ya existen en todas las provincias asociaciones de pescadores. Las cooperativas están autorizadas a comercializar su pescado directamente al público.

"Dado que una de las debilidades del sector es la falta de cuadros, fueron abiertos dos centros de formación: Kakuako y Namibe, con diferentes especialidades: mecánicos navales, maestros de pesca (capitán de barco), electricistas industriales, radiotécnicos y choferes. En Luanda existe también un centro de reciclaje, para elevar el nivel de los cuadros que ya están trabajando", señala el director del Gabinete de Planificación del Ministerio.

"Un Centro de Investigación sobre Recursos Pesqueros fue creado a los efectos de proteger nuestro potencial de captura y para ayudar a una utilización más racional de los recursos disponibles. El Centro depende del Ministerio y tiene un Departamento de Fiscalización que vigila la costa para evitar la captura ilegal."

La distribución del pescado está a cargo de la empresa estatal "Edipesca" en cada provincia del litoral. Los pescadores privados le venden a la empresa del Estado y ésta vende a los mercados estatales y a las pescaderías privadas, hospitales, hoteles, etcétera.

"Hay cerca de 20 mil trabajadores en el sector pesquero del país, 40% en el ramo de las capturas, incluyendo los 5.000 del sector cooperativo, y el resto en las operaciones de transferencia, abastecimiento, conservación, etcétera."

El consumo de pescado está sumamente extendido en Angola, curiosamente también entre los campesinos, "que siempre comieron más pescado seco que carne", señala Amaral. La harina de pescado ya está siendo utilizada como abono en la agricultura.

Angola Agredida

Salud Pública Utilizar los recursos locales

Antes de la independencia el sistema estatal de salud tenía una estructura poco desarrollada. La medicina era casi toda privada aunque existía un sistema cooperativista —conocido como red “sindical”— pero su alcance era limitado. Una de las primeras medidas del MPLA fue crear el Sistema Nacional de Salud, en 1976, que instituyó la asistencia médica (incluyendo medicamentos) gratuita para toda la población.

El Estado asumió la responsabilidad total de la salud pública y la medicina privada fue abolida. Como no había muchos recursos, se optó por movilizar los esfuerzos locales: se llamó a la población a participar activamente en la protección de su salud. Fueron instituidos los “promotores de salud rural”, escogidos por la propia comunidad, que con la realización de un curso de seis meses promovido por el Ministerio de Salud Pública, regresan a sus aldeas de origen para instalar las estructuras locales de salud. Fueron creados también los *centros de salud*, estructuras que coordinan las actividades de las *unidades de salud* de toda una determinada zona.

Se impartieron orientaciones para aprovechar la farmacopea tradicional, sobre todo aquellas plantas cuya acción científica fue comprobada.

Actualmente casi 50% de la población del país está atendida por la medicina estatal. Permanece el problema del acceso físico a las unidades de salud, que aún no están tan próximas de los lugares de trabajo y de los núcleos poblacionales como el gobierno desearía: “Abolimos la discriminación racial y económica”, señala el Dr. Raúl Jorge Lopes Feio, director del Gabinete de Planificación del Ministerio de Salud Pública, haciendo una evaluación de los logros desde la implantación del nuevo sistema.

Escuelas de cuadros

“La mayor parte de las estructuras sanitarias de la época colonial fueron saqueadas o destruidas en la etapa de transición”, afirma el Dr. Feio. “Sin embargo el problema más serio que enfrentamos todos estos años fue la falta de cuadros. Los cuadros angoleños —que fueron los que permanecieron en el país— constituían el nivel auxiliar más



La medicina privada fue abolida

bajo y no estaban capacitados para poner en funcionamiento ni siquiera la precaria infraestructura existente.”

El director del Gabinete de Planificación del Ministerio nos explica que con “ayuda de cooperantes y de los cuadros angoleños existentes”, en 1976 y 1977 fueron creadas 20 escuelas de formación de cuadros en todo el país, descentralizando la enseñanza. Antes de la independencia existían solamente tres escuelas.

Hoy día ya están estructuradas las funciones desarrolladas por los cuadros de base. La etapa actual es la formación de cuadros medios. Hasta 1982 habían egresado de las escuelas 6.500 cuadros, formados en doce especialidades (sanitaristas, auxiliares de farmacia, nutricionistas, especialistas en enfermería, en estadística, etcétera).

La Facultad de Medicina nunca paró de funcionar, ni siquiera en los periodos más difíciles. Una extensión de la Facultad funciona actualmente en Huambo, con los tres primeros años de la carrera. A partir de 1984 van a egresar un promedio de 50 médicos por año.

Un cambio fundamental en los *currícula*, diseñados con las “más modernas orientaciones” —según define el Dr. Feio— “es que la medicina en vez de tener como centro al individuo, pasa a estudiar los problemas de salud de la sociedad en su conjunto y en vez de estar concebida para ocuparse de la enfermedad, se trabaja prioritariamente con el concepto de *preservar la salud*. En este sentido, pasaron a tener gran importancia las campañas masivas de vacunación y el control de epidemias.”

Reciclaje de las parteras tradicionales

Dentro de los esfuerzos promovidos para utilizar los recursos locales, una mención especial cabe

al reciclaje de las parteras tradicionales. "Se estima que de los 320 mil partos realizados por año, más de 50% están en manos de parteras y no se realizan en centros de salud. Nuestra política —destaca el responsable de Planificación del Ministerio— es localizar a las parteras, a través de la OMA (Organización de la Mujer Angoleña) conquistar su confianza y establecer un diálogo, para ayudarlas a tener más nociones sobre el trabajo que realizan. La misma política se usa con los terapeutas tradicionales. Sin embargo, esa tarea no ha sido fácil. Durante la época colonial todos los aspectos que —como la tarea de los terapeutas tradicionales— podían ser interpretados como una forma de resistencia cultural, eran reprimidos. Hay miedo todavía y por eso tenemos que conquistar la confianza de la población a través del diálogo. Otros países africanos están más avanzados. Nosotros estamos aún muy al comienzo de ese proceso."



Movilizar los recursos locales es uno de los objetivos del gobierno y del Partido

Las parteras son preparadas para detectar partos complicados, para que con tiempo suficiente las madres sean encaminadas a locales donde reciban la asistencia necesaria. Ellas también son utilizadas como agentes en campañas como las de vacunación, por ejemplo.

Angola tiene un "perfil sanitario subdesarrollado", según explica el Dr. Feio. Eso significa que las *causa mortis* más importantes son las enfermedades infecciosas y que los grupos más vulnerables son los niños menores de cinco años. Las tasas de mortalidad infantil son equivalentes a las del resto del África subsahariana. Pero la situación está agravada por la guerra.

"Las condiciones de mala nutrición de la población generadas por los años de guerra que han impedido las cosechas, tienen consecuencias terribles particularmente para los niños y los ancianos", señala el Dr. Feio.

52 - tercer mundo



"La falta de conocimiento de la población total del país nos impide calcular los porcentajes de incidencia de esos factores", agrega el responsable de Planificación del Ministerio de Salud. "Sin embargo podemos afirmar que más de 50% de las muertes totales del país son de niños menores de cinco años. Y de esas muertes, 50% son por enfermedades infecciosas. La guerra tiene gran parte de la responsabilidad, pues afecta seriamente la nutrición de la población de las áreas donde se desarrollan las operaciones bélicas. En esas regiones nos vimos forzados a cerrar hospitales y puestos de salud, lo que deteriora aún más las condiciones locales de vida."

El papel de los cooperantes

El Dr. Feio observa que muchos de los avances que se han producido en el campo de la salud fueron posibles gracias al apoyo de los cooperantes. "No hubiéramos reactivado con tanta rapidez la infraestructura sanitaria, si no fuera por la cooperación internacional, particularmente la de Cuba, que fue decisiva en el sector de salud", afirma.

También fue importante el apoyo internacional para la formación de médicos. En la época de la independencia había 150 médicos angoleños para una población de 8 millones de habitantes. Actualmente hay cerca de 500 médicos cooperantes en todo el país, minimizando los problemas de la población, particularmente a nivel de las especialidades.

"Casi 70% de los médicos cooperantes son de Cuba, Unión Soviética y Vietnam. Y 15% de los cooperantes del área de la salud lo son a nivel individual, es decir que han hecho contratos de trabajo directamente con el gobierno angoleño y no a través de acuerdos gobierno a gobierno, como en el caso de los cooperantes de aquellos tres países mencionados antes."

Angola cuenta actualmente con 54 hospitales en todo el país (un hospital universitario que engloba todos los hospitales de Luanda; 16 hospitales provinciales y 23 hospitales municipales), además de 40 unidades especializadas, 250 centros de salud regionales, 1.000 puestos de salud locales y más de 1.600 puestos comunitarios de salud. ●

no. 66 — enero — 1984

Educación Por una enseñanza liberadora

De todos los sectores de la vida del país, tal vez el que presentó el mayor desafío a las autoridades del MPLA fue la enseñanza. No solo porque cuantitativamente había que convertir una estructura educativa al servicio de una élite privilegiada en un sistema masivo de enseñanza, democratizando el acceso a la educación, sino porque había que reelaborar totalmente los contenidos. Había que pasar de una enseñanza destinada a formar ciudadanos portugueses, que perpetuaba el sistema de dominación, a una escuela formadora de hombres libres, orgullosos de su Patria, de su color y de los principios humanísticos e igualitarios en que se basa la nueva filosofía del Estado angoleño.

Ese proceso está en curso, y ya se han dado algunos pasos significativos. La enseñanza fue nacionalizada en 1976. Las instalaciones de las escuelas privadas —casi todas vinculadas a las misiones religiosas— pasaron al Estado y se estableció la enseñanza primaria obligatoria, hasta cuarto año, fin del primer nivel.

La población estudiantil pasó de 512.942 alumnos en 1973 (un tercio de ellos eran portugueses) a 1.880.380 en 1982, o sea que prácticamente se cuadruplicó en nueve años. Para atender la demanda, en vez de los dos turnos que funcionaban en la época colonial se establecieron tres, disminuyendo

Democratizar el acceso a la educación



Una escuela formadora de hombres libres

el número de horas de clase. Este sistema tiene algunas desventajas, pero al menos permite atender un número mayor de niños.

La concepción elitista de la enseñanza colonial determinó que la mayor parte de los centros educativos estuviese instalada en la zona del litoral, y en los barrios habitados por los colonos blancos. Uno de los desafíos actuales es ampliar la red escolar para el interior del país y para los barrios de la periferia de las ciudades.

En el nuevo sistema, la enseñanza básica tiene tres niveles. El primero, de cuatro años, el segundo de dos y el tercero, también de dos. Esos ocho años se completan con la enseñanza secundaria. Para los adultos, además de la Campaña Nacional de Alfabetización, que depende directamente del Partido, se implantó un sistema regular que establece cursos semestrales, en vez de anuales, y con una duración de seis años para el ciclo primario, en vez de ocho, como para los niños.

Los nuevos valores

“La primera prioridad del MPLA era destruir la filosofía de la enseñanza colonial, para crear el hombre nuevo; transformar la enseñanza de algo teórico en un instrumento muy ligado a la resolución de los problemas prácticos. Pero estas ideas cuando hay que pasar de la teoría a la práctica, chocan con la falta de profesores”, explica Pinda Simão, director del Gabinete de Planificación del Ministerio de Educación.

“Los valores que intentamos inculcar en los jóvenes son la bondad y la honestidad, el estar prontos para sacrificar la vida para la defensa de la patria, la preservación de nuestros valores culturales tradicionales. Estimulamos también el amor al trabajo.”

Fue muy útil en todo este proceso la experiencia recogida en los años de la lucha de liberación, en las escuelas establecidas en las áreas liberadas.

Ya fueron elaborados los textos nuevos hasta la 12ª clase. “Pero no bastan los manuales —expli-

Deportes Desarrollar el yatismo

ca Simão— tenemos que formar profesores. Varios institutos de formación de profesores ya fueron establecidos. La idea es tener uno en cada provincia. Ya existen en 14 provincias, aún faltan en 4.”

“Además de la formación sistemática y regular de profesores en los institutos normales, que se



Incentivar el magisterio para enfrentar la falta de profesores

hace en cuatro años, se estableció la formación acelerada, en solo 10 meses, para los profesores de nivel más bajo, que darán clase solo hasta el cuarto año.” También fue creado el Instituto Superior de Enseñanza de la Educación, que equivale a una Facultad para formación de profesores de las diferentes disciplinas.

Fueron establecidas algunas medidas de estímulo para los profesores, como una mejora cuantitativa de los salarios y la posibilidad de viajar al exterior o de recorrer el país todo costado por el gobierno. Eso, además de premios en libros y facilidades para conseguir casas, sobre todo para aquellos profesores destacados en las áreas rurales. Los premios se otorgan el 22 de noviembre, “Día Nacional del Educador”, en conmemoración de la fecha en que fue lanzada la campaña nacional de alfabetización, por el presidente Neto.

Otra medida tendiente a estimular la docencia fue el decreto ministerial de movilización de los cuadros angoleños y extranjeros que voluntariamente quieran colaborar en la enseñanza. Ellos reciben el salario en su sector y se los libera ocho horas semanales para que las dediquen a la enseñanza, con un salario adicional.

También fue implantado el Sistema de Formación a Distancia, a través del Instituto Superior de Educación, Ised. Los estudiantes recibirán materiales preparados por el Ised y podrán ser autodidactas. Un sistema similar está siendo estudiado para usar en la radio y en la televisión, en la tarea formativa.

Pese a ser un deporte sumamente elitizado en el resto del mundo, el yatismo ocupa en Angola un lugar que va más allá de la mera función deportiva o de esparcimiento. Según el vice-presidente de la Federación Angoleña de Vela, José Augusto Junça, su país tiene un enorme litoral y es necesario estimular a los jóvenes en las actividades marítimas, lo que les permitirá en el futuro tener capacidad de satisfacer las actuales deficiencias de Angola, no solo en la pesca sino en el transporte naval. “Tenemos mucha necesidad de profesores, técnicos y especialistas, dice Junça, para que no nos veamos obligados en breve a buscar ingenieros navales en el extranjero como aún sucede. Creemos que el deporte es uno de los caminos para cambiar esa situación”.

Una característica peculiar del yatismo en Angola es el hecho de que la mayoría de sus aficionados provienen de familias pobres, de escasos recursos. Son hijos de pescadores, vendedores de pescado, quienes buscan a través del deporte una formación profesional. El criterio de selección de los atletas también tiene en cuenta el aprovechamiento escolar. A juicio del dirigente deportivo angoleño, un buen atleta tiene que ser a la vez un buen alumno.

José Augusto Junça afirmó que el yatismo en Angola enfrenta una serie de problemas. “El principal de ellos es la falta de barcos adecuados para atender a la demanda de jóvenes interesados en navegar”. Hay en todo el país apenas 12 barcos de la clase ‘Optimista’, mientras que en Francia existen más de 23 mil barcos de esa categoría. Y no podemos contar con una ayuda mayor del gobierno debido a la guerra”.

Una delegación angoleña integrada por niños de 11 a 15 años estuvo recientemente en Río de Janeiro, participando en el Campeonato Mundial de Yatismo. Ese fue el primer viaje al exterior de la mayor parte de esos jóvenes angoleños, quienes llegaron al 9º lugar en la clasificación general, después de haber ocupado el 3º y 4º lugares en las divisiones en que compitieron, en la clase “Optimista”. Ha sido asimismo una de las pocas veces que niños negros participaron en una competencia que en todo el mundo fue siempre dominada casi exclusivamente por blancos, demostrando que el deporte también es un privilegio de los que disfrutan de alto poder adquisitivo.

La experiencia del Poder Popular

El Comisario Provincial Adjunto de Luanda explica el proyecto administrativo para la capital



Desde agosto de este año el Comisario Adjunto (vice-alcalde) de Luanda es un obrero electricista, Alberto de Almeida, de larga trayectoria en la lucha sindical. Cuadernos del tercer mundo conversó detenidamente con él sobre los problemas administrativos de la ciudad, la experiencia del poder popular y las medidas que están siendo tomadas para satisfacer las necesidades de la población capitalina, que casi triplicó en los últimos ocho años.

importantes (en el barrio del Golfo, en el área de San Pablo, en Prenda, en el barrio Benfica, en la ciudad en construcción llamada Praia do Bispo, situada a orillas del mar donde se alzaría el mausoleo a nuestro añorado presidente Neto). Pero no son suficientes.

Esos edificios nuevos fueron entregados a la población además de las casas de la zona urbana, después de la salida masiva de los colonos portugueses. ¿Y aún así no han sido suficientes?

—Después de la independencia las poblaciones que vivían en los *musseques* (poblaciones marginales) pudieron mudarse a la ciudad, principalmente a las casas que fueron abandonadas. Transcurridos 45 días de ausencia injustificada del propietario las casas pasaban al Estado. Nuestra Secretaría de Estado de Habitación ha sido un fiel depositario del pueblo angoleño en la administración de dichas casas. Aun así tenemos dificultades para poder ofrecer a todo nuestro pueblo las condiciones sociales por las cuales luchamos.

Ello no habría ocurrido si no fuera por ese éxodo masivo...

—En gran parte es verdad. A partir de 1978 empezamos a constatar la entrada masiva a la ciudad de Luanda de habitantes que antes estaban en el campo. Esta situación empeoró en 1980 y 1981 con el éxodo de las poblaciones provenientes de las áreas bombardeadas por el régimen racista sudafricano.

¿El mayor desafío es dar vivienda o alimentar a toda esa gente?

—El problema fundamental no es, como muchos piensan, la alimentación. Es la vivienda. Incluso porque Luanda es una ciudad vieja, implantada en cerros, bajos y altos, y no se tuvo la preocupación de construir correctamente las áreas de saneamiento. Gran parte de las cañerías están obstruidas, y además, debido al terreno accidenta-



La prefectura de Luanda, sede del Poder Popular

¿A qué se debe que las poblaciones expulsadas del campo por la guerra se concentren alrededor de Luanda, en vez de dispersarse en otras grandes ciudades del país?

—Por norma, en casi todas las guerras, la ciudad capital es la que más atrae a la gente, que entiende que es allí donde existen mejores condiciones de vida.

Ello crea, de hecho, serios problemas habitacionales y administrativos. Desde nuestra independencia ya se construyeron algunos edificios bastante

do, tenemos derrumbes constantes de tierra en los contrafuertes. Esto incide en el sistema de transporte y también en las casas. Todos esos problemas están actualmente en discusión en la Asamblea Popular Provincial, y la población participa a través de sus diputados.

Los órganos del Poder Popular

¿Cuántos miembros tiene la Asamblea Popular Provincial?

—Ochenta y cinco, electos cada tres años.

¿Por barrios?

—Algunos por lugares de trabajo, otros por lugares de residencia. Tenemos asimismo en la Asamblea Popular Provincial —órgano máximo del poder del Estado en la provincia de Luanda— delegados de varios ministerios. Ellos también son miembros del Comisariado Provincial. Actualmente también se están organizando los comisariados a nivel municipal. En cada municipio hay representantes de los diversos organismos de la vida del país.

¿Cuál es la jerarquía?

—El responsable máximo de la provincia es el Comisario. Inmediatamente después está el Comisario Adjunto, ya sea a nivel provincial, o municipal. Ya existen los comisariados comunales. En la comuna los organismos se constituyen de la misma

forma que a nivel de la nación con la participación de delegados comunales de las diversas ramas.

¿Cuántos municipios tiene Luanda?

—Nueve. Ya estamos constituyendo comisariados de barrio —el órgano de base del gobierno— que tiene a su vez bajo su mando la Comisión de Vecinos. Los vecinos son quienes administran localmente. Es la administración del pueblo para el pueblo. Esa es nuestra forma de dirigir el país.

La administración y el Partido

¿Para ser dirigente municipal, provincial o de barrio es necesario pertenecer al MPLA-Partido del Trabajo?

—No. Cualquiera puede ser delegado. En la Asamblea Popular Provincial hay campesinos, representantes de la Organización de la Mujer Angoleña (OMA, que no es una estructura del Partido sino una organización de masas), de la Unión Nacional de Trabajadores Angoleños (Unta) que tiene también sus representantes y hay en la Asamblea de Luanda un religioso. La gran mayoría de las personas que integran la Asamblea Popular Provincial no es miembro del Partido.

Un sindicalista en el poder

□ Alberto de Almeida es un sindicalista. Trabajó durante años en el SMAE, Servicio Municipal de Agua y Electricidad. Fue electo en 1974 por primera vez para un cargo de dirección del sindicato. En 1976 pasó a integrar los cuadros de la Unión Nacional de Trabajadores Angoleños (Unta) y organizó allí el sindicato de energía eléctrica. Cuando se realizó la 3ª Conferencia Nacional de Trabajadores Angoleños en 1978, fue designado secretario-provincial de la Unta en Luanda. El 11 de agosto último fue indicado para el cargo de Comisario Provincial Adjunto de Luanda por el presidente Luis Eduardo dos Santos. Tomó posesión el día 13 del mismo mes. Almeida también es diputado de la Asamblea Popular Provincial y miembro del MPLA-Partido del Trabajo, "en la categoría de militante", como señala con orgullo.

Le preguntamos si alguna vez llegó a pensar en ocupar ese cargo.



Alberto de Almeida: un obrero en la Alcaldía

“Si alguien me hubiera dicho en 1956, cuando vine para Luanda de Dondo, Cuanza Norte, mi tierra, y obtuve un empleo precisamente en esta Cámara Municipal como electricista, que algún día sería Comisario Adjunto de Luanda, yo habría afirmado que eso era imposible. Era muy difícil para mí poder imaginar que un sindicalista llegaría a ejercer el poder. Pero eso es justamente lo que propone nuestro partido: establecer un gobierno democrático, de los trabajadores”.



En todos los barrios se organizan jornadas de trabajo voluntario. Una de ellas fue el día del aniversario de Neto

¿Cuándo serán las próximas elecciones?

—En 1985. Pero ello no significa que haya una renovación total. Existe la posibilidad de la reelección.

El trabajo voluntario

¿Cómo se organizan esas jornadas de trabajo voluntario?

—Hicimos una el 17 de setiembre pasado, fecha del aniversario del nuestro añorado presidente Neto. Todos los barrios de Luanda realizaron una jornada de trabajo voluntario.

Se realizaron otras después, incluso con la participación de los compañeros de otros países, como Cuba, Vietnam, Uruguay, Corea del Norte, etcétera.

Estamos elaborando ahora un nuevo programa. Todo el esfuerzo se va a concentrar en un barrio, usando todos los medios disponibles para ver si lo gramos limpiarlo totalmente.

¿Cuál fue el barrio escogido?

—Tal vez sea el barrio de Prenda, donde está el aeropuerto. Queríamos limpiar totalmente esa área para dar una nueva imagen de la capital.

Los alcances del poder de la Asamblea Popular

Hablamos sobre varios problemas de la ciudad: vivienda, alcantarillado. ¿La Asamblea discute todos esos problemas o solo las cuestiones más localizadas? ¿Cuál es su poder de decisión?

—A cada nivel —nacional, provincial, municipal— hay un poder de decisión. Nosotros, más allá

de hacer el análisis de las cuestiones del barrio, comuna, municipio, provincia, tenemos que entender la relación que existe entre esos niveles de decisión. El presidente de la Asamblea Popular Provincial de Luanda es el Comisario Provincial que participa también en el Consejo de Ministros.

En la Asamblea hay una comisión de asuntos comunitarios. Yo soy el coordinador de esa Comisión. Ahí analizamos el problema de abastecimiento a la población, vivienda y construcción y ya hicimos propuestas concretas para solucionar esos problemas.

Una de nuestras sugerencias fue hacer entender a la población lo que significa administrar una casa, de modo de protegerla y hacerla durar mucho tiempo. Ya fuimos obligados a tomar actitudes duras, de desalojo. Llegamos a esa decisión porque efectivamente algunas personas no tenían en cuenta el hecho de que estaban destruyendo un bien que era suyo y como tal, de la comunidad.

¿Fue definida como prioridad la conservación de las escuelas?

—Sí. Aprobamos la iniciativa de la Unión de Trabajadores Angoleños en el sentido de crear la unidad *escuela-empresa*. Eso significa que una empresa va a ser la madrina de una escuela, la va a cuidar, a conservar, para que nuestros niños no tengan que sufrir más las consecuencias de la falta de recursos.

¿La empresa queda en el mismo barrio que la escuela?

—Depende. Una empresa puede querer hacerse cargo de una escuela de otro barrio y no hay problema.



La autoconstrucción de las casas populares permite mejor solución para los problemas de viviendas



Las amas de casa son enseñadas a cuidar de sus lares

¿Y dio buenos resultados?

—Basta decir que ya fueron construidas escuelas nuevas con el trabajo de voluntarios. Una de ellas, la "Mártires de Cangamba", tiene capacidad para 500 alumnos por turno, y tiene tres turnos por día.

La auto-construcción

¿Cómo es el proceso de construcción de las nuevas viviendas populares?

—Es un proceso de auto-construcción. La persona que pretende construir su casa, nos solicita autorización. Nosotros autorizamos la construcción

58 - tercer mundo

en los lugares destinados a ese fin, de acuerdo con los planes de urbanización. En este momento son el Golfo, el barrio de Petrangol y el Palanque. Hay aquí en el Gabinete un departamento cuya función es demarcar los lotes de terrenos de la población.

¿Tiene que ser un vecino de esos barrios, o puede ser cualquiera?

—Cualquiera. Designamos esos sectores para evitar construcciones anárquicas. Cada uno puede hacer la propuesta del tipo de casa que desea. Si no contradice los criterios de urbanismo del barrio autorizamos inmediatamente la construcción.

¿Cuáles son los requisitos para la aceptación del pedido de terreno?

—No hay requisito. Si la persona no tiene casa para vivir, hace la solicitud, nosotros demarcamos el terreno y autorizamos la auto-construcción.

¿Y suministran los materiales?

—No. Damos un documento que permite adquirir los materiales a través de las empresas especializadas.

¿Y asesoramiento técnico?

—Si alguien desea, le damos el plano de la casa. Es nuestro aporte a la auto-construcción. Pero no tenemos capacidad ni cuadros para otro tipo de apoyo. Basta decir que actualmente hay solo dos ingenieros en la Cámara Municipal. Y esas dificultades son muy naturales, en una economía obligada a invertir en la guerra.

La energía eléctrica y el Cinturón Verde

En cuanto a la cuestión de los cuadros que ya ha sido mencionada ¿corresponde a la Asamblea la formación de los cuadros que necesita?

—La formación de cuadros corresponde a todos los organismos del país. En la Sala de Sesiones de la Asamblea en este mismo instante se está dictando un curso para inspectores de mercados, fiscales.

Cuanto más y más rápido formemos los cuadros, más rápido podremos disminuir la cooperación externa, que no deja de ser una sangría de divisas.

¿Cuántos cooperantes hay actualmente?

—Los datos provisionales que nos suministró la Unta señalan que ya superan 20 mil, solo en Luanda.

Usted dijo que la alimentación no es el mayor problema. ¿Cómo es actualmente la situación del abastecimiento en Luanda?

—Eso no le compete al Comisariado, pero de cualquier forma la resolución del problema es una preocupación nuestra. El delegado de Comercio In-

terno integra el Comisariado. Luanda no es autosuficiente. Ello se debió a la concepción de la administración colonial: como Luanda era una ciudad industrial, un centro de servicios y de turismo, nunca existió preocupación de hacerla autosuficiente en materia de alimentación. Los alimentos venían siempre del sur, de Kuando-Cubango, Huíla, Benguelá... Hoy, definimos lo contrario. Cada provincia tiene que empezar a auto-alimentarse. Y lo estamos intentando a partir de la utilización de la periferia. Vamos a crear un Cinturón Verde, con las obras de irrigación de la represa del Kikuchi.

Eso con relación a la agricultura. ¿Y la carne, el pollo y el pescado?

—Si logramos una gran producción agrícola, también lograremos fuentes de ración para las gallinas. La agricultura es considerada la base de nuestra vida. Ya estamos tratando de hacer ración a partir de productos agrícolas. Hay en Luanda fábricas de ración que están funcionando. El problema es de materia prima. Tuvimos incluso que comprar maíz en el exterior a once dólares el kilo.

¿Y quién va a cultivar la tierra? ¿La población de la periferia es suficiente?

—El terreno de ese Cinturón Verde es para quien lo solicite. Quien esté interesado en agricultura, está autorizado a solicitar un pedazo de tierra. Fue creado con ese fin el Centro de Coordinación del Cinturón Verde, que recibe todos los pedidos de entrega de terrenos. La condición necesaria es tener experiencia en agricultura. A partir de ahí, el terreno queda para siempre en manos del campesino siempre y cuando lo siga trabajando. El terreno es del Estado pero como la tierra es para quien la trabaja, el Estado no interfiere con quien la ocupa eficazmente.

¿Y los créditos?

—Ya existe ese tipo de apoyo. El Banco de Angola creó una sección de préstamos al campesino, además de existir una empresa a la cual acuden para recibir las semillas.

¿Ese mecanismo evita crear en la periferia de Luanda el problema de marginalidad y el desempleo, tan común en las ciudades de nuestra América Latina?

—No tenemos desempleo, pese al crecimiento tan rápido de la población de Luanda. Al contrario, a veces nos falta mano de obra. En Luanda hay empleo para todas las personas, sobre todo ahora con el plan del Cinturón Verde.

¿Y la energía eléctrica? ¿Pueden atender las necesidades de los nuevos barrios de Luanda?

—Acá en Luanda no hay mucho problema. La



La construcción de nuevas viviendas aún no es suficiente

capacidad instalada de energía eléctrica no está totalmente distribuida. Podríamos abrir muchas más líneas pero no tenemos con qué. Nuestras fábricas de cabos no están funcionando por falta de materia prima importada. Y no se trata solo de problemas en los barrios nuevos. Tenemos muchos cabos viejos, subterráneos, que tendrían que ser sustituidos. En este momento Angola tiene exceso de energía eléctrica producida, pero por lo menos en la región próxima a Luanda no hay cómo distribuirla. Sin embargo, tanto en el sector urbanizado como no urbanizado casi toda la población ya tiene energía eléctrica.

Cuando estuvimos aquí en años anteriores una de las preoocupaciones del MPLA era acabar con el mercado negro de diferentes mercaderías. ¿Cómo está la situación actualmente?

—Tenemos aun problemas de desvíos. Eso sucede por ejemplo, con los medicamentos. Nuestra prensa ha denunciado los asaltos a nuestros depósitos de medicamentos, que son desviados hacia el mercado negro, la *candongá*, como le decimos. Ello ocurre también con otras mercaderías.

Hasta ahora creíamos que esos asaltos y desvíos se debían a los hábitos heredados por la población de la época del colonialismo, cuando reinaba la inmoralidad. Pero ahora tenemos que empezar a considerar la posibilidad de que se trata también de una expresión del sabotaje organizado del cual estamos siendo víctimas, con objetivos bien conocidos.

El objetivo de toda revolución es transformar al hombre. ¿Nota algún cambio en ese terreno?

—Sí hay cambios, sin duda. Pero no es fácil crear un Hombre Nuevo. No es fácil cambiar la mentalidad de las personas, y eso no tiene nada que ver con la edad. Es una cuestión de formación. (B. Bissio)●

El desafío de Alfonsín

Una trágica herencia y mucha expectativa popular son los dos elementos que marcarán los primeros tiempos del gobierno radical

Horacio Verbitsky

Como en 1958 con Arturo Frondizi y en 1973 con Héctor Cámpora, la Argentina votó ahora contra una dictadura militar, contra su política económica antipopular y la represión que la sustentó. Y una vez más, llevó a la presidencia al candidato que más nítidamente se diferenció del régimen castrense, que como hace diez años e igual que hace 25 años, convocó a elecciones de mala gana, no por convicción democrática sino por incapacidad para conservar por más tiempo el poder.

Sin duda, fueron las bases obreras peronistas, sus delegados gremiales de fábrica, sus militantes revolucionarios, las principales víctimas de estos casi ocho años de gobierno de generales, almirantes y brigadieres. Ellos padecieron más que nadie la destrucción de sus fuentes de trabajo, una drástica redistribución regresiva del ingreso, el incremento incontrolado de los índices de mortalidad, morbilidad, alcoholismo, analfabetismo, desnutrición, delincuencia, y pagaron una onerosa cuota de presos y desaparecidos en la siniestra contabilidad del dolor y de la muerte.

¿Por qué, entonces, el Partido Justicialista no fue esta vez la opción obligada para canalizar el repudio al gobierno de las Fuerzas Armadas, y cedió este papel y la victoria a la Unión Cívica

Radical, partido que tuvo menos bajas que funcionarios en el régimen castrense?

Víctimas y victimarios

Un hombre acorralado grita antes de morir: "¡Viva Perón!". Su ejecutor le replica, mientras oprime el gatillo: "¡Viva Perón!". Esta escena estremecedora de la película "No habrá más penas ni olvidos", estrenada durante la campaña electoral, recordó a todo el país que en el peronismo coexistieron las víctimas y los victimarios.

Es cierto que estos son episodios del pasado, pero fue el peronismo el que eligió el pasado como campo de su estrategia electoral, centrada casi exclusivamente en el recuerdo de las conquistas sociales de la década del 40 y en las figuras magnéticas de Perón y Evita.

Esto permitió al jefe radical Raúl Alfonsín preguntar durante el último acto de su campaña: "El peronismo afirma que Perón ganará las elecciones después de muerto como el Cid Campeador, pero si ello es así ¿quién gobernará después?". Antes que Al-



Alfonsín (izq.) y Luder: los argentinos votaron contra la dictadura militar

Alfonsín, una mano anónima había señalado en la misma dirección, al agregar "ya murió" junto a una combativa consigna pintada en una pared clamando "Perón o muerte". El futuro de paz ofrecido por Alfonsín fue más atractivo que el recuerdo de viejas batallas, ganadas pero también perdidas, sugerido por el peronismo, sobre todo para los cinco millones de jóvenes menores de 28 años que votaron por primera vez, y para las mujeres. Los radicales se introdujeron en el tema crucial de las divisiones internas del peronismo y de la falta de liderazgo que emerge de ellas. El peronismo los ayudó generosamente durante sus elecciones internas y durante la campaña electoral, que fue escenario de luchas despiadadas entre sectores. El vicepresidente primero del peronismo y jefe de su rama sindical, Lorenzo Miguel, fue silbado y abucheado durante el primer acto masivo de la campaña, al punto que no pudo pronunciar su discurso, y se abstuvo hasta de intentarlo en los actos posteriores.

El pacto militar-sindical

Este fue un claro indicio de que Alfonsín había acertado en un punto neurálgico al centrar su proselitismo en la denuncia de un pacto militar-sindical. Dijo que el comandante en jefe del Ejército y el jefe del Cuerpo I con asiento en Buenos Aires, generales Cristino Nicolaidis y Juan Carlos Trimarco, habían acordado favorecer al sector sindical de Miguel en la reorganización de los gremios intervenidos, a cambio de la impunidad durante el futuro gobierno peronista para los militares acusados de toda clase de delitos.

Una interpretación similar del rol de la cúpula gremial había sido formulada desde el peronismo revolucionario, 15 años antes, por el escritor Rodolfo Walsh, quien en 1977 fue secuestrado y

asesinado por marinos de la Escuela de Mecánica de la Armada. En una investigación sobre un tiroteo entre dirigentes de la Unión Obrera Metalúrgica y militantes peronistas de base, en el que hubo varios muertos, Walsh sostuvo la tesis de que la burocracia sindical se mantenía en sus cargos porque representaba los intereses del régimen militar frente a los trabajadores, y no a la inversa. Sus artículos publicados por el *Semanario CGT*, editado por la fracción disidente dirigida por Raimundo Ongaro, fueron desde entonces un estig-



Miguel: abucheado y silbado

ma para la conducción sindical y una bandera de lucha para las bases.

El fracaso de la guerrilla montonera cuyos cuadros fueron exterminados por los militares, y la posterior derrota de los sectores reformistas moderados en las internas peronistas a los que no se concedió ni siquiera una representatividad minoritaria dejaron la conducción en mano de Miguel quien elogió a Mussolini en un reportaje del diario peronista "La Epoca", y de gente aún más a la derecha, como el candidato a gobernador de Buenos Aires Herminio Iglesias y su principal lugarteniente, Norberto Imbelloni.

El 28 de octubre, mientras el peronismo preparaba el acto de cierre de su campaña, en el mismo palco junto al Obelisco donde Alfonsín había hablado el día anterior, Imbelloni declaró a una radio que agradecía a Dios la lluvia bendita que había enviado para desinfectar el palco. Iglesias no desmintió su amistad con el general Fernando Verplaetsen, uno de los jefes de la represión ilegal, y pidió consejo para formar su gabinete al obispo reaccionario Antonio Plaza.

Hay quienes interpretaron el triunfo radical como una reedición de la vieja inquina entre peronistas y antiperonistas y del gorilismo tradicional. Sin duda, buena parte del voto por Alfonsín expresa repudio de clase al peronismo, pero la victoria del radicalismo o su paridad de fuerzas con el justicialismo en los distritos obreros de Buenos Aires y Córdoba, en bastiones clásicos del peronismo en el cordón industrial, como Avellaneda, Lanús, Quilmes, Lomas de Zamora o Esteban Echeverría, de donde en 1945 salieron las masas de descamisados que ungieron a Perón como su líder el célebre 17 de octubre, indica que allí las bases peronistas se pronunciaron contra la conducción burocrática del movimiento, que no expresa ni su historia de lucha ni su vocación popular. También en cuatro provincias, donde el peronismo ganó las gobernaciones, Alfonsín obtuvo la mayoría de los electores presidenciales, lo cual implica un repudio a Luder y Miguel, conductores nacionales del PJ. Los radicales son los primeros sorprendidos por su penetración en los reductos justicialistas, y es de desear que no confundan esta auténtica apetencia popular de democracia sindical con un mandato para destruir los gremios y dejar indefensos a los trabajadores, como lo intentaron en 1963, sino para propiciar una expresión más libre en ellos de los intereses obreros. Lo cual no sig-

tercer mundo - 61

nificará seguramente el triunfo de sindicalistas radicales, que casi no existen, sino de sectores peronistas no burocráticos y de la izquierda marxista.

Un líder civil

El exsubsecretario de Relaciones Exteriores de Cámpora, Jorge Vázquez, destacó que Alfonsín es el primer civil en organizar desde las bases un movimiento popular y llevarlo a la victoria en el último medio siglo. El sentido de la oportunidad caracterizó su campaña. Alfonsín fue el primero en comprender que la caída de Puerto Argentino en manos británicas marcaba el derrumbe de la dictadura, y apenas dos semanas después reunió una multitud en un estadio cerrado para exigir el alejamiento de los militares y la designación de un gobierno civil de transición que organizara la salida electoral.

No logró su objetivo, pero se adelant  vigorosamente a sus oponentes internos de la UCR, el sector balbinista, que se oponía a debatir candidaturas y tácticas electorales, mientras Alfonsín se lanzaba a recorrer todo el país pronunciando discursos simples y directos en los que prometió todo lo que los asistentes deseaban oír: paz, democracia, bienestar, justicia social, desarrollo.

Los dos meses de ventaja con que arrancó su carrera en las internas se reflejaron en una victoria por la sorprendente proporción de 4 a 1, frente a dirigentes que repetían mecánicamente el anacrónico discurso radical.

De inmediato se lanzó a la lucha por la presidencia, con más de un mes de adelanto sobre el peronismo, cuyas elecciones internas fueron complicadas hasta último momento por la incertidumbre sobre la actitud de Isabel Perón. La expresidente no recibí en Madrid a ningún dirigente peronista, pero sí al excomandante en jefe de la Armada y miembro de la Junta Militar que

la derrocó, almirante Emilio Eduardo Massera.

El almirante y los generales

El almirante regresaba de negociar en Madrid el apoyo de Isabel para su proyecto político, cuando un juez federal ordenó su arresto por un turbio caso que involucra la desaparición del esposo de su amante. Massera pasó en prisión el resto de la campaña electoral, que abundó en revelaciones sobre el aparato represivo de la dictadura.

La afiliación al justicialismo de los generales Adel Vilas y Ramón Juan Alberto Camps no mejoró las cosas para su candidato presidencial, Italo Argentino Luder. Vilas fue el jefe de la Operación Independencia, con que los militares comenzaron en Tucumán la guerra interna en 1975, y Luder el presidente interino que firmó el decreto ordenando a las Fuerzas Armadas "aniquilar" a los guerrilleros del ERP y los Montoneros. Camps fue el jefe de policía de la provincia de Buenos Aires durante 1976 y 1977, acusado por el famoso periodista Jacobo Timerman en su libro "Prisionero sin nombre, celda sin número" de ser el jefe de un bando nazi de las Fuerzas Armadas. Los dos generales reivindican públicamente los métodos del secuestro y asesinato de prisioneros que otros camaradas con más hipocresía utilizan pero no reconocen.

Camps es socio, además, de Felipe Romeo, un excolaborador de López Rega, y exdirector de la revista de la ultraderecha peronista "El Caudillo", que fue vocero de la "Triple A" e instaba a arrasar el barrio judío de Buenos Aires como solución a los problemas argentinos.

Los libros de Camps, transcribiendo las declaraciones que obtuvo de Timerman bajo tortura, y su investigación sobre el banquero David Graiver, quien manejaba las inversiones de los

Montoneros en el exterior y presuntamente murió en un accidente aéreo en México, son editados por el sello Roca, sigla de los apellidos Romeo y Camps.

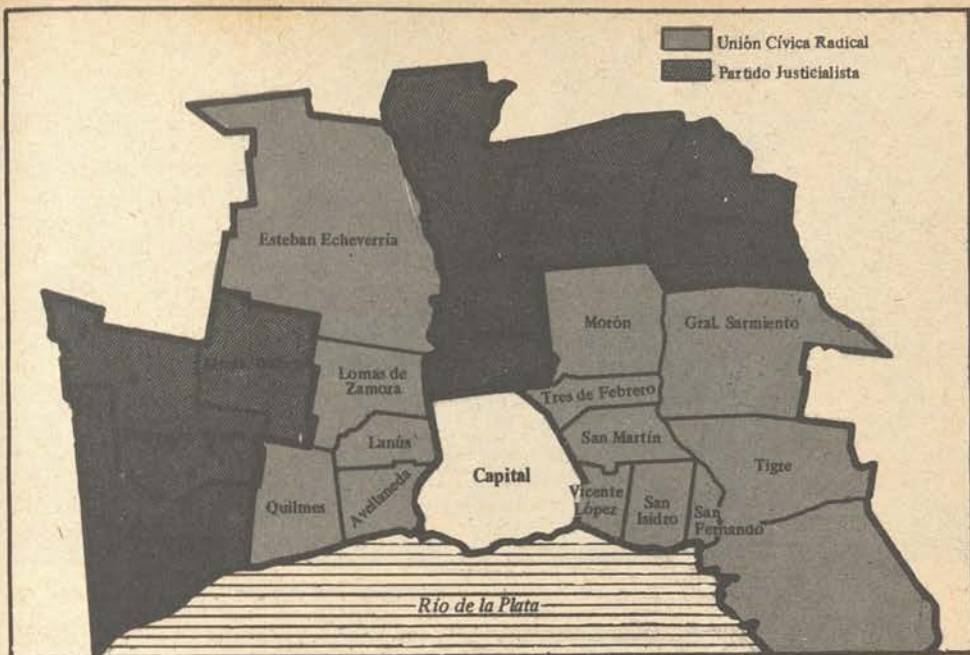
La misma editorial Roca imprimió carteles contra el candidato radical, en los que el apellido Alfonsín se escribía con las letras del logotipo de *Coca-Cola*, y el acento sobre la "i" era reemplazado por una estrella de David.

La polarización

La polarización electoral superó todo precedente y llegó a 92%, 52% para Alfonsín y 40% para Luder. Pese a que regía un sistema de representación proporcional y hubo doce partidos nacionales que presentaron candidatos a la presidencia, el electorado prefirió crear un sistema bipartidista.

Radicales y peronistas borraron del mapa electoral al resto de las fuerzas políticas, con mínimas excepciones: el partido Intransigente de Oscar Alende, cuyas propuestas nacionalistas y antimperialistas atrajeron apenas 2,4% del electorado, y el movimiento de Integración y Desarrollo del expresidente Arturo Frondizi y el ideólogo Rogelio Frigerio, que consiguió el 1,2% en apoyo de su planteo de expandir las fuerzas productivas mediante inversiones extranjeras y reconstruir la relación con el campo capitalista liderado por Estados Unidos.

En tres provincias de frontera obtuvieron las gobernaciones partidos provinciales de tipo populista-conservador. Los radicales se impusieron en las provincias de mayor desarrollo y de grandes concentraciones urbanas. El peronismo triunfó en cambio en las provincias pobres del interior, en las zonas rurales y de menor densidad de población. Esta pauta sociológica contradice la historia del peronismo y señala el riesgo que corre de



convertirse en un partido conservador tradicional, a diferencia de sus orígenes, cuando expresó a las clases sociales y las actitudes políticas más progresistas y dinámicas.

En la Capital Federal sólo fueron elegidos cuatro diputados al margen de la polarización: dos derechistas de la Unión de Centro Democrático del exministro liberal Alvaro Alsogaray, uno del partido Intransigente y el líder de Humanismo y Liberación democristiana, Augusto Conte. Padre de un secuestrado y militante de las organizaciones de derechos humanos, Conte basó su campaña en este tema exclusivamente, prometiendo investigar y castigar a los culpables, en lo cual coincide el Partido Intransigente.

Un caso especial son las izquierdas. El Partido Comunista, que en 1946 se alineó con radicales y conservadores en la Unión Democrática que se opuso al coronel Juan D. Perón y a la



Los radicales triunfaron en los bastiones tradicionales del peronismo: regiones más desarrolladas y grandes ciudades

irrupción en la escena política de las masas obreras, apoyó ahora en su declinación al peronismo burocrático. Los montoneros, que en 1974 al morir Perón decretaron que el peronismo estaba agotado y crearon su propio Movimiento Montoneros, también respaldaron la candidatura de Luder.

Unos y otros intentaron saldar así sus respectivos errores

históricos, que los primeros pagaron con la enemistad de la clase obrera a la que pretendían representar, y los segundos con el aislamiento del movimiento popular que favoreció su exterminio por los militares, ordenado por Luder.

Ahora en la derrota tratarán de capitalizar su solidaridad en la captación o la organización de las bases peronistas. Los comu-

tercer mundo - 63



El triunfo de los radicales fue la derrota de la burocracia sindical y la falta de liderazgo peronistas

nistas padecieron también una rebelión de sus militantes, muchos de los cuales no cumplieron con la orden de votar por Luder y prefirieron a Alfonsín.

¿Y ahora qué?

La victoria de Alfonsín, con quien simpatiza la socialdemocracia europea, puede considerarse como un paso adelante respecto de la dictadura militar que termina. Esta vez nadie grita como en 1973 "Se van, se van/ y nunca volverán", porque hay conciencia de los graves problemas de improbable solución que asoman en el futuro inmediato. Entre ellos el salario real en la mitad de su nivel histórico, la deuda externa de 45.000 millones de dólares, la inflación del 500% anual, y las investigaciones pendientes sobre los 7.000 a 30.000 desaparecidos, descuellan como los más inquietantes.

La última vez que gobernó, hace dos décadas, el radicalismo apostó a las buenas lluvias y las grandes cosechas. El programa con que regresa incluye como novedad una larga lista de seductoras promesas de suprimir

el hambre, mejorar la educación y la salud y dar viviendas a todos, pero esta loable sensibilidad social no podrá hacerse realidad confiando sólo en las exportaciones agropecuarias. Alfonsín promete paz, pero los reclamos legítimos acumulados de todos los sectores, si no son por lo menos parcialmente satisfechos dentro de un proceso de crecimiento, pueden crear el caos en la sociedad.

Un proceso castrense que desindustrializó el país, que redujo en 30% el proletariado y que sembró la muerte como herramienta e ideología no era la base propicia para una salida más progresista. El voto popular castigó a una dirigencia que no interpretó los intereses de su base obrera, que atemorizó con el avance de la burocracia sindical sobre el aparato político a sus simpatizantes de las clases medias, y que no generó un liderazgo atractivo que hiciera olvidar la ausencia de Perón. La figura gris de Luder, quien en 1945 fue candidato a diputado por el radicalismo y luego Director de Institutos Penales (es decir administrador de todas las

cárceles del país) y que en plena campaña reiteró que no vacilaría en encomendar nuevamente a los militares tareas de policía interna frente a un eventual rebrote guerrillero, simboliza tanto como Lorenzo Miguel y Hermínio Iglesias, el vaciamiento del peronismo de sus contenidos populares.

La lucha interna entre las derechas e izquierdas peronistas proseguirá ahora con características nuevas. Tanto los verticalistas de Isabel como los activistas de Intransigencia y Movilización disputarán con los centristas como Robledo o Cafiero, un mayor espacio en la futura conducción de un peronismo, cuya única figura gremial indemne 24 horas después del naufragio era el líder de la CGT Saúl Ubaldini.

A diferencia de lo que ocurrió en la década del 70 esas pugnas ocurrirán lejos del aparato del Estado, al que difícilmente contagiarán la crisis de su descomposición.

La Argentina tiene por delante un futuro muy arduo y de expectativas mínimas, pero por primera vez en una década tiene un futuro.



RL 529	RL 527	RL 525	RL 521	No. DE VUELO	RL520	RL524	RL526	RL528
MA	JU-SA	MA-MI VI-DO	MA-MI VI-DO	FRECUENCIAS	LU-MI VI-DO	LU-MI JU-SA	JU-SA	MA
720	727	727	727	EQUIPO	727	727	727	720
			15:30	sa MIAMI LL	13:50			
13:30	13:30		↓	sa MEXICO LL	↑		12:30	11:30
	15:20 15:50			LL SAN SALVADOR sa			↑	
	↓			sa SAN SALVADOR LL			10:40	
	16:30			LL MANAGUA sa			↑	
15:30			15:50	sa MANAGUA LL	09:30		09:30	09:30
		17:00	↓			08:40		
		17:40	↓	LL SAN JOSE sa		↑		
		18:10	↓	sa SAN JOSE LL		08:00		
		20:10	↓	LL PANAMA sa		↑		
						07:30		

Efectivo: 9 de Mayo de 1983.



FORMACION A TRAVES DE LA INFORMACION

en una publicación independiente con circulación de más de 80,000 ejemplares en 62 paises

Suscripciones al telefono 689-17-40 o al apartado postal 20-572 México 01000 D.F.

TARIFAS DE SUSCRIPCION	seis	doce
	números	números
México	\$ 500	\$ 960
México (aéreo)	\$ 854	\$ 1 680
América del Norte, Central y del Sur (aéreo)	US\$ 12.00	US\$ 22.00
Europa, Asia y Africa (aéreo)	US\$ 22.00	US\$ 40.00

Envíos certificados \$ 50 pesos ó US\$ 0.35 cada uno

Mudar los estilos políticos

El presidente del Partido Janata, Chandra Shekhar, cuestiona la gestión de la Primera Ministra y propone un regreso a la filosofía del "Mahatma".

Adrián Soto

Cuando Indira Gandhi regresó a la India, después de una gira por Europa, encontró un panorama político bastante agitado. Su propio regreso tuvo que ceder lugar en los noticieros a lo que la prensa hindú consideró "el evento político más significativo del año": la llegada a Nueva Delhi de Chandra Shekhar, que acababa de completar su larga marcha a través del país.

Se trataba de un hecho a la altura de Mahatma Gandhi. Chandra Shekhar, presidente del Janata, principal partido de oposición viajó hasta el cabo Comarín, en el extremo sur de la India, y caminó más de 4.000 km hasta Nueva Delhi. Demoró seis meses para completar la gran marcha (o Padyatra) —y, durante la misma, conoció a millones de personas al cruzar por miles de poblados. Con ello se granjeó la reputación de ser un político diferente. Hay incluso quien afirme que tiene algo de santo.

Chandra Shekhar, surge ahora, a los 56 años de edad, como el mayor adversario político de Indira Gandhi, y es considerado su más probable sucesor, si el Partido del Congreso es derrotado en las próximas elecciones que serán realizadas posiblemente dentro de 16 meses.

El Partido Janata, de Shekhar, derrotó al Partido del Congreso de Indira en 1977, y permaneció



Chandra Shekhar: el estilo de "mahatma" en un serio rival de la Sra. Gandhi

apenas 29 meses en el poder. Al iniciarse un proceso de desintegración interna fue derrotado nuevamente por el Partido del Congreso.

Shekhar es miembro del Parlamento hace 21 años y no se cansa de repetir que fueron 21 años inútiles debido a la política elitista de Nueva Delhi que ignora la realidad de los poblados hindúes, en los cuales no hay recursos ni siquiera para atender las mínimas necesidades, como agua potable.

A fines de la década del 60, Shekhar era el brazo derecho de

Indira. Fue en esa época que recibió el apodo de "Joven Turco" de la política hindú. Abandonó el Partido del Congreso en 1973 y preside el Partido Janata desde 1977.

El confiesa que se inspiró en Mahatma Gandhi y en Mao Tse-Tung para realizar su Padyatra. Y manifestó que su larga caminata le dio dos grandes satisfacciones: "la de saber que golpeé la puerta de tantas personas y entré en tantas ciudades, y la satisfacción de ver con mis propios ojos las condiciones del interior del país".

Chandra Shekhar vive en una modesta casa en el sector sur de la Avenue Market, en Nueva Delhi. En el patio, su secretaria se empeña por atender a los múltiples visitantes que vienen a ver al líder de todas partes de la India. Su gabinete es una sala amplia en la cual, al estilo hindú, no hay escritorio. El mueble principal es una cama en el suelo, en uno de los rincones de la sala, donde Shekhar pasa sus momentos de descanso. Hay también un sofá, una butaca y varios almohadones en el piso, que sirven de asiento a las visitas. La única decoración es una antigua estatua de un dios hindú que domina el ambiente. Shekhar aparece entonces con su barba gris, vistiendo un pijama blanco y ancho y una larga túnica blanca.

Usted regresó a Nueva Delhi hace algunas semanas, después de una marcha de seis meses a través de la India, y afirmó que había sido como descubrir su país por primera vez. ¿Considera que el pueblo hindú necesita un nuevo Mahatma?

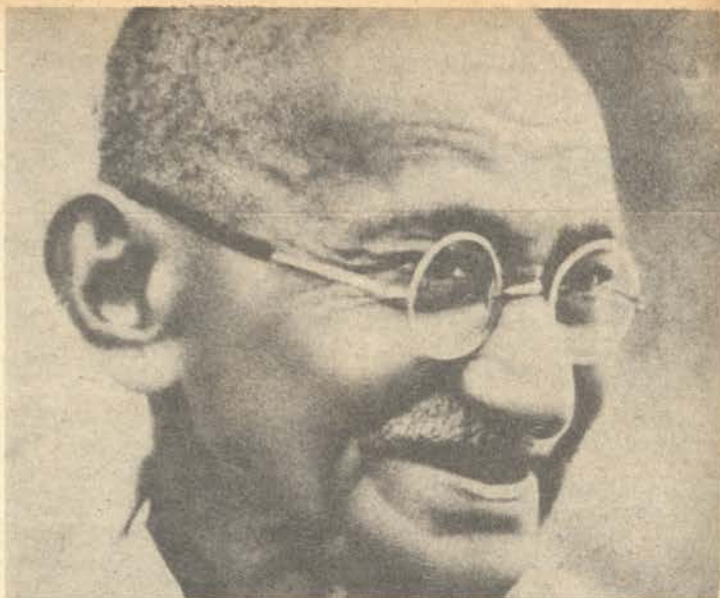
—No creo que el pueblo hindú necesite un nuevo Mahatma. Lo que necesita es un nuevo abordaje para poder solucionar sus problemas. Para eso no se necesita un nuevo Mahatma sino una nueva política orientada hacia los pobres y sus dificultades. Un solo Mahatma no puede resolver los problemas de 700 millones de personas. El pueblo puede hacerlo y para ello es preciso que tenga conciencia.

Hace mucho que se inculca el concepto de que algunos Mahatmas —un puñado de hombres ilustres— resolverían los problemas del país. En consecuencia el pueblo ha sido llevado a olvidar el mensaje que el propio Mahatma Gandhi transmitió en su lucha por la independencia. El jamás le dijo al pueblo que iría a resolver sus problemas: al contrario, dijo que el pueblo tendría que resolverlos por sí mismo.

Una política elitista

¿Cuáles fueron los errores cometidos en la política hindú desde la desaparición de patriarcas como Gandhi y Nehru?

—Después de la independencia tratamos de resolver todos los problemas a través del aparato gubernamental, que se mostró inadecuado. Heredamos ese aparato del colonialismo británico. Se trataba de un sistema concebido para dominar el pueblo de arriba hacia abajo, para explotarlo y no para resolver sus problemas. De modo que, confiando en ese mismo mecanismo, estábamos preservando un viejo orden social que es opresor y explotador del pueblo. Nunca hemos hecho esfuerzo serio en el sentido de cambiar la estructura social,



El legado espiritual de Gandhi sigue influyendo en la política hindú

que no había sido construida en beneficio del ciudadano común. No fue posible cambiarla porque persistimos en la misma política elitista que venía dominando a este país desde hace siglos. Después de la independencia era necesario incorporar las masas a la política y a la administración del país. El pueblo permaneció al margen. Y ese fue el error básico.

¿Usted y su partido cometieron también la misma equivocación de hacer política a partir del antiguo aparato, o fue solo un error del Partido del Congreso?

—Nosotros también cometimos el mismo error. Durante los 36 años de independencia, la política hindú ha venido siendo administrada desde el área metropolitana. Las decisiones están concentradas en Nueva Delhi, y ha sido en la capital que tratamos de resolver los problemas del pueblo, cuya gran mayoría vive en aldeas lejanas. Ningún proyecto destinado al desarrollo del país ha tenido en cuenta la realidad de las pequeñas aldeas, donde viven 75% de nuestro pueblo.

Ninguna tecnología sofisticada y ningún proceso supermoderno de planificación son prioritarios antes de movilizar la piedra angular de este país, o sea la mano de obra. Sin esto, nada será posible. Y eso no es fácil cuando 65% de la población sigue siendo analfabeta. No es posible realizar ninguna movilización social si el pueblo no se identifica con los que administran este país. Y esa identificación simplemente no existe en la actual política hindú.

¿Usted ha logrado captar toda esa realidad durante su Padyatra?

—No. Hace mucho que mantengo estas ideas. No es de ahora que participo en el parlamento. Luché desde hace años por la posición de que debemos confiar más en el pueblo. Debemos estructurar el partido de acuerdo con las necesidades de las masas.

Y a partir de esas bases, debemos tratar de construir una nueva sociedad. Pero no para servir a algunos escogidos. No necesitamos competir con las naciones más desarrolladas del mundo, co-

mo lo estamos haciendo, para demostrarles que aquí también podemos tener los mismos lujos y extravagancias. Y actuando de esa forma nuestros gobernantes ignoran que millones, centenas de millones de hindúes viven en la más alarmante pobreza.

El objetivo de mi larga marcha era constatar si en caso de introducir un nuevo estilo de política el pueblo estaba apto para aceptarla. Y estoy convencido de que el pueblo está preparado. Y llegará el momento en que ese pueblo sabrá opinar acerca de su propio futuro. El hombre común tiene que ser comprendido por los líderes políticos y económicos.

La ruptura con Indira

En otros tiempos usted estuvo muy vinculado a la Sra. Gandhi. ¿Qué sucedió? Actualmente, usted lidera el principal partido de oposición.

—La mayoría de mis principios son bastante antiguos: ya los mencionaba en la década de los 60, cuando el Partido del Congreso era uno solo. En aquella época yo hablaba el mismo lenguaje político de la Sra. Gandhi. En 1971, ella lanzó la consigna de que su partido eliminaría la pobreza. El pueblo la recibió con los brazos abiertos y el Partido del Congreso obtuvo en el parlamento una mayoría de dos tercios. Después de las elecciones me vi obligado a abandonar el Partido al verificar que el gobierno de la Sra. Gandhi no estaba seriamente empeñado en cumplir su promesa. Las políticas del gobierno eran concebidas en favor de unos pocos escogidos, a quienes se concedían lujos y extravagancias, mientras millones de personas luchaban por satisfacer sus mínimas necesidades básicas. Los ricos siguen siendo en este país tan ricos como en los países más ricos del mundo, mientras que los pobres son más miserables que los habi-

tantes de los países pobres. Por eso me di cuenta de que no podía seguir trabajando con la Sra. Gandhi.

¿Si usted fuese elegido primer ministro en los próximos comicios, cuál sería su principal política para la distribución de la riqueza?

—Es muy difícil imaginarse a uno mismo como primer ministro... Pero puedo decirle que, en un país donde 40% de los 700 millones de habitantes viven en un nivel inferior al de la pobreza, donde los niños se mueren de hambre, no hay lugar para lujos. No tenemos los medios para justificar lujos.

¿Usted cree que los pobres pueden sublevarse un día contra el gobierno central o contra las élites económicas y exigir justicia?

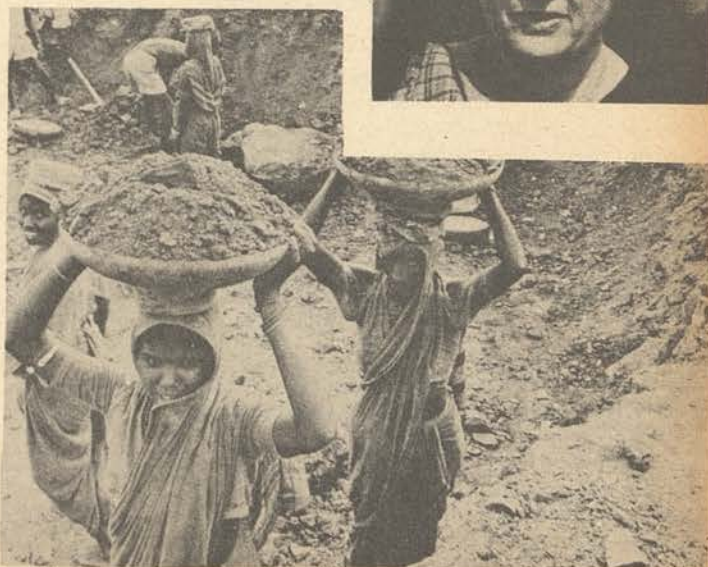
—No puedo contestar a esa pregunta con un rotundo sí. Pero si usted observa el mapa de la India verá que los grupos étnicos del este y el oeste, y los es-

tados del norte y el sur, están pasando por un periodo de turbulencia. La violencia ha explotado ya en algunos estados como Assam, Punjab y Bengala Occidental.

Si yo estuviese en el lugar de la Sra. Gandhi le habría dicho a la nación que todos debemos comprender que somos ciudadanos de un país pobre y que debemos compartir la pobreza con nuestros compatriotas. Usted estuvo en Nueva Delhi... Nueva Delhi no es la India. Se gastan millones de dólares para embellecer la ciudad mientras la gente pasa hambre en el interior.

Tenemos que crear una atmósfera socio-política en la que todos compartamos la pobreza. No quiero decir con ello que todos tenemos que vivir en el mismo nivel económico. Pero hay que demostrar al pueblo que estamos preocupados con su si-

Para el presidente del partido Janata, el combate a la pobreza prometido por el gobierno de Indira (derecha) fue un fracaso



tuación. No estamos tan impedidos, tenemos nuestros recursos. Podemos criar niños sanos, y ello es posible si estamos dispuestos a hacerlo.

Hay que inculcarle al país una nueva disciplina. Los políticos y los hombres de negocios no pueden alojarse más en hoteles de cinco estrellas. En caso de escasez de alimentos todos debemos ayudar durante dos o tres días por mes. Todo el mundo tiene que apretarse el cinturón. Si no imponemos una nueva disciplina, ¿cómo podremos esperar que la desnutrición deje de provocar ceguera entre nuestros niños?



De la población hindú, 40% viven en un nivel inferior al de la pobreza

Otro aspecto es que esta sociedad, queramos o no, está cambiando. La dinámica social prosigue, con o sin nuestra participación. Hoy día, los niños de las castas más humildes frecuentan universidades y se presentan al mercado de trabajo como mano de obra altamente calificada, lo que era impensable hace una generación.

Esas personas provienen de sectores de la sociedad que fueron ignorados hace siglos. Sectores a los cuales se les decía que su sufrimiento en esta vida se debía a la ley divina del Karma. Esa ley establece de antemano el destino de las personas en el mundo. Hoy día el pueblo empieza a rechazar ese tipo de

creencia popular y a señalar, cada vez más, con el dedo acusador la estructura social. Siempre que un nuevo sector de la sociedad tiene acceso a la educación surgen tensiones sociales. Tenemos que intentar comprender las aspiraciones de esas personas. Nuestro gobierno central, por el contrario, usa la coacción para silenciarlas. Cualquier sociedad que intente silenciar movimientos de protesta a través de la coacción entrará tarde o temprano en decadencia. La situación en la sociedad hindú es grave. Yo diría que de cierta forma el pueblo se está rebelando.

Pero la India es un país muy grande, y el gobierno central todavía controla los principales medios de información. Sin embargo el gobierno no puede seguir sacando partido de esa situación indefinidamente. Cuando una persona como yo se dirige al pueblo para esclarecer el actual estado de cosas, el pueblo empieza a perder confianza en este gobierno.

La coacción siembra odios

El principio de Buena Voluntad es un ingrediente muy antiguo en la política hindú, anterior a la propia independencia. A su juicio, ¿la buena voluntad ya no

es una tendencia dominante? ¿La política de mano de dura estaría sustituyendo la de buena voluntad?

—Muchos problemas son de naturaleza emocional. Y surgen en todo el mundo problemas emocionales, especialmente entre las minorías. El desafío de las comunidades mayoritarias es llegar a comprender a las minorías. Mahatma Gandhi decía que “la verdadera democracia puede ser identificada por su política con respeto a las minorías”. Los problemas actuales que han surgido en el seno de las minorías no están siendo tratados con simpatía o comprensión. El resultado es que esas minorías empiezan a dudar de las declaraciones del gobierno, amenazando llevar la coexistencia social al colapso. Fue lo que sucedió en Assam y está sucediendo en Punjab.

En realidad, una nueva tendencia está pasando a dominar el país, tendencia que no tiene en cuenta la Buena Voluntad. El poder de coacción del Estado se torna cada vez más predominante. Pero la historia de la humanidad demuestra que el poder de coacción jamás ha sido capaz de resolver ningún problema a largo plazo. Esto se aplica a las comunidades, minorías e incluso individuos. Cualquier persona que tenga sus aspiraciones debería ser respetada por el Estado. El poder de coacción solo siembra odios.

¿Su partido está preparado para recuperar, en las próximas elecciones, el lugar de destaque que tenía hace algunos años?

—Me gustaría poder contestar esa pregunta. Puedo decir apenas que tratamos de prepararnos al máximo. Nuestro objetivo es derrotar al partido de gobierno. No sabemos si podremos hacerlo solos: lo más probable es que tengamos que buscar la cooperación de otros partidos de oposición. Pero eso son cosas que solo el futuro podrá decir. ●

La soledad de los militares

La victoria del candidato opositor, a pesar de las duras reglas de juego electorales, significa una derrota para las Fuerzas Armadas.

Agustín Castaño

Los militares turcos, que en 1980 capturaron la suma del poder, habían tomado todas las disposiciones que supieron imaginar para que las elecciones del 6 de noviembre consagraran a su propio candidato y fueran por lo tanto continuidad lineal de la dictadura. Escaso margen de elección les habían dejado a los ciudadanos, pero ellos lo aprovecharon para echar por tierra los planes castrenses: le dieron amplia mayoría a uno de los candidatos de la oposición, Turzut Ozal, el segundo puesto al único partido tibiamente progresista y relegaron al último lugar al favorito de los militares, la democracia nacionalista del general en retiro Tugut Sunalp.

Los militares liderados por el presidente, el general golpista Kenan Evren, razonan ante estos resultados que los humillan que el pueblo turco no ha comprendido la lección que le quisieron impartir y que todas las conquistas en los ámbitos del orden y de la seguridad, están ahora cuestionadas. Hay otro modo de leer esos resultados, desde luego. El que sólo 23% de los votos hayan respaldado al candidato pro-militar, y más de 75% a los opositores, indica nitidamente que el

pueblo votó contra la dictadura turca y contra la perpetuación de los militares en el poder.

Por si hubiera dudas se interpuso una mayúscula *gaffe* cometida por el general Evren. En vísperas de los comicios, el gobierno fue informado sobre la tendencia que los sondeos esta-

ban revelando en favor de Ozal, líder del Partido de la Madre Patria. Evren dirigió entonces un mensaje a la Nación para prevenirla del error que parecía a punto de cometer. Atacó a Ozal y propuso el voto por la formación amiga del general Sunalp.

Esta ruptura de la solo formal neutralidad que el régimen había mantenido hasta entonces fue lamentable para quien la formuló, ya que dejó en descubierto la falta de influencia y de prestigio popular de quien estaba al parecer convencido de poseerlas.

Es evidente que los generales habían tomado el poder en circunstancias excepcionales y netamente favorables. El país se hallaba sumido en el caos, grupos armados de signos opuestos se enfrentaban en su panorama generalizado de terrorismo y de atentados a escala nacional. La crisis económica era de extrema gravedad.

En dicho contexto la implantación del orden de las bayonetas fue recibida con alivio por amplias capas de la población que habían sentido amenazada la



Turgut Ozal en campaña: la victoria era previsible



Turgut Sunalp, el candidato de los militares, creía en su prestigio junto al pueblo, pero éste votó contra la dictadura

propia seguridad física y temían que se desencadenara la guerra civil. El golpe, pues, a diferencia de lo habitual, no podía ser calificado de impopular.

Otra cosa sucedió con la orientación del gobierno y su proyecto continuista. La política económica del régimen, encargada en una primera etapa al propio Turgut Ozal, quien había sido también ministro de Economía del anterior gobierno derechista, siguió una línea conservadora y austera, perjudicial para los sectores populares.

En cuanto a la represión, fue sumaria y severa y tanto castigó a los partidos políticos cuanto a los sindicatos y la prensa. En preparación de su ilusión de perpetuidad gubernamental los militares prohibieron doce partidos y condenaron a la muerte política a sus principales dirigentes, incluyendo al exprimer ministro y líder progresista, Bulent Ecevit.

El año pasado Evren convocó una suerte de elección en que forzaba su propia designación presidencial, ya que una votación adversa hubiera significado la interrupción del proceso de un parcial y sumamente condicionado retorno a la democracia.

En efecto, el presidente y las fuerzas armadas se atribuyeron

amplios poderes que conservarían aun después de celebradas las elecciones para designar el parlamento y el primer ministro.

Seguramente los resultados del año pasado, junto con la inexistencia de canales para que la opinión popular pudiera expresarse, le hicieron creer a los militares que gozaban de una popularidad que podrían transmitir a su favorito, el general Sunalp.

No había tal sentimiento entre los turcos, como se vió. Y la equívoca seguridad jugó en contra. El dispositivo electoral había sido articulado para reforzar la posición de la mayoría que se supuso correspondería al partido de los militares. Gracias a ello, con 45% de los votos, el partido de la Madre Patria obtuvo 212 de los 400 asientos parlamentarios y por lo tanto podrá gobernar sin acudir a arreglos con las demás formaciones.

El triunfo de Ozal se explica en parte por su habilidad y en parte por ser el único candidato conocido a nivel nacional después de la purga política.

Las mismas razones contaron en el hecho de que no todos los votos que iban hacia la izquierda y particularmente hacia el partido de Ecevit, confluyeran hacia el partido populista de Necdet

Calp, escasamente conocido. Esta candidatura se caracterizó por una postulación tenuamente socialdemócrata y no podía por lo tanto entusiasmar a la izquierda, que la contemplaba como el menor de los males, ya que las dos opciones restantes eran francamente derechistas. Empero, con 30% de los votos y 117 asientos, el partido de centro-izquierda obtuvo un respaldo consistente y superior al que la mayor parte de los observadores aguardaban.

Aunque desde el punto de vista personal Ozal se haya distanciado de los militares y pese a que éstos fueron derrotados, no es de esperar mudanzas significativas.

Ozal es un monetarista ortodoxo que seguirá, con variantes, la misma política económica que se estaba aplicando. Tampoco se prevén correcciones en la política exterior pro Occidental que imprimieron los generales. Puede aguardarse en cambio una liberalización de la vida política turca. Pero en realidad y pese al revés electoral, Evren y los militares se han reservado poderes y capacidad de intervención que determinarán un gobierno compartido y, desde este ángulo, difícil y potencialmente conflictivo. ●

La nueva rebelión de los turcos

Al proclamar unilateralmente una república al norte de la isla, la minoría turca provoca un agravamiento de una crisis que ya dura 20 años

Ligia Chaves

En la mañana del 15 de noviembre los habitantes turcos de la parte norte de Chipre sorprendieron a la opinión pública mundial al decidir crear una república autónoma en la isla. Fue el episodio más reciente de una crisis surgida en 1963 cuando los griegos y turcos residentes en Chipre entraron en guerra civil. La nueva república fue reconocida inmediatamente en Turquía por el gobierno militar de derecha, en abierto desafío a las Naciones Unidas, que proponen un acuerdo negociado en Chipre entre la mayoría griega, más pobre, y la minoría turca, más rica.

El nuevo desafío separatista turco fue recibido con veladas simpatías en Washington, que trata actualmente de debilitar al gobierno socialista griego. Pero la "República del Norte de Chipre" amenaza provocar una nueva crisis dentro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (Otan), de la cual forma parte tanto Grecia como Turquía. Circularon asimismo informaciones de que la crisis en Chipre está relacionada con el agravamiento de las tensiones en el Medio Oriente. El gobierno de Spyros Kyprianou es reconocido mundialmente como el único gobierno de la isla y mantuvo siempre una posición tajante en favor de los países no alineados.



Rauf Denkash: el dirigente turco

El surgimiento de un régimen separatista disidente y pro Estados Unidos tiene por objetivo crear dificultades a la posición internacional del gobierno chipriota, que ha apoyado la lucha del pueblo palestino y se ha colocado del lado del mundo árabe progresista.

Un poco de historia

Independiente desde agosto de 1960, Chipre sigue siendo actualmente víctima de su posición geográfica: la isla es un "portaviones insumergible" que sufre las injerencias de las grandes potencias, que desean utilizarla como un trampolín para

sus aventuras expansionistas o como zona-tapón para eventuales incursiones del adversario.

La Conferencia Internacional para la Aplicación de las Resoluciones de la ONU sobre Chipre, realizada en Lisboa del 21 al 23 de octubre, puso en evidencia una vez más la situación que se vive hace nueve años en dicho Estado, fundador de los No Alineados y miembro de la ONU; reafirmó asimismo la necesidad de poner fin al *impasse* actual.

Los tratados

Para asegurar la liberación del yugo colonial británico, Chipre fue coaccionada después de la proclamación de la república independiente a aceptar; en los llamados "acuerdos de Zurich", dos tratados lesivos a su soberanía. El primero, denominado Acuerdo de Garantías, concede a Turquía, Grecia, y el Reino Unido el derecho a actuar conjunta o unilateralmente para restablecer el *status-quo* definido en los acuerdos. El segundo, llamado Tratado de Alianza (entre Chipre, Grecia y Turquía) otorga a esas dos últimas potencias el derecho de estacionar contingentes de sus fuerzas armadas en territorio chipriota.

Hay que agregar además a esos tratados el que concedió a Gran Bretaña bases militares, en un área total de 253 km² sobre los cuales Londres considera tener todos sus derechos.

Fueron precisamente las potencias "garantes" de la seguridad de Chipre las que más contribuyeron para llevar el país a la guerra.

La ocupación militar turca

En julio-agosto de 1974, el plan de reparto entró en fase de ejecución, después de haber sido formulado en una reunión de la Otan, realizada en Lisboa dos años antes. Un golpe de Estado,

tercer mundo - 73

teledirigido por los coroneles de Atenas, y llevado a cabo por extremistas chipriotas griegos, fue la primera fase del plan. Los golpistas, después de derrocar al régimen del "Padre de la Nación", arzobispo Makarios, tenían el propósito de proclamar la anexión (*enosis*) de Chipre a Grecia. Se estaba indiscutiblemente ante un cambio del *status-quo* establecido en los Acuerdos de Zurich. Ese fue el pretexto para que los turcos intervinieran con la excusa de que iban a restablecer el "orden constitucional". Solo que el golpe de los extremistas griegos falló, arrastrando tras de sí a los propios coroneles de Atenas. Y los turcos, en vez de retirarse, ya que la isla volvía a la normalidad, decidieron reforzar la intervención y la violenta alteración del orden constitucional se mantiene ya hace nueve años...

Surgió desde entonces en la práctica un reparto de hecho, no entre Grecia y Turquía, sino entre dos zonas del Estado chipriota. Al sur se sitúan lo que los chipriotas griegos llaman "áreas liberadas". Sobre esa faja de territorio se ejerce normalmente el poder chipriota y transcurre la vida de un Estado reconocido internacionalmente como tal. Al norte, el Estado se encuentra bajo ocupación militar turca.

La zona constituye 36% del total del territorio, y en 1974 estaban localizadas allí 70% de las actividades productivas. Demostrando su propósito de formalizar el reparto, los turcos obligaron a las poblaciones chipriotas griegas a trasladarse masivamente hacia el sur, creando un "ejército" de 200 mil refugiados. Además, forzaron a los chipriotas turcos, que vivían en el sur, a movilizarse hacia el norte y, con esa medida, crearon 50 mil refugiados más. Las poblaciones de origen griego que permanecieron en la parte norte (las "zonas incrustadas", como dicen los chipriotas) sufren del ocupante extranjero las mismas presiones

74 - tercer mundo



EL PUEBLO: 650.000 habitantes en 1982. El pueblo chipriota está dividido política, religiosa y culturalmente en las comunidades de origen griego (80% de la población) y de origen turco (18%). **Religión:** ortodoxa griega y musulmana. **Idiomas:** griego y turco (oficiales). **DEMOGRAFÍA:** 70 hab./km². Población urbana: 42,2% (1974). Población económicamente activa: 274.000 (1981). De ese total 33,7% se dedican a la agricultura. Crecimiento demográfico anual: 0,5% (1975/81). **Economía:** 3.560 dólares del PNB per cápita en 1978. **Moneda:** libra de Chipre; 0,504 por dólar (feb. de 1983). **Tasa de inflación:** 5,2% anuales (1970/80). **Índice de precios al consumidor:** 100 en 1971, 109,4 en 1982. Un obrero gana 60,94 dólares por semana (1978). **Desocupados:** 1,8% (1979). **Deuda externa:** 500,6 millones de dólares (1980). En 1980 el monto de la deuda consumió 16,6% de las exportaciones. **FUERZAS ARMADAS:** 10.000 hombres de la Guardia Nacional Greco-Chipriota en 1982; 5.000 hombres de la Fuerza de Seguridad Turco-Chipriota. **Fuerzas paramilitares:** policía, 3.000 efectivos. **Gastos militares:** 27,2 millones de dólares en 1981. **PARTIDOS POLÍTICOS:** *Partido Democrático*, fundado por el arzobispo Makarios y dirigido actualmente por el presidente Kyprianou, obtuvo la mayoría en las elecciones de 1983. *Partido Progresista de los Trabajadores* (Akel), marxista-leninista, apoyó la candidatura de Kyprianou. *Organización Democrática Unificada*, que lanzó la candidatura de Glafcos Clerides, tuvo algún crecimiento en las elecciones. Pese a estar a la derecha del gobierno, se opone también a la instalación de bases de la Otan. *Partido Socialista* (Edek), tuvo como candidato a su líder Vassos Lyssarides.

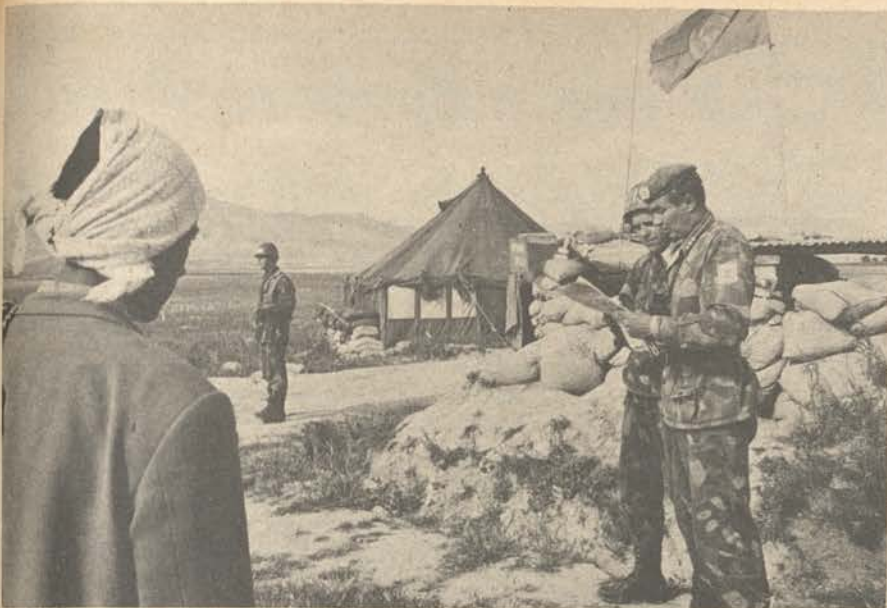
que los palestinos soportan de los sionistas.

Poco a poco la población chipriota, que antes convivía dispersada en núcleos abiertos por toda la isla, se vio aislada. Las dos comunidades —griega y turca— que vivían desde hacía más de 400 años lado a lado, se tornaron extrañas entre sí. Para reforzar más aún la "turquización" del norte de Chipre y para alte-

rar la relación demográfica (cerca de 80% de chipriotas de origen griego contra 18% de chipriotas turcos) la potencia ocupante instaló en la parte norte de la isla, 50 mil colonos provenientes de Turquía, y particularmente de Anatolia.

Lucha por la legalidad

Desde 1974, las instituciones
no. 66 — enero — 1984



El presidente Kyprianou (abajo) aceptó la mediación de la ONU. Al lado, fuerzas de paz de las Naciones Unidas en la isla



públicas y los ciudadanos chipriotas, asociados en diversas comisiones, vienen luchando por el retorno a la legalidad, por el regreso de los refugiados a sus hogares, por informaciones precisas y exactas sobre los "desaparecidos".

Ese mismo año la ONU se pronunció al respecto, aprobando una resolución que exigía la retirada de las tropas turcas. Desde entonces las Naciones Unidas no han cesado de ocuparse del problema, pero todo ha quedado sin efecto.

En el terreno de la movilización de la opinión pública mundial, el organismo chipriota más destacado es el llamado Comité Coordinador de Partidos y Organizaciones de Masas de Chipre, en el cual se nuclean partidos políticos, sindicatos, asociaciones de diversa naturaleza del país. Dicho Comité ha organizado conferencias a nivel mundial, entre ellas la más reciente, realizada en Lisboa. A nivel internacional la solidaridad con el pueblo chipriota también está institucionalizada y existe un Comité Internacional de Solidaridad con Chipre. Existen asimismo comi-

tés específicos chipriotas que tratan de los problemas de los refugiados y los desaparecidos.

Una vez concretada la ocupación por Turquía, la parte chipriota griega inició conversaciones con sus habitantes de origen turco. Dichas negociaciones se prolongaron durante nueve años y llegaron ahora a un *impasse* total ante la proclamación unilateral de una república en la parte turca de Chipre. En 1974, el entonces presidente Makarios dio un paso importante para solucionar el problema al negociar con

el dirigente turco Rauf Denktash un acuerdo de coexistencia. Por ese acuerdo Chipre asumiría la forma de un Estado federado. Para los chipriotas griegos esa era una concesión fundamental para la reunificación del país. Cinco años después el acuerdo fue ratificado por el propio Denktash y por el sucesor de Makarios, Spiros Kyprianou.

Pero en la práctica el estado federado nunca llegó a funcionar, tanto que en agosto de 1983, el secretario general de la ONU Pérez de Cuéllar presentó una propuesta a ambas partes para que la federación comenzara finalmente a articularse. Pese a que existen varias corrientes políticas dentro del sector griego, el presidente Kyprianou aceptó la propuesta de Pérez de Cuéllar. Pero Rauf Denktash se negó terminantemente a aceptar la mediación de la ONU, creando el *impasse* que acabó sirviendo de excusa para que los chipriotas turcos proclamaran por segunda vez su independencia unilateral. La primera vez fue en febrero de 1975, cuando proclamaron el estado federado turco. Ahora, fue la república. ●

SUSCRIBASE A

ceres

Publicada bimestralmente en español, francés e inglés por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

REVISTA DE LA FAO SOBRE AGRICULTURA Y DESARROLLO

Suscripción anual:
15 dólares EE.UU

Seis veces al año, CERES entrega a sus lectores un paquete excepcional de informaciones, análisis y opiniones que constituye una perspectiva panorámica de las actividades relacionadas con la agricultura y la vida rural en el mundo en desarrollo

Lea CERES

- para conocer nuevas formas de plantear el desarrollo;
- para evaluar la experiencia de los demás con respecto a tecnologías nuevas o diferentes;
- para estar al corriente de las más importantes negociaciones internacionales en curso;
- para darse más ampliamente cuenta de la función de sus respectivas disciplinas;
- para entender mejor las fuerzas más poderosas que están dando forma al desarrollo rural.

Solicite un ejemplar de muestra gratuito a: FAO, Oficina de Distribución de CERES, C-116
Via delle Terme di Caracalla, 00100 Roma
Para suscripción diríjase a: DILITSA - Pomona, 30, México 7, D.F., Teléfono 511.45.94.

Suscríbese

BARRICADA
INTERNACIONAL

Inglés

Español



Suscripción Semestral

Estados Unidos	}	US\$ 12.00
Caribe		
Panamá		
Sur América		
México		
Centro América	US\$9.60	
Europa, Canadá	19.20	
Resto del Mundo	24.00	
Nicaragua	C\$72.00	

Organo de difusión al exterior del Frente Sandinista de Liberación Nacional - FSLN

Nombre _____
Dirección _____ CEP: _____
Barrio _____ Ciudad _____
Estado _____ País _____

Vale postal

Cheque No. _____ a nombre del diario Barricada

Dirección: BARRICADA Internacional

Apdo. No. 576 - Managua

Nicaragua

Télex: 1705 BARR Tel.: 748:85

Arte y participación

La cultura griega clásica surgió gracias a la participación de todos. Y cuando esa participación dejó de existir, la creación también se detuvo.

Melina Mercouri

En la historia del siglo V antes de Cristo, encontramos un ejemplo extraordinario e incluso extravagante de la democracia en acción. En esa época, Atenas estaba siendo amenazada por los conquistadores persas. Darío había creado el mayor ejército y la mayor flota conocidos en el mundo y estaba pronto para atacar. ¿Cómo reaccionaron los generales ante el peligro inminente? ¿Reuniendo consejos de guerra con sabios, héroes o estrategas? No. Enviaron una delegación a Delfos para oír el consejo del oráculo —digamos de paso que este consejo siempre era transmitido en forma de parábola enigmática a los que recurrían a la divinidad. ¿Cómo explicar que aquel pueblo, que dejó a la posteridad el legado de la lógica y la razón, haya reaccionado ante un peligro tan grave buscando la salvación en algunas palabras misteriosas y divinas?

La delegación regresó a Atenas con el mensaje del oráculo: "Protegeos con una pared de madera". Y, en una expresión de la más alta forma de democracia, ese mensaje secreto debería ser

interpretado con la participación de todo el pueblo.

¿El oráculo se refería a una gran fortaleza de madera construida alrededor de la ciudad de Atenas y del puerto de Pireo? ¿O se trataba como quería Temístocles, de construir una barrera de barcos de madera? El pueblo votó unánimemente por la interpretación de Temístocles, y Grecia fue salvada en la batalla naval y en el triunfo de Salamina.

Examinemos más de cerca esa noción de cultura y su proyec-

ción en la democracia y viceversa, ya que las dos nociones no siempre son paralelas o sincrónicas.

Cultura de participación y cultura de élite

La cultura se forma y se desarrolla como una inmensa espiral, semejante a la de la doble curvatura del ADN¹ que nos abrió el secreto de la vida, dándonos el inmenso e impactante potencial de manipular las estructuras de la herencia genética. Ese potencial o ese peligro será realizado por el hombre —el único árbitro— según sea la forma cómo él interprete su secreto. Las condiciones de interpretación, sin embargo, son diferentes. El biólogo permanece más o menos aislado de los otros hombres; las ciencias no se insertan en los procesos democráticos e, incluso cuando controladas por la ley, muchas veces son mal administradas y, otras, violentamente rechazadas. La bomba atómica,

¹ADN —Acido desoxi-ribonucleico, base de los genes y la vida.



Melina Mercouri, exaltando a la antigua Grecia

* Este texto es parte de una conferencia pronunciada por la autora, ministra de Educación del gobierno socialista griego, en marzo, en el Instituto de Cine y Artes (ICA), en Londres.

por ejemplo, nunca fue sometida al voto popular.

Antes de los griegos del siglo V A. C., no había tragedia. No había filosofía. No había democracia. Pero a partir de ese siglo, el ciudadano griego comenzó a participar de todo lo que sucedía en su país. El vasto programa cultural del pueblo griego, incluso la construcción del Partenón y toda su escultura, no fue decidido por burócratas invisibles, por comités de intelectuales o por algún inspirado ministro de cultura. El ciudadano votaba sí o no. Decidía lo que debía o no ser pagado con su dinero. La cultura era patrimonio de todos; la democracia también. Era imposible evitar ciertos errores, pero eran errores de todos, y cualquier fracaso era el fracaso de todos.

Recién cuando la democracia griega fue derrocada por los militares la cultura de participación fue sustituida por la cultura de élite.

Cuando los macedonios y, posteriormente, los romanos se apoderaron del mundo griego, fueron a buscar sus colaboradores entre los ricos. En retribución, les ofrecieron protección contra las reivindicaciones sociales y políticas de los ciudadanos más pobres y menos privilegiados. Y, con la dominación extranjera, llegaron los casos clásicos de alienación. Los epicúreos abandonaron sus responsabilidades sociales para vivir una vida de refinado hedonismo, por el cual eran muy bien pagados. Los estoicos adoptaron la pasividad que toleraba injusticias y desigualdades. Los escépticos buscaron refugio en el agnosticismo metafísico y moral.

Sin embargo lo que nos debe preocupar, hoy, es cómo preservar nuestras culturas e identidades nacionales ante la envidia de las modernas tecnologías —de los filmes, la televisión, los satélites, y todos los medios de comunicación, cuyo tremendo poder de producción está concen-

trado en las manos de unos pocos monopolios. Si no permanecemos abiertos a todas las culturas, correremos el riesgo de esclerosarnos y cerrarnos alrededor de nosotros mismos. Eso es tan obvio que no sería necesario decirlo, pero hoy tenemos motivos para preocuparnos. Aclararé lo que quiero decir con un ejemplo.

David y Goliat en la producción cultural

Nos sensibilizamos y recibimos de buen gusto la espléndida explosión de la música joven de los años 60, el fenómeno de los *Beatles*, aquella expresión colectiva donde había, al mismo tiempo, una dosis de adhesión y de subversión, cuyas voces románticas contrastaban con instrumentaciones anti-románticas, donde la reverencia se mezclaba con la impertinencia y la protesta —todo impregnado de entusiasmo joven y maravilloso. Consideramos absolutamente justo que sus canciones fuesen oídas y cantadas en todo el mundo. Pero, cuando nuestra juventud baila al ritmo del *rock'n'roll* y la muchachada sale en barra a estacionar sus motos delante del cine que está dando *Tootsie* y toman sus *pepsicolas* mientras esperan que los amigos terminen de comer sus *Big-Macs*, yo me pregunto qué vínculos pueden existir entre nuestra juventud y la identidad griega. ¿Cómo competir con esos Goliat de la producción, cuando nuestros recursos son tan limitados? Miles de filmes norteamericanos fueron distribuidos por toda Grecia; pero ¿cuántos filmes griegos fueron distribuidos hasta ahora en cadenas de cines de los Estados Unidos? Yo sé la respuesta y la voy a dar aquí: dos, solamente.

Debemos buscar establecer un equilibrio más justo —en todo, en la poesía, en la música, en las artes plásticas. Lo que hizo la riqueza del mundo fue la diversidad y la multiplicidad de sus cul-

turas. Y esa riqueza no debe ser sofocada en ningún país por el peso monopolista de algún producto sino que debe encontrar el eco que le corresponde. No hay medias tintas posibles: nuestro problema deriva de los monopolios que crearon industrias culturales. Debemos enfrentar esa batalla. Debemos medirla, estudiarla y elaborar una estrategia para vencerla.

En nuestro mundo de hoy, el medio se transforma cada vez más en mensaje. Algunas personas prefieren la serial "Dallas" presentada en la TV. No tengo nada contra eso: el programa les da a los pobres una oportunidad de sentir compasión por los ricos. Pero, existen programas bastante mejores que no cuentan con un público tan grande. La fuerza de "Dallas" reside en el poderío de los recursos utilizados para producirla, trasmitirla y distribuirla. Es necesario democratizar y descentralizar los medios de comunicación.

Y, naturalmente, ese problema de descentralización, de administración, de industria de cultura debe ser enfrentado dentro de nuestras propias fronteras, pues ya muy tarde reconocimos a qué costo habíamos concentrado un acervo muy grande en nuestros centros culturales. Si eso se aplica a la industria y a la administración, más aún se aplica a programas culturales. Concentramos en nuestras grandes ciudades la mayoría de nuestros teatros, de nuestros museos y orquestas. Y, fuera de esos centros quedaron los marginados y excluidos. Y, al marginarlos, nos marginamos. Al recibir poco estímulo para crear, las fuerzas de la cultura permanecen inactivas y no se desarrollan. Al recibir apenas las migajas de la expresión cultural, su voz es apagada o silenciada.

Una de las prioridades de nuestro programa de gobierno es la descentralización. Estamos dedicando al gobierno local, a la



El Partenón: un símbolo

autogestión una buena parte de nuestro presupuesto. Para nosotros la descentralización tiene un doble objetivo. El primero es hacer justicia con las regiones y provincias, permitir que recuperen el tiempo y los beneficios que perdieron.

El segundo objetivo —y tal vez el más importante— es promover las comunicaciones. El espacio urbano es un espacio cerrado, clausurado, segregado. Casi siempre las ciudades se hablan a sí mismas e incluso así no todos sus habitantes logran oírlos. ¿Qué son hoy las grandes ciudades sino un agrupamiento de minorías que progresivamente van abandonando sus culturas originales? Desarrollar el interior es devolver al poderoso genio popular la oportunidad para la creación y la renovación, establecer contactos que sean activos y estimulantes y no meramente destinados al consumo.

¿Cómo surgieron las grandes catedrales y los antiguos anfiteatros? Los albañiles y los trovadores eran ambulantes, iban de un lugar a otro, eran los agentes de la cultura —como abejas que transportan la vida al diseminar

el polen. Así concebimos la descentralización. Así concebimos la democracia.

Actualmente, es imposible examinar el problema de la democracia y la cultura sin que se condene con repudio la loca carrera armamentista que nos amenaza a todos, incluso la democracia, la cultura y la propia vida en el planeta. Oímos, incrédulos, los argumentos de los militares de que no basta tener armas lo suficientemente poderosas como para destruir cinco veces la tierra; es necesario poseer armas capaces de destruirla diez veces. Reaccionamos ante esa locura aterrizados, pero no con la suficiente rabia. Hagamos que aquellos que ignoran nuestro terror sientan el peso de nuestra ira. Hace apenas dos semanas, la Organización Mundial de la Salud anunció los resultados de un estudio: el primer choque de una guerra nuclear generalizada mataría a la mitad de la población del mundo; mataría —si nuestra imaginación puede concebir una cifra tal— dos mil quinientos millones de personas. El informe no hablaba de cuál sería la naturaleza de la raza humana sobre-

viviente. Y, seguramente, los que deben ocupar la vanguardia de los rabiosos guerreros de la paz son los guerreros del espíritu, los creadores y los defensores de la cultura mundial.

Salvar el mundo que tenemos

Al recibir su Premio Nobel de Literatura en 1957, Albert Camus advirtió que nuestra tarea inmediata no era construir un mundo mejor sino salvar de la extinción al mundo que *tenemos*.

Este mundo que tenemos no es el mejor de los mundos posibles, pero es el *único* que poseemos. Gran parte de él está en un grado tal de desorden que apenas percibimos que el progreso, aunque lento, ha sido constante. El progreso ha sido titubeante, deteniéndose unas veces, retrocediendo otras. Nuestros errores, nuestros pecados, nuestros crímenes han sido trágicamente numerosos. El mayor pecado de todos —la indiferencia— todavía puede llevarnos a la destrucción. Si conseguimos prohibir la bomba nuclear o escapar a ella, hay otra explosión que nos amenaza, otra sentencia de muerte que puede ser labrada contra nosotros. Me refiero a la inevitable y natural explosión que nos destruirá a todos si continuamos cerrando los ojos ante la pobreza, el hambre, la terrible tasa de natalidad que asola tantas partes del mundo.

Cualquier discusión sobre cultura y democracia puede ser interminable; ninguna puede ser completa. Dejo aquí mi contribución, hecha con toda humildad. Picasso dijo una vez que "algunos pintores transforman el sol en una mancha amarilla, mientras que otros transforman una mancha amarilla en un sol". Ante la pobreza de mis palabras, ustedes comprenderán que la cultura es un asunto demasiado serio como para ser confiado a ministros de Cultura. ●



Revista
SOBERANIA

Organo
del TACC
The CCAT
Magazine

**IN SPANISH
AND ENGLISH**

Apartado
P.O. Box
49

Managua
Nicaragua

Teléfono-Phone:
74709



Revista
HOMINES
CIENCIAS — SOCIALES
PUERTO RICO



*Usted tendrá en sus manos una revista que estudia
problemas y corrientes de pensamiento de la actualidad
puertorriqueña, caribeña, continental e internacional.*

Interesantes artículos, entre ellos las colaboraciones de: *Paulo Freire, Alberto Meyers, Nilsa M. Burgos, René Zavaleta Mercado, Agustín Cuevas, Antonio Martorell, Aline Frambes, Donald Castillo Rivas, Dieter Boris.*

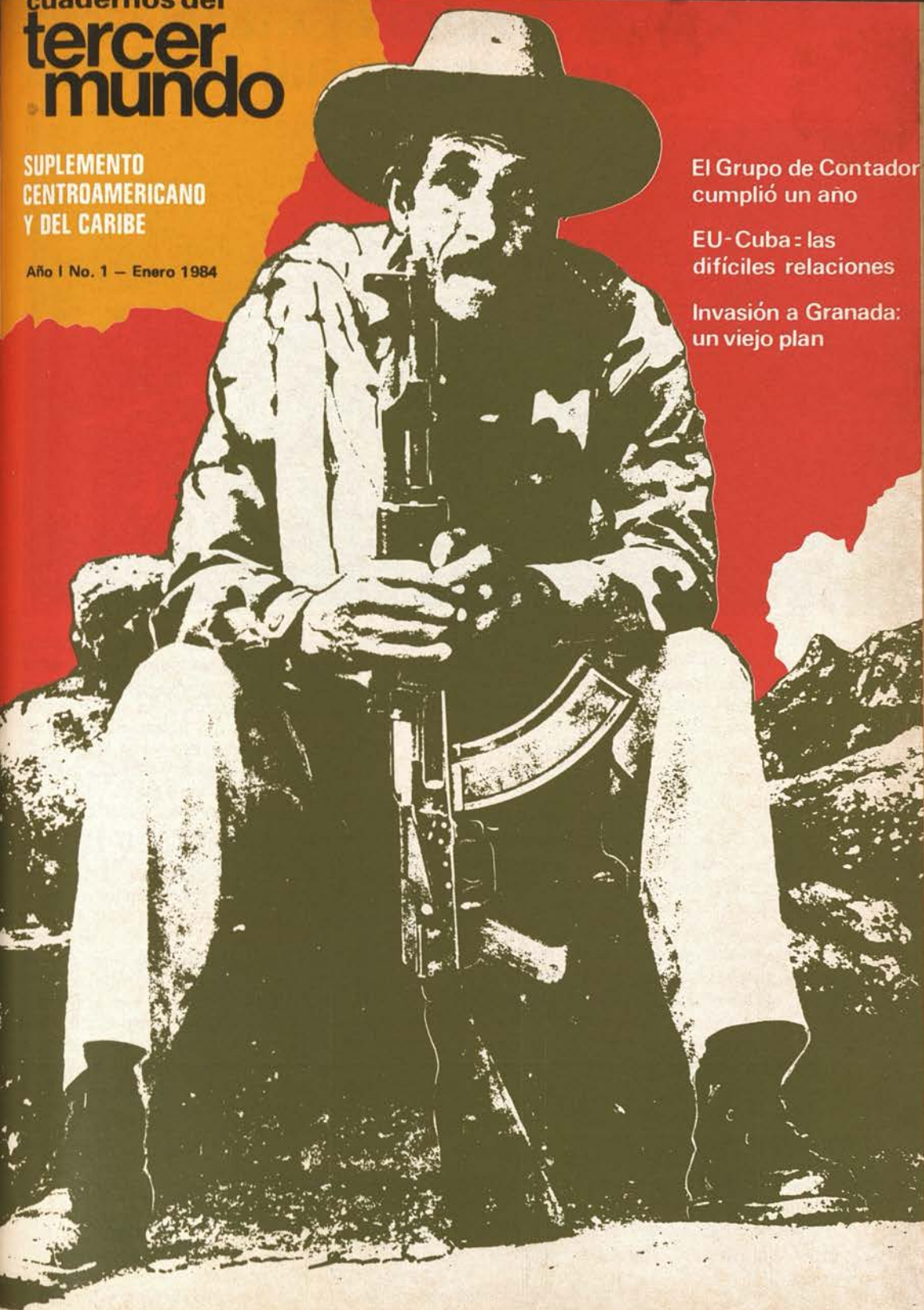
	Suscripciones (2 núms. al año)	Ejemplares Suelos	Promoción Especial 5 núms. (volúmenes anteriores 1978/79/80)
Puerto Rico.....	US \$15	US \$ 8	US \$40
EE.UU., el Caribe y Centro América.	US \$22	US \$12	US \$40
Sur América y Europa.....	US \$25	US \$13	US \$55

Para información:
Directora Revista Homines
Depto. de Ciencias Sociales
Universidad Interamericana de Puerto Rico
Apartado 1293, Hato Rey, Puerto Rico 00936

cuadernos del
**tercer
mundo**

SUPLEMENTO
CENTROAMERICANO
Y DEL CARIBE

Año I No. 1 — Enero 1984



El Grupo de Contador
cumplió un año

EU-Cuba: las
difíciles relaciones

Invasión a Granada:
un viejo plan

Rio de Janeiro es mucho mas que una postal de Brasil.



El Estado de Rio de Janeiro no está compuesto solamente por bellezas naturales. Es, sobre todo, un gran taller de trabajo. Por eso, somos el segundo polo de desarrollo y el mayor centro financiero de Brasil.

Nuestras empresas producen, a escala de exportación, alimentos y bebidas, pieles y manufacturas de cuero, papel, productos químicos, plásticos y textiles, caucho natural y sintético, aparatos electrónicos, productos metalúrgicos y mucho más. Y, además de concentrar el mayor número de empresas de consultoría en ingeniería, Rio de Janeiro tiene el principal aeropuerto y el segundo mayor puerto de Brasil.

El BD-Rio, como agencia financiera de fomento, tiene la función de trabajar por el desarrollo del Estado. Por eso, el BD-Rio quiere ser el vínculo entre nuestras empresas exportadoras y los potenciales importadores de nuestros productos. Vínculo que unirá a pueblos amigos. Use el BD-Rio para hacer contactos con las empresas de Rio de Janeiro. El BD-Rio tendrá siempre la solución adecuada para sus expectativas.

GOBIERNO DEL
ESTADO DE
RIO DE JANEIRO
- BRASIL

ABRIENDO NUEVOS CAMINOS

BD-Rio

BANCO DE DESARROLLO DEL ESTADO DE RIO DE JANEIRO S.A.

Praia do Flamengo, 200 - 23º, 24º, y 25º andares

Rio de Janeiro - Brasil - CEP. 22210

Tel. 205.5152 (PABX) - Telex (021) 22318

Afiliado a la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo - ALIDE.

- 83 **El Grupo de Contadora: Las
armas del diálogo**, *Roberto
Bardini*
- 90 **El Salvador: Un año de guerra**,
Horacio Castellanos Moya
- 93 **EU-Cuba: Una relación "irracio-
nal y absurda"**, *Ash Narain Roy*
- 96 **Granada: La intervención esta-
ba prevista**, *Gregorio Selser*

Editor: Roberto Bardini.

Editor asistente: Ash Narain Roy.

Diseño: Ricardo Castro.

Tipografía: Ethel Elena e
Ivonne Bouton.

Portada: Enrique Mañón.

editorial editorial editorial

En busca de una nueva identidad

La región de Centroamérica y el Caribe es diversa y compleja cultural, étnica, social, económica y políticamente. Esta diversidad se manifiesta tanto en su tradición étnica, origen racial y migratorio, como en sus instituciones político-económicas. Comúnmente conocida como la Cuenca del Caribe está poblada por africanos, indios orientales, chinos, javaneses, sirios, libaneses y más recientemente por expatriados provenientes de España, Portugal, Inglaterra, Holanda, Francia y los Estados Unidos, aparte de los indios americanos. La combinación racial es igualmente compleja: mestizos, mulatos, zambos, dooglas, criollos y chinos, por citar algunos. Así, por lo menos una docena de idiomas y dialectos son hablados por diferentes grupos raciales del área: español, inglés, francés, holandés, hindi, javanés, criollo, papiamento, sranantongo, chibcha y maya-quiché. Aunque geográficamente pequeña, la región contiene alrededor de 55 millones de habitantes distribuidos en 33 países y territorios coloniales y semi-coloniales. Esta población se ha duplicado en los últimos 30 años y nuevamente se doblará hacia finales del presente siglo. También existen conflictos fronterizos entre Guyana y Venezuela, Colombia y Venezuela, Colombia y Nicaragua,

El Salvador y Honduras, Guatemala y Belice, y Haití y la República Dominicana. De igual manera, el sistema político de la región varía profundamente: Jamaica, Barbados, Trinidad y Tobago y Belice son ejemplos clásicos de la democracia parlamentaria británica. Cuba es el único país socialista. Nicaragua y Guyana tienen gobiernos políticos con orientación socialista. Costa Rica, Panamá y la República Dominicana constituyen administraciones socialdemócratas con un variante grado de independencia política. Finalmente, hay gobiernos militares dictatoriales como el de El Salvador, Guatemala y Haití, con una política altamente antipopular.

No obstante, existen varias características comunes que unen a todos los países de la región. Tienen en común una larga historia de colonialismo y dependencia, y aunque la independencia formal se logró en Centroamérica mucho antes que en el Caribe, la efectiva soberanía nacional en la mayoría de los casos aún debe obtenerse. Excepto algunos países que tienen una industria de envergadura, la mayoría vive de una agricultura primitiva. Así, aunque la región es rica en suelos fértiles y minerales, debe importar alimentos, razón por la cual sus pueblos viven en condiciones que apenas sobrepasan el nivel mínimo de subsistencia. Las economías del Caribe son pequeñas y altamente dependientes de un número limitado de productos de exportación. La pequeñez de la economía, la escasez de los recursos disponibles y la estrechez del mercado presentan serios obstáculos para el desarrollo económico. El panorama que presentan los países centroamericanos no es muy distinto. Pertenecen a los llamados países "menos desarrollados" en donde los ingresos per cápita son los más bajos

de toda América Latina con la notable excepción de Costa Rica. Esta situación es acompañada de desnutrición, salud deficiente, vivienda inadecuada y analfabetismo con un índice alto. La tenencia de tierras y el poder político está monopolizado por una pequeña minoría y las oligarquías locales, las cuales han frustrado los movimientos para el cambio encabezados por los campesinos y trabajadores, mediante represión, tortura, violencia policíaca y manipulaciones electorales, en vez de incorporarlos al sistema pluralista. Por consiguiente, al estar cerrados los canales legítimos de rectificación, las fuerzas populares y marginadas se han polarizado a los extremos y han tomado las armas. Así, el descontento popular y la crítica situación económica en la convulsionada región son producto de los problemas estructurales y sus vulnerabilidades, y no como resultado de una confrontación Este-Oeste, como la administración reaganiana ha planteado en su cruzada contra el "comunismo ruso-cubano".

Por otro lado, hoy en día, los pueblos de la región son más celosos y exigentes de sus derechos y soberanías que hace 25 años, en parte porque muchas entidades independientes son inseguras de sus identidades políticas y de sus viabilidades económicas. Así, han sufrido un cambio profundo, tanto social como cultural. Gracias a la nueva conciencia política, ya no se puede calificar al Caribe como "un paraíso tropical" o simplemente "una fuente de materias primas y mano de obra" para los mercados norteamericanos y europeos. En otras palabras, desde hace mucho tiempo, la región ha dejado de ser "el tercer mundo" del Tercer Mundo, como el famoso escritor trinitario, V.S. Naipaul la definía en años atrás. •

Las armas del diálogo

En enero transcurrió el primer aniversario de la creación en la isla de Contadora del grupo que lleva el mismo nombre, integrado por Panamá, México, Colombia y Venezuela, con el objetivo de lograr la disminución de las tensiones en América Central.

Tras intensas gestiones que prácticamente se prolongaron durante 365 días, estos cuatro países elaboraron un plan de paz para Centroamérica e inauguraron un nuevo estilo en la diplomacia internacional

Roberto Bardini

Contadora es una pequeña isla panameña ubicada en el Océano Pacífico, cuya principal actividad es el turismo. Aunque cobró cierto renombre cuando el Sha Mohamed Reza Pahlevi estuvo temporalmente exiliado allí tras su derrocamiento en Irán en 1979, hasta hace poco tiempo era difícil ubicarla en los mapas.

Sin embargo, fue a principios de 1983 cuando Contadora fue mencionada en casi todas las noticias internacionales de los principales periódicos del mundo. Durante los días 8 y 9 de enero de ese año, los cancilleres de Panamá, México, Colombia y Venezuela se dieron cita en la isla para analizar la grave crisis política y militar de Centroamérica, y proponer negociaciones directas para lograr un clima de convivencia pacífica en el área. Desde entonces, Contadora dio su nombre al grupo formado por estos cuatro países y la fecha inauguró un nuevo concepto en la diplomacia internacional.

Antecedentes

Con anterioridad a la formación del *Grupo de Contadora*, otros gobiernos habían propuesto diversas iniciativas de paz para Centroamérica.

Una de ellas fue la declaración mexicano-francesa de agosto de 1981, que reconocía al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y al Frente Democrático Revolucionario (FDR), de El Salvador, como fuerzas representativas del pueblo y, además, proponía evitar la regionalización del conflicto a través de una solución de carácter global.

Posteriormente, ambos frentes presentaron en el Consejo de Seguridad de la ONU —a través del comandante Daniel Ortega, coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua— un ofrecimiento de “conversaciones de paz” entre el régimen del presidente Alvaro Magaña y los rebeldes salvadoreños. La propuesta fue reiterada en octubre de 1982, en México, por Guillermo Ungo, presidente del FDR, y la comandante Ana Guadalupe Martínez, representante del FMLN.

Pero, por otro lado, también surgían iniciativas para neutralizar estos esfuerzos. El 19 de enero de 1982, por ejemplo, los cancilleres Fidel Chávez Mena (El Salvador), César Elvir Sierra (Honduras) y Bernd Niehaus (Costa Rica), rubricaron en San José un documento que anunciaba la creación de una denominada Comunidad Democrática Centroamericana (CDC).

El acta constitutiva de esta triple alianza mencionaba "el destino histórico común de las naciones centroamericanas" y "la interdependencia económica y social de sus pueblos". Asimismo, los objetivos de la CDC hacían referencia a la mutua solidaridad en el caso de que "alguno de los miembros de la Comunidad sea víctima de cualquier tipo de agresión o de alguna forma de presión internacional", y reafirmaba el derecho individual de recurrir a "medidas de seguridad colectiva".

La creación de la Comunidad Democrática Centroamericana coincidió con la visita a la capital costarricense de un alto funcionario del Departamento de Estado norteamericano y se interpretó como una iniciativa parcial (excluía a los otros cuatro países del área) destinada a servir de "tabla de salvación" para el régimen militar democristiano de El Salvador, aislar a la revolución popular sandinista de Nicaragua y, en cierto modo, resucitar al Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), imprimiéndole un tinte menos militar y más político. Al respecto, el ex-presidente venezolano Carlos Andrés Pérez expresó que la CDC había sido formada por "dos gobiernos salientes y uno que no era democrático" y afirmó que la triple alianza le recordaba "en caricatura, al eje Roma-Berlín-Tokio". El ex-mandatario destacó: la Comunidad Democrática Centroamericana "excluye a democracias como Panamá y Belice, enfrenta a Nicaragua y molesta a Guatemala".

A mediados de septiembre de 1982, cuando el termómetro político centroamericano continuaba registrando un grave aumento de temperatura, los mandatarios José López Portillo, de México, y Luis Herrera Campins, de Venezuela, enviaron tres cartas a sus colegas Ronald Reagan y Roberto Suazo Córdova (de Honduras), y al coordinador de la Junta de Gobierno de Nicaragua, Daniel Ortega. En ellas, proponían un encuentro de mandatarios de estos tres países —con la presencia mediadora mexicano-venezolana— para hallar soluciones a las tensiones en América Central. El principal objetivo de López Portillo y Herrera Campins era frenar los incidentes —y, en consecuencia, la posibilidad de guerra— en la frontera hondureño-nicaragüense y evitar un conflicto generalizado en la región.

La respuesta de la administración Reagan —preparada con anterioridad— demoró menos de un mes. En los primeros días de octubre de 1982, los miembros de la Comunidad Democrática Centroamericana organizaron en San José —con el auspicio de Estados Unidos— el Foro Pro Paz y Democracia, al que asistieron cancilleres de Centroamérica y el Caribe, con las notables excepciones de Nicaragua y Cuba. La



Estados Unidos se transformó en una fuerza de ocupación en Centroamérica

presencia del subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos, Thomas Enders, determinó el carácter de la reunión, haciéndolo contrastar con la iniciativa de México y Venezuela. Al encuentro asistió un observador de Panamá que no firmó el comunicado final por considerar que las ausencias mexicana, venezolana y nicaragüense invalidaban el carácter real de las propuestas. Colombia, que en un principio adhirió a los postulados del Foro Pro Paz y Democracia, se retiró paulatinamente.

Los 365 días de Contadora

Doce reuniones (entre ellas, seis con los cancilleres centroamericanos), una visita a los presidentes de la región, elaboración de diversas propuestas, una misión observadora a la frontera entre Costa Rica y Nicaragua, una cumbre en Cancún de los mandatarios de los países integrantes del grupo y el reconocimiento en la Organización de Naciones Unidas (ONU) y la Organización de Estados Americanos (OEA), son —junto a la rubricación de un plan de paz para América Central— los hitos más importantes del esfuerzo conjunto de Panamá, México, Colombia y Venezuela.

A continuación, se reseñan en orden cronológico los principales hechos de un año de labores del Grupo de Contadora:

9 de enero de 1983: Al término de una reunión de 48 horas convocada con urgencia por el gobierno panameño en la isla de Contadora, los cancilleres Juan José Amado III (Panamá), Bernardo Sepúlveda (México), Rodrigo Lloreda Caicedo (Colombia) y Alberto Zambrano Velasco (Venezuela), hicieron un llamado a los gobiernos centroamericanos para que, "a través del diálogo y la negociación, se reduzcan las tensiones

nes y se establezcan las bases para un clima permanente de convivencia pacífica entre los Estados". Los cancilleres expresaron, además, su "profunda preocupación por la injerencia foránea —directa o indirecta— en los conflictos de América Central" y advirtieron que "resulta altamente indeseable inscribir dichos conflictos en el contexto de la confrontación Este-Oeste".

5 de febrero: Carlos Rafael Rodríguez, vicepresidente del Consejo de Ministros de Cuba, manifiesta en Madrid que su país "está dispuesto a participar en las negociaciones para lograr la paz en Centroamérica" y señala acerca del papel de Estados Unidos: "Los norteamericanos son en la actualidad protagonistas no deseados, aunque influyentes en la zona".

25 de febrero: Los cancilleres del denominado *Grupo de Contadora* formulan en Cartagena de Indias, Colombia, un llamamiento para que las naciones "que no están directamente involucradas en el conflicto, pero que de alguna manera tienen que ver con él, se abstengan de acciones que puedan agravar la situación en Centroamérica".

12-13 de abril: Los titulares de Relaciones Exteriores mexicano, panameño, colombiano y venezolano efectúan una gira relámpago de 48 horas por Centroamérica. El 12 se entrevistan con los presidentes Alberto Monge (Costa Rica) y Alvaro Magaña (El Salvador), y con el comandante Daniel Ortega Saavedra, coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua. Al día siguiente lo hacen con Roberto Suazo Córdova (Honduras) y el general Efraín Ríos Montt (Guatemala). En la mayoría de los casos, los representantes del *Grupo de Contadora* pidieron "la retirada de todos los asesores militares extranjeros como un primer paso del restablecimiento de la paz en Centroamérica".

19 de abril: Los cancilleres de México, Panamá, Colombia y Venezuela se reúnen en la isla de Contadora con sus cinco homólogos centroamericanos. Honduras y El Salvador plantean los primeros desacuerdos al proponer que las negociaciones sean "multilaterales".

21 de abril: Tras extensas negociaciones, el *Grupo de Contadora* logra establecer una agenda mínima de ocho puntos como base para las futuras negociaciones: 1) La carrera armamentista en Centroamérica. 2) El control de armamentos y su reducción. 3) El trasiego de armas. 4) La presencia de asesores militares y otras formas de asistencia militar foránea. 5) Las acciones destinadas a desestabilizar el orden interno en otros Estados. 6) Las amenazas y las agresiones verbales. 7) Los incidentes bélicos y las tensiones fronterizas. 8) La conculcación de los

derechos humanos y de las garantías individuales y sociales.

27 de abril: El presidente norteamericano Ronald Reagan pronuncia en Washington un discurso en el que pide al Congreso que apruebe un presupuesto de 600 millones de dólares para ayuda a Centroamérica durante 1984. Ignorando las gestiones que hasta el momento realizaban México, Panamá, Colombia y Venezuela, el mandatario estadounidense afirmó: "La meta de los insurgentes (centroamericanos) es tan simple como siniestra: desestabilizar la región entera, desde el Canal de Panamá hasta México. (...) Unánzeme en un programa que evitará la victoria comunista a largo plazo".

11 de mayo: El *Grupo de Contadora* se reúne de urgencia en Panamá ante el agravamiento de las tensiones entre Honduras y Nicaragua, y por la petición del gobierno de Costa Rica a la Organización de Estados Americanos (OEA) para que mande una "fuerza de paz" a la frontera sur, "por carecer de ejército". Los cancilleres del grupo deciden enviar una comisión observadora a la frontera Costa Rica-Nicaragua y le recuerdan al presidente Luis Alberto Monge que "el propósito original que provocó su formación consiste en cumplir una misión diplomática, orientada a buscar por la vía política la solución de los conflictos".

19 de mayo: El Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU) —del cual forma parte Estados Unidos— aprueba, por unanimidad, una resolución que otorga respaldo al *Grupo de Contadora* por ser "un mecanismo internacional reconocido para un esfuerzo de paz en Centroamérica". El proyecto de resolución había sido presentado por ocho países No Alineados integrantes del Consejo de Seguridad.

24 de mayo: Once observadores —dos civiles por cada país del *Grupo de Contadora* y tres asesores militares— viajan a la frontera de Costa Rica y Nicaragua, en la cual las fuerzas contrarrevolucionarias del ex-comandante Cero, Edén Pastora, hostigaban al Ejército Popular Sandinista gracias a la complicidad de las autoridades costarricenses. El día anterior, la misión observadora se había reunido con el presidente Monge.

28-30 de mayo: El *Grupo de Contadora* se reúne en Panamá con los cinco cancilleres centroamericanos. Al término del encuentro se decide constituir un grupo técnico integrado por representantes de los nueve países para que "recoja las diversas opiniones sobre los temas acordados, reúna la información que sea pertinente en cada caso y proponga los procedimientos más aconsejables para el eficaz tratamiento de los problemas que han sido identificados".

1 de junio: Diecisiete de los 23 cancilleres de América Latina reunidos en Colombia con motivo del homenaje al Libertador Simón Bolívar (de cuyo nacimiento se cumplían 200 años), firman la *Declaración de Cartagena* que, entre otros puntos, expresa su apoyo a los esfuerzos del *Grupo de Contadora*.

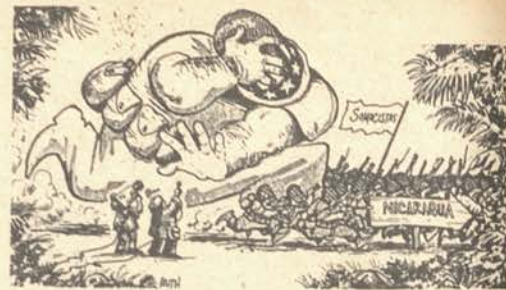
13 de junio: El secretario de Relaciones Exteriores de México, Bernardo Sepúlveda, recibe en este país a Richard Stone, embajador especial de Estados Unidos para Centroamérica, y le expone "la urgencia de evitar una conflagración bélica" en la región, y la "necesidad de propiciar condiciones pacíficas entre los países del área" y "detener la carrera armamentista".

21 de junio: Al término de una reunión en Nueva York con el secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuellar, el canciller Bernardo Sepúlveda señala "la falta de voluntad política" de las partes en conflicto en América Central para encontrar una solución pacífica y destaca que "la dinámica militarista en el área —impulsada desde el exterior— puede dejar atrás los esfuerzos del *Grupo de Contadora*".

22 de junio: El grupo técnico de Contadora integrado por vicescancilleres, directores de política exterior y funcionarios especializados en el área centroamericana comienzan sus trabajos en Panamá, dentro del más completo hermetismo.

10 de julio: En su habitual columna de los domingos en el diario *El espectador*, de Bogotá, el escritor colombiano Gabriel García Márquez afirma que los logros del *Grupo de Contadora* en seis meses "no sólo son positivos, sino en cierta forma espectaculares; y no por lo que se ha logrado que suceda en América Central, que quizá no es mucho, sino por lo que se ha logrado que no suceda". El Premio Nobel de Literatura explica: "Por lo pronto, Estados Unidos no ha enviado tropas regulares a El Salvador, ni ha invadido Nicaragua, ni ésta está en guerra con Honduras y Costa Rica, ni el presidente (Ronald) Reagan ha podido hacer lo que le da la gana frente a las reticencias del Congreso y la inconformidad creciente de la opinión pública".

15 de julio: En declaraciones a la prensa mexicana, el presidente de Colombia, Belisario Betancur afirma que los esfuerzos del *Grupo de Contadora* "encontraron eco mundial: ya no puede decirse que la paz de Centroamérica es la paz de América Latina, sino la paz del mundo". Entre otros conceptos, el mandatario colombiano afirmó: "La paz tiene muchos enemigos, principalmente la pobreza y el atraso en que viven grandes sectores de la población de nuestros países. Un factor inquietante en este caso es la creciente injerencia externa en los conflictos regionales, que han querido hacer de esta confrontación el epicentro de la lucha Este-Oeste. Las aspiraciones de progreso económico, bienestar social e independencia política no se resuelven militarmente".



tación el epicentro de la lucha Este-Oeste. Las aspiraciones de progreso económico, bienestar social e independencia política no se resuelven militarmente".

15-17 de julio: Se realiza una reunión-cumbre en Cancún, México, de los presidentes Miguel de la Madrid, Belisario Betancur, Ricardo de la Espriella y Luis Herrera Campins. Al término, los mandatarios proponen a los cinco gobiernos centroamericanos involucrados en la crisis, un programa de ocho puntos con "acuerdos y compromisos políticos" que proscriban la existencia de instalaciones militares de otros países en su territorio, pongan fin a "toda situación de beligerancia", y faciliten "patrullajes fronterizos conjuntos o supervisiones internacionales de fronteras". Asimismo, los jefes de Estado enviarán una carta a los gobernantes centroamericanos, al presidente Ronald Reagan y al Presidente Fidel Castro, solicitando apoyo al *Grupo de Contadora*.

Los puntos planteados en la *Declaración de Cancún* fueron los siguientes: 1) Poner término a toda situación de beligerancia prevaleciente. 2) Mantener el nivel actual de los armamentos ofensivos existentes. 3) Iniciar negociaciones sobre los acuerdos de control y reducción en el inventario actual de armamentos, con la constitución de mecanismos adecuados de supervisión. 4) Proscribir la existencia de instalaciones militares de otros países. 5) Efectuar, según el caso, patrullajes fronterizos conjuntos o supervisiones internacionales de fronteras con grupos de observadores seleccionados de común acuerdo por los interesados. 6) Establecer mecanismos internos de control para impedir el trasiego de armas desde el territorio de cualquier país hacia el territorio de otro. 7) Promover un clima de distensión y de confianza en el área, evitando declaraciones y otras acciones que pongan en peligro el indispensable clima de confianza política que se requiere. 8) Coordinar sistemas de comunicación directa entre los gobiernos a fin de pre-

ver conflictos armados y de generar una atmósfera de confianza política recíproca.

Por otra parte, el texto de la carta enviada a los presidentes de los países centroamericanos y a los gobiernos de Estados Unidos y Cuba, expresaba: "Nos preocupa el franco deterioro que se observa en el área, el cual se manifiesta en una creciente escalada de violencia, en un aumento progresivo de las tensiones y de los incidentes fronterizos, y en un permanente riesgo de conflictos bélicos que podría generalizarse. Todo ello ha obstaculizado el avance de las instituciones democráticas, de la libertad, la justicia social y el desarrollo económico. Durante nuestro encuentro adoptamos la *Declaración de Cancún* sobre la paz en Centroamérica, que nos complace adjuntarle. Hemos juzgado útil invitarle, como mandatario de un país con intereses en la región, a solidarizarse con los propósitos en ella contenidos y apoyar los esfuerzos que realiza el *Grupo de Contadora* por propiciar la distensión y encontrar, con el concurso directo de los Estados centroamericanos, la solución a los problemas que los afectan".

18 de julio: Alan Romberg, vocero del Departamento de Estado norteamericano afirma que el gobierno de Ronald Reagan apoya la *Declaración de Cancún* "en aquellos puntos que no disientan con la *Declaración de San José*, que sirvió de base a la llamada Comunidad Democrática Centroamericana (CDC) en 1981, pero debe analizar aún su contenido para emitir un pronunciamiento definitivo". El funcionario estadounidense agregó que "el problema centroamericano debe analizarse dentro del marco de la Organización de Estados Americanos (OEA), pero que ello no excluye por principio a cualquier otro organismo internacional".

19 de julio: Aunque con distintos enfoques, Estados Unidos y Cuba, respaldan las propuestas de la *Declaración de Cancún*. En Washington, el vocero del Departamento de Estado, John Hughes, dijo que su país "alentará todos los esfuerzos centroamericanos para que se sigan discutiendo seriamente los temas identificados por los presidentes del *Grupo de Contadora*". Hughes hizo hincapié en que la declaración "reiteró varias de las condiciones esenciales que para la paz expresadas en la pasada conferencia de San José". Por su lado, el vicepresidente del Consejo de Ministros cubano, Carlos Rafael Rodríguez, manifestó en Managua —donde asistía a la celebración del cuarto aniversario de la Revolución Popular Sandinista— el respaldo de su país a las propuestas surgidas en Cancún.

20 de julio: Los cancilleres Edgardo Paz Barica (Honduras), Fidel Chávez Mena (El Salvador) y Fernando Volio Jiménez (Costa Rica) se

reúnen en Guatemala con el ministro de Relaciones Exteriores de este país, Eduardo Castillo Arreola, y califican de "positivo aporte" a la *Declaración de Cancún*, aunque reiteran que "corresponde a los países centroamericanos resolver sus propios problemas".

21 de julio: Bajo el título "Reagan respondió a *Contadora* con tres actos de agresión", el periodista Jorge Coe comentó en el periódico mexicano *El Día* lo siguiente:

"A falta de una fueron tres las respuestas que el presidente (Ronald) Reagan dio a los miembros del *Grupo de Contadora*, a saber: el pasado viernes 15, unas horas antes de iniciarse la reunión (de Cancún), firmó la certificación que le exige el Congreso para autorizar que continúe la ayuda militar a El Salvador. El lunes 18 nombró a Henry Kissinger jefe de la Comisión Bipartidista sobre Centroamérica. El martes 19 llegó la más clara y más brutal de sus respuestas, mediante el anuncio hecho por el Departamento de Estado de que se había ordenado el despliegue de una fuerza compuesta por ocho buques de guerra hacia aguas hondureñas".

22 de julio: Fidel Castro envía una carta a los presidentes de los países del *Grupo de Contadora* en la que expresa que "con Cuba podrá contarse para las soluciones negociadas que se basen en el principio de no intervención, autodeterminación, igualdad soberana de los Estados, la cooperación para el desarrollo económico y social, y la solución pacífica de las controversias". El mandatario cubano aclara, sin embargo, que para ello "será necesario que asuman también sus compromisos aquellos de quienes hace un siglo y medio dijo el Libertador Simón Bolívar que parecen destinados por la providencia a plagar a América Latina de miserias en nombre de la libertad".

23 de julio: Brian Carlson, vocero del Departamento de Estado afirma que "las próximas maniobras militares de Estados Unidos en América Central no plantean una amenaza a ninguna nación" y que "desempeñan un papel ritual" en la preparación bélica de las fuerzas estadounidenses y la de sus aliados regionales.

28 de julio: Se efectúa en Panamá la séptima reunión del *Grupo de Contadora* (y la tercera conjunta con los cancilleres centroamericanos). Un comunicado emitido al término del cónclave asegura: "Se ha iniciado una nueva fase en el proceso de distensión centroamericano, caracterizada por un diálogo fluido y una clara voluntad política. Bajo tales condiciones será posible concertar las bases de un compromiso político regional que garantice la paz, restablezca la seguridad, promueva la democracia y estudie la cooperación para el desarrollo". A su vez,

el canciller mexicano Bernardo Sepúlveda expresa: "La *Declaración de Cancún* se ha convertido en una carta magna para las negociaciones de paz".

16 de agosto: La Comisión de Control de Armas y Política Exterior —que agrupa a 150 senadores norteamericanos liberales y moderados— presenta una serie de recomendaciones para que el gobierno de Estados Unidos apoye un plan de paz regional en América Central mediante negociaciones con Cuba y Nicaragua. El informe recomienda a la administración de Ronald Reagan "el cese de fuego y negociaciones globales". Asimismo, aboga por pláticas entre el gobierno de El Salvador y los insurgentes de ese país, el diálogo entre Estados Unidos, Cuba y Nicaragua, y conversaciones con el *Grupo de Contadora*, que "podría llevar a la disminución de tensiones entre Nicaragua y Honduras".

26 de agosto: Los vicecancilleres del *Grupo de Contadora* se reúnen en Panamá y, tras 16 horas de deliberaciones a puerta cerrada y sin que trascendieran los temas tratados, anuncian que se prepara una próxima reunión al más alto nivel.

1 de septiembre: El embajador especial norteamericano para Centroamérica, Richard Stone, se entrevista en Bogotá con representantes de los frentes Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y Democrático Revolucionario (FDR), de El Salvador. Al respecto, el canciller Bernardo Sepúlveda afirma: "Las conversaciones de paz son producto de las gestiones del *Grupo de Contadora*".

4 de septiembre: En una entrevista publicada por el diario *El País*, de Madrid, el presidente mexicano Miguel de la Madrid sostiene: "No hemos avanzado espectacularmente pero hemos logrado que las partes involucradas en el conflicto dialoguen entre sí. (...) Los países latinoamericanos no somos potencias militares, ni aspiramos a serlo; en consecuencia, lo que nosotros usamos en nuestras relaciones internacionales es la fuerza de la razón y del derecho, porque no tenemos —ni queremos— la fuerza de las armas. (...) Hemos conseguido una distensión entre Nicaragua y Costa Rica, y el diálogo de Nicaragua con los gobiernos de Honduras, El Salvador y Guatemala. (...) Hemos exhortado también a Cuba y Estados Unidos a que se sumen a estos esfuerzos de paz: Cuba ha demostrado buena disposición".

7-10 de septiembre: El *Grupo de Contadora* se reúne en la isla del mismo nombre con los cancilleres centroamericanos. Tomando como base la *Declaración de Cancún* y las Bases para la Paz en Centroamérica elaboradas por Honduras, El Salvador, Costa Rica y Guatemala en es-



Los asesores militares extranjeros deberán reducir su número y, eventualmente, retirarse

te último país el 20 de julio, se redacta un *Documento de Objetivos* que "recoge diversos criterios, identifica coincidencias y consagra principios fundamentales para establecer la paz, la democracia, la seguridad, la estabilidad y la cooperación para el desarrollo económico y social de la región centroamericana".

30 de septiembre: En la 38ª Asamblea General de la ONU, el secretario de Relaciones Exteriores de México, Bernardo Sepúlveda, expone que el *Grupo de Contadora* "ha avanzado razonablemente hacia su objetivo primordial de detener las hostilidades y evitar una generalización del conflicto en Centroamérica". El diplomático indicó que la contradicción centroamericana "se da entre quienes pretenden mantener sin alteraciones un orden social obsoleto y quienes buscan transformarlo", y puntualizó que "es imprescindible respetar en todas partes el principio del pluralismo". En alusión a la política de Estados Unidos en la región, el canciller mexicano señaló que "el acoso persistente, las acciones de desestabilización, las tensiones fronterizas, los incidentes bélicos, la carrera armamentista, la permanencia de asesores y la injerencia militar extranjera, no han sido propicios a la distensión en el área". Al respecto, Sepúlveda reiteró que el *Grupo de Contadora* había

actuado como "un muro de contención para evitar el desbordamiento del conflicto centroamericano".

6 de octubre: En Nueva York, el *Grupo de Contadora* entrega el *Documento de Objetivos* a Javier Pérez de Cuéllar, secretario general de la ONU. El informe señala que los gobiernos centroamericanos se comprometieron a suscribir 20 acuerdos, seis de ellos de carácter militar, uno de reducción de armamentos en la zona y cinco de cooperación económica regional.

7 de octubre: El presidente del gobierno español, Felipe González; el Movimiento de Países No Alineados (que agrupa a 102 naciones), y representantes de 43 países de la Internacional Liberal reunidos en Estocolmo, Suecia, respaldan por separado al *Documento de Objetivos*.

21 de octubre: Se efectúa en Panamá la novena reunión del *Grupo de Contadora*, con el objetivo de elaborar un proyecto de tratado de paz para Centroamérica.

4 de noviembre: Trascienden los puntos principales del proyecto: terminar con el tráfico de armas en la región, salida de los asesores militares extranjeros del área y mecanismos que deberán garantizar la seguridad en las fronteras de cada uno de los países involucrados.

11 de noviembre: En la Asamblea General de la ONU, 158 países aprueban por unanimidad una resolución sobre la crisis centroamericana y manifiestan "su apoyo más decidido" a las iniciativas de paz emprendidas en enero por el *Grupo de Contadora*.

17 de noviembre: En la OEA se apoya por aclamación el respaldo a las gestiones de México, Colombia, Panamá y Venezuela.

9 de enero de 1984: Exactamente un año después de constituirse el *Grupo de Contadora*, se da a conocer el plan de paz aprobado la noche antes por los cinco gobiernos centroamericanos, que incluye medidas políticas, militares socioeconómicas, entre las que figuran las siguientes:

Normas sobre asuntos de seguridad

- Elaboración de un inventario sobre las instalaciones militares, armamentos y soldados por parte de cada uno de los Estados centroamericanos, para fijar criterios sobre la implantación de una política de control y reducción de los mismos, que contemple un equilibrio razonable de fuerzas en la región.
- Preparación de un censo en cada país de asesores militares extranjeros y de otros elementos foráneos que participen en actividades militares o de seguridad, y fijación de un calendario para su reducción y eventual eliminación.

- Erradicación de grupos o fuerzas irregulares que desde o a través del territorio de un Estado centroamericano participen en acciones desestabilizadoras contra otro gobierno de la región.
- Localización de áreas, rutas y medios utilizados para el tráfico ilegal de armas intra y extrarregional, a fin de eliminarlos.
- Mecanismos de comunicación directa para prevenir y resolver incidentes entre los Estados.

Normas sobre asuntos políticos

- Promover la reconciliación nacional sobre las bases de justicia, libertad y democracia y crear los mecanismos que permitan el diálogo en los países de la región.
- Garantizar el pleno respeto a los derechos humanos, y con ese fin cumplir con las obligaciones contenidas en los instrumentos jurídicos internacionales y las disposiciones constitucionales sobre la materia.
- Procurar acciones tendientes al logro de una efectiva confianza política entre los gobiernos del área para contribuir a la distensión.
- Promulgar o revisar las legislaciones electorales para la celebración de comicios que garanticen una efectiva participación popular.
- Dictar o en su caso actualizar las normas que garanticen la existencia y participación de partidos políticos representativos de las diversas corrientes de opinión.
- Fijar un calendario electoral y adoptar las medidas que aseguren a los partidos políticos su participación en igualdad de condiciones.
- Establecer órganos electorales independientes que elaboren un padrón electoral confiable y que aseguren la imparcialidad y el carácter democrático del proceso.

Normas sobre cuestiones económicas y sociales

- Intensificar los programas de ayuda a los refugiados centroamericanos y facilitar la repartición voluntaria, mediante la cooperación de los gobiernos interesados, en coordinación con entidades nacionales humanitarias y organismos internacionales competentes.
- Gestionar la obtención de recursos externos que permitan revitalizar los procesos centroamericanos de integración.
- Formar el comercio intrazonal y promover un mayor acceso de los productos centroamericanos a los mercados internacionales.
- Implantar estructuras económicas y sociales justas que consoliden un auténtico sistema económico y permitan el pleno acceso de sus pueblos al derecho al trabajo, la educación, la salud y la cultura.

Un año de guerra

En 1983, los insurgentes duplicaron su capacidad ofensiva y el ejército perdió gran cantidad de hombres y equipo.

Horacio Castellanos Moya
(Especial de Salpress)

Durante 1983, la guerra entre el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y el Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR), por un lado, y el régimen salvadoreño y Washington, por el otro, se profundizó en todos sus niveles. Una de las características principales del conflicto el pasado año fue la creciente participación norteamericana, ya no sólo en lo que respecta a diseño de estrategias y planes contrainsurgentes, sino en la conducción táctico-operativa de los mismos.

Un balance político-militar del año evidencia un lento pero constante proceso de desmoronamiento de la Fuerza Armada, así como una permanente crisis en el aparato político del régimen, lo cual está determinado, sin duda, por el avance de las fuerzas insurgentes.

Las campañas militares rebeldes

El FMLN desarrolló cinco campañas militares en 1983. Del

8 de enero al 6 de abril, los rebeldes impulsaron su campaña *Héroes revolucionarios de enero*, la cual se centró principalmente en los departamentos de Chalatenango, Morazán y Usulután.

En esta campaña, el FMLN amplió su teatro de operaciones, se enfrascó en su primera batalla de artillería, tomó una ciudad de más de 30 mil habitantes (Berlín), enfrentó el primer ataque aéreo de gran envergadura (en esa misma ciudad), implementó un efectivo control de carreteras en la zona de Guazapa y golpeó a los batallones de élite.

Del 7 de abril al 24 de mayo, los insurgentes lanzaron su campaña *Comandante Ana María, juremos vencer*. La principal acción de esta campaña fue la toma de la población de Cinquera, en el paracentral departamento de Cabañas, donde los rebeldes causaron 60 bajas, entre muertos y heridos, a los gubernamentales e hicieron 40 prisioneros de guerra.

Del 25 de mayo al 2 de sep-

tiembre, el FMLN lanzó su campaña *Frente a la agresión de Reagan, El Salvador vencerá*, la cual se inició con la ejecución del asesor norteamericano Albert Schaufelberger y la destrucción del puente Quebrada Seca, sobre la carretera Panamericana, en el departamento de San Vicente. En esta campaña, los rebeldes centraron sus esfuerzos en la destrucción de los principales centros de comunicación del régimen en la zona oriental del país. El 31 de mayo, el FMLN arremetió contra el centro de comunicaciones militares ubicado en el cerro Cacahuatique y, el 13 de junio, contra el ubicado en el cerro El Pacayal.

La insurgencia impulsó, del 3 de septiembre al 29 de octubre, la campaña militar *Independencia, libertad y democracia para El Salvador*, la cual tenía como objetivos "debilitar a fondo el efecto de la ayuda económica de Estados Unidos" e "iniciar un plan de desgaste y desangramiento de la Fuerza Armada". Con esta

campana, el FMLN habría demostrado la "duplicación de sus fuerzas, de su poder de fuego y de la calidad de sus combatientes", según observadores militares. Los rebeldes ampliaron su teatro de operaciones a toda la zona oriental, así como a parte de la zona central del país.

Del 30 de octubre al 29 de diciembre, la insurgencia lanzó su campaña *Yanquis fuera de Granada y Centroamérica*, durante la cual se continuaron las líneas de ataque de la campaña anterior. Finalmente, el 30 de diciembre, con la destrucción de El cuartel de El Paraíso, sede de la Cuarta Brigada de Infantería, en el departamento de Chalatenango, el FMLN inició una nueva etapa de la guerra, que merece una mención aparte.

El plan "Bienestar para San Vicente"

A partir del 8 de junio, el régimen salvadoreño y Washington iniciaron el plan "Bienestar para San Vicente", a través del cual buscaban retomar la iniciativa en la guerra y solucionar una serie de problemas internos de la Fuerza Armada. El plan era producto de meses de trabajo por parte de los asesores norteamericanos, quienes desde esta fecha comenzaron a involucrarse en la conducción táctico-operativa de la guerra.

Los asesores se proponían limpiar de guerrilleros los departamentos claves para la economía y en la geopolítica de la guerra (San Vicente y Usulután), empujar a la insurgencia hacia la zona norte del país, cortar las rutas logísticas y de abastecimiento del FMLN.

El plan constaba de tres fases: un operativo de gran envergadura para desalojar a los guerrilleros, la creación de grupos paramilitares con población adicta al régimen llevada a la zona y el impulso de programas de desarrollo financiados por la Agencia Inter-



Unidad antiaérea del FMLN en Chalatenango (Salpress)

nacional para el Desarrollo (AID).

El operativo incluía la creación de batallones de *Cazadores* (350 hombres) que operaran con tácticas antiguerrilleras, un mejor control y comando a través de la centralización de mando en el teatro de operaciones, el desarrollo de un aparato de inteligencia en la zona conflictiva, entre otros aspectos.

Con el impulso de este plan, en los meses junio-julio-agosto, el régimen y Washington creyeron que realmente habían retomado la iniciativa en la guerra. La falta de acciones de considerable envergadura por parte de la insurgencia dio la impresión de

que había sido afectada por el plan.

No obstante, con el inicio de su campaña *Independencia, libertad y democracia para El Salvador*, el FMLN demostró que su actitud aparentemente defensiva era producto de un "repliegue general" luego de un año de combates.

En ese período, los rebeldes —según el primer parte de guerra de la nueva campaña— armamentizaron nuevas unidades milicianas, dislocaron fuerzas en el terreno de acuerdo con el nuevo teatro de operaciones, distribuyeron la logística recuperada al ejército gubernamental y forma-

ron nuevas unidades militares regulares.

Con el fracaso del plan "Bienestar para San Vicente", Washington y la Fuerza Armada salvadoreña quedaron nuevamente a la deriva estratégica, siguiendo el anterior esquema operativo de intentar responder de inmediato a los ataques rebeldes.

Los resultados militares del año

El ministro de Defensa salvadoreño, general Eugenio Vides Casanova, reconoció que, del 1 de julio de 1982 al 30 de junio de 1983, el ejército bajo su mando sufrió en combates contra el FMLN la muerte de dos mil 292 efectivos, la pérdida de cuatro mil 195 heridos y la de 328 desaparecidos en acción. En ese mismo período, 59 oficiales murieron, 153 resultaron heridos y nueve fueron capturados por la insurgencia, indicó Vides Casanova. Esto significa que el ejército gubernamental perdió en un año seis mil 815 soldados y 211 oficiales, lo que representaba más de la quinta parte del total del efectivos y oficiales con que cuenta la Fuerza Armada.

Por otro lado, según el Centro de Documentación de *Salpress*, durante 1983 el ejército del régimen sufrió siete mil 169 bajas, entre muertos y heridos. Asimismo, el FMLN hizo mil 768 prisioneros de guerra.

De acuerdo con la misma fuente, los rebeldes se apoderaron en un año de tres mil 506 fusiles de guerra, 82 ametralladoras, 20 subametralladoras, 29 cañones de 90 mm., 27 morteros de 60 mm., 16 morteros de 81 mm., dos morteros de 120 mm., 64 lanzagranadas M-79, 105 armas cortas y 108 radios de comunicación militar PRC-77.

Estas cifras revelan que en 1983 el FMLN duplicó tanto el número de bajas causadas al ejército gubernamental como el material de guerra recuperado, en relación al año anterior.

La toma de El Paraíso: nueva etapa de la guerra

La toma del cuartel de El Paraíso, sede de la Cuarta Brigada de Infantería, en el departamento de Chalatenango, por parte del FMLN, el 30 de diciembre pasado, marcó una nueva etapa en la historia de la guerra salvadoreña. Por primera vez los insurgentes fueron capaces de ocupar uno de los principales cuarteles del país, con lo que dieron inicio a la etapa de batallas de gran envergadura, que pueden marcar un cambio definitivo en la correlación de fuerzas militares.

La toma de este cuartel, considerado como el más fortificado del país, fue la culminación-síntesis de un año de combates por parte de la insurgencia. En esa acción, el FMLN causó 300 bajas, entre muertos y heridos, a los gubernamentales e hizo 200 prisioneros de guerra; entre los muertos se contaron 20 oficiales, incluidos dos tenientes coroneles y un capitán, y 40 clases, aseguró *Radio Farabundo Martí*. El régimen, por su parte, reconoció la muerte de más de un centenar de soldados y la pérdida del alto mando de ese cuartel.

Con la desarticulación de esa brigada de infantería, el FMLN demostró su desarrollo en aspectos tales como concentración y coordinación de fuerzas, poder de fuego, artillería de apoyo, unidades antiaéreas, inteligencia militar, capacidad de mando y moral de combate.

A más crisis, más intervención

El saldo de los últimos doce meses para la Fuerza Armada salvadoreña y sus asesores norteamericanos fue considerablemente negativo. Pese a los 250 millones de dólares en ayuda económica y militar proporcionados por la administración Reagan en 1983, el ejército gubernamental de El Salvador se encuentra sin

una efectiva estrategia contrainsurgente, con una tropa y una oficialidad bastante desmoralizadas y, en definitiva, en un proceso de derrota que apunta hacia su total desmoronamiento.

La formación de batallones *Cazadores*, el entrenamiento de oficiales y tropa en Honduras y Estados Unidos, el millonario apoyo logístico, el diseño de planes por parte del Pentágono, la permanente presencia de siete oficiales estadounidenses en el Estado Mayor General de la Fuerza Armada, los intentos por reestructurar el aparato castrense y otra serie de medidas no han sido suficientes para revitalizar al ejército del régimen salvadoreño.

Para 1984, la administración Reagan dará mayor asistencia militar (400 millones de dólares) a la Fuerza Armada de El Salvador, principalmente en aspectos como movilidad táctica en tierra y aire (camiones y helicópteros), comando-control-comunicaciones, entrenamiento de tropa y oficiales, apoyo logístico (equipo de mantenimiento) y fuego de apoyo (cañones de 105 mm. y cazabombarderos). No obstante, para la mayoría de analistas resulta obvio que Washington se encuentra en un "callejón sin salida" con el ejército salvadoreño, ya que el aumento de ayuda militar no se ha traducido en mayor efectividad por parte de éste, sino por el contrario, y gran parte de las armas terminan en manos del FMLN.

La reactivación del Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), el anuncio de la tercera fase de las maniobras militares *Ahuas Tara* en la zona fronteriza de Honduras con El Salvador (con la participación de los ejércitos norteamericano, hondureño, salvadoreño y guatemalteco) y los discursos cada vez más agresivos de los funcionarios de la administración Reagan, son indicadores de que Washington se prepara para una intervención militar masiva en El Salvador. •

Una relación "irracional y absurda"

Eisenhower y Kennedy intentaron derrocar a Fidel Castro; Johnson y Nixon trataron de "moderarlo" mediante el embargo económico y acciones encubiertas; Ford y Carter procuraron engañarlo. Todos fracasaron. Después de resistir las presiones de seis presidentes norteamericanos y al cumplirse 25 años de la revolución cubana, Castro tampoco cede ante la prepotencia de Ronald Reagan.

Ash Narain Roy

El 1º de enero de 1984, Cuba celebró el XXV aniversario de su revolución que dejó inaugurada una nueva etapa en el devenir histórico del hemisferio occidental, contribuyó a impulsar el proceso de liberación nacional del Tercer Mundo, y marcó un cambio en la política exterior de la mayoría de países latinoamericanos. El triunfo de la primera revolución socialista en el continente americano convirtió a Cuba en un actor internacional formidable y, con un enemigo ubicado apenas a 90 millas de esas costas, el pueblo cubano erradicó la explotación del hombre por el hombre y logró notables éxitos en campos económicos y sociales. El presidente cubano, en su discurso pronunciado en esta ocasión, destacó los logros revolucionarios durante este período a pesar del bloqueo, la intimidación y la agresión militar y económica de los Estados Unidos. Según Castro "en el odio del imperialismo está la medida de los méritos de la revolución cubana".

¿Error norteamericano o "perfidia cubana"?

Ningún aspecto de la política

hemisférica de Estados Unidos ha sido más estática que su política hacia la revolución cubana en los últimos 25 años.

Los factores fundamentales tales como la proximidad geográfica y la "alianza histórica" que marcaban los sellos del estrechamiento EU-Cuba hasta 1959, también sembraron la discordia actual entre las dos naciones. Por lo tanto, la postura anti-imperialista de los dirigentes cubanos no es un resultado ni del "error norteamericano" ni de la "perfidia cubana", como ésta ha sido explicada comúnmente en algunos círculos estadounidenses, sino es una consecuencia insoslayable de un conflicto fundamental entre la presunción hegemónica norteamericana y el compromiso cubano tendiente a una transformación estructural del país en el interior así como en el exterior.

La política norteamericana hacia Cuba durante las administraciones sucesivas a partir de 1959 ha tenido los propósitos de contener la revolución cubana, impedir su repetición en otras partes del continente, aislarla política y económicamente del hemisferio occidental y debilitar

sus lazos con la URSS. Sin embargo, esta política ha dado resultados contrarios. Según William M. Leogrande, de la Universidad Americana de Washington, "los presidentes Eisenhower y Kennedy intentaron derrocar al Premier Fidel Castro, los presidentes Johnson y Nixon trataron de moderarlo por medios de embargo económico y acciones encubiertas, los presidentes Ford y Carter procuraron vencerlo para que abandone su política con el señuelo de la normalización de las relaciones. Todos fracasaron. Después de haber resistido las presiones de los seis presidentes Castro tampoco será dominado" por el actual presidente Reagan.

Antecedentes de la normalización

Al principio de la década del 70, los formuladores de la política exterior norteamericana reexaminaron su postura hacia Cuba. Gracias al advenimiento del proceso de relajamiento entre las dos superpotencias mundiales, la revolución cubana adquirió un reconocimiento universal lo que, a su vez, condujo a que la admi-

nistración estadounidense se viera obligada a moderar su posición hasta entonces sumamente hostil, ya que algunos congresistas, grupos eclesiásticos y comerciales así como prominentes intelectuales cuestionaban la insensatez gubernamental de perseguir una línea dura con Cuba, mientras se normalizaron las relaciones con la Unión Soviética y la República Popular China.

El gobierno de Gerald Ford tomó algunas iniciativas con este fin, levantando la prohibición de exportar a Cuba productos de filiales extranjeras de compañías estadounidenses y permitiendo a países miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA) que atenuasen sus sanciones contra Cuba. El gobierno cubano también correspondió invitando algunos miembros del Congreso norteamericano a visitar la isla, liberando a varios presos estadounidenses, y devolviendo 2 millones de dólares que *Southern Airways* de Estados Unidos había pagado a tres secuestradores en calidad de rescate. Por motivos electorales, Ford abandonó este proceso de acercamiento a Cuba, cuestionando la solidaridad cubana con el pueblo puertorriqueño, y solicitando la retirada de las tropas cubanas de Angola.

Durante la administración Carter, se presentaron las condiciones para la normalización de relaciones entre La Habana y Washington por los canales oficiales. Carter levantó la restricción que prohibía a los norteamericanos viajar a Cuba, firmó un acuerdo pesquero y marítimo con el gobierno revolucionario y suspendió los vuelos de reconocimiento sobre territorio cubano. El gobierno cubano, a su vez, liberó 4 mil presos políticos, incluyendo algunos ciudadanos norteamericanos, inició diálogo con representantes de la comunidad de exiliados, planteó planes para la reunificación de la fami-

lia cubana y facilitó algunas actividades deportivas y culturales con la participación estadounidense.

Como resultado de estas iniciativas, en septiembre de 1977 se establecieron las "secciones de interés" en La Habana y Washington, lo que constituyó un paso positivo en la normalización de las relaciones cubano-estadounidenses.

Este breve período de distensión se vio interrumpido debido a las presiones derechistas sobre Carter y el despliegue de 10 mil soldados cubanos en el Cuerno de África, así como por su supuesta participación en la invasión de Shaba, en Zaire. Hacia el final del gobierno Carter, se reanudó una vez más el clima de guerra fría entre los dos países. Estados Unidos reinició los vuelos espías sobre la isla y autorizó la creación de la Fuerza de Desplazamiento Rápida, con base en Cayo Hueso, Florida.

La ofensiva reaganiana

La elección del Presidente Reagan a la Casa Blanca y la intensificación de la guerra civil en El Salvador, supuestamente "apoyada por los cubanos", agregaron un elemento dramático en las ya deterioradas relaciones cubano-estadounidenses. Al comienzo de su presidencia, Ronald Reagan adoptó una línea dura hacia Cuba, sosteniendo que la "subversión cubano-soviética" era la causa principal de la agitación política en centroamérica, tendiente a derrocar gobiernos moderados y conservadores y sustituirlos con regímenes totalitarios, inclinando así la balanza del poder global en favor del bloque socialista. Esta situación, afirma la administración norteamericana, no sólo es contraria al interés de Estados Unidos sino que perjudica su propia "supervivencia".

Con base en esta tesis de la "subversión comunista", la ad-

ministración reaganiana pasó a la ofensiva militar, económica, diplomática y política contra Cuba. El "Plan Haig" dado a conocer en abril de 1981 indicó una serie de medidas contra Cuba para contrarrestar lo que calificó de "expansión cubano-soviética" en Centroamérica. Entre las posibles medidas figuraban el bloqueo naval e invasión directa a Cuba. Posteriormente en diciembre de 1981, el Departamento de Estado dio a conocer el llamado *mini-Libro Blanco* titulado *Cuban Covert Activities in Latin America*, que acusó a Cuba de "proporcionar entrenamiento, refugio territorial, facilidades de comunicación y apoyo financiero a los movimientos guerrilleros en América Latina". También atacó al gobierno cubano por su apoyo militar a los "elementos marxista-leninistas de Nicaragua" y por "desestabilizar" los gobiernos centroamericanos con el fin de "extender su influencia en América Latina y el Caribe".

En términos económicos, el gobierno Reagan anunció el plan de reforzar el embargo económico contra Cuba con el fin de detener el flujo ilegal de bienes americanos a mercados cubanos por medio de otros países. Además en mayo de 1981, el Departamento del Tesoro ordenó bloquear la entrega de revistas y periódicos cubanos destinados tanto a las instituciones y organizaciones como a los individuos, no obstante, ésta fue rescindida en virtud de una acción legal. Más tarde, en abril de 1982, los Estados Unidos pusieron nuevas restricciones al turismo hacia Cuba.

"A Cuba no le permitiremos obtener las divisas extranjeras provenientes de los turistas americanos si al mismo tiempo Cuba está apoyando activamente la violencia armada contra nuestros amigos y aliados", afirmó John M. Walker, secretario adjunto del Tesoro.

En suma, la política norteamer-

ricana hacia Cuba bajo la administración Reagan ha sido la de excluir cualquier proceso de normalización, aún como una posibilidad remota. Al parecer, Estados Unidos ni siquiera está dispuesto a hablar con los cubanos hasta que Cuba retire sus tropas estacionadas en Africa y cese sus "actividades subversivas" en Centroamérica. Por lo tanto no es sorprendente que el gobierno norteamericano haya rechazado otorgar visas a los funcionarios cubanos, dejara de invitar al Jefe de la Sección de Interés cubana en Washington a recepciones diplomáticas y pretendiera prohibir a una delegación de congresistas concurrir a la reunión inter-parlamentaria llevada a cabo en La Habana.

Respuesta cubana

La respuesta cubana a la política bélica de Reagan ha sido firme e intransigente, aunque al mismo tiempo precavida. Hablando ante el Segundo Congreso del Partido Comunista Cubano el 17 de diciembre de 1980, el presidente cubano denunció al nuevo gobierno republicano por su postura guerrillera, diciendo que "Cuba sería capaz de defender su soberanía resistiendo cualquier bloqueo militar o invasión imperialista yanqui". Más adelante puso de manifiesto que su país no se opondría a solucionar "las diferencias históricas" con los Estados Unidos, al mismo tiempo que "no cambiaría su posición ni comprometería sus principios".

A mediados de noviembre de 1981, Castro afirmó que Cuba podría trabajar junto a otros para solucionar el problema salvadoreño. Similares mensajes fueron enviados a Reagan a través del presidente de México, José López Portillo, quien manifestó su buena voluntad para actuar como "comunicador" entre La Habana y Washington. El vicepresidente cubano, Carlos Rafael Rodríguez, incluso se reunió con



El gobierno norteamericano insiste en que la convulsiónada situación centroamericana es producto de "la subversión soviético-cubana"

el ex-secretario de Estado, Alexander Haig, en México. El encuentro Rodríguez-Haig si bien no produjo resultados concretos, ni pudo cambiar la marea creciente de la confrontación mutua, por lo menos pudo evitar el agravamiento de las ya deterioradas relaciones entre ambas naciones. Cuatro meses después, Castro se reunió con el diplomático estadounidense Vernon Walters. Según Wayne Smith, ex-jefe de la Sección de Interés norteamericana en La Habana, "Walters planteó una serie de problemas, preguntando si Cuba estaría dispuesta a discutirlos. La respuesta cubana fue afirmativa. En otras palabras, no fue insensible. No obstante, Estados Unidos difundió la idea de que los cubanos se encontraban rígidos en sus posiciones".

A partir de entonces, en diferentes ocasiones los dirigentes cubanos han expresado su buena voluntad de empezar negociaciones con los Estados Unidos sobre la base de respeto a la soberanía de los dos países. También han apoyado al *Grupo de Contadora* en su búsqueda de paz para la convulsiónada región de Centroamérica y el Caribe.

Más recientemente, en víspera del XXV aniversario de la revolución cubana, el presidente Fidel Castro concedió una entrevista exclusiva al semanario norteamericano *Newsweek*, en donde co-

mentó detalladamente el actual estado de las relaciones cubano-estadounidenses, calificándolo como "irracional" y "absurdo". Más adelante, aseveró: "Nunca hemos rechazado el diálogo con la administración Reagan. Pero mientras Reagan siga pensando que lo que ocurre en América Central es el resultado de una malévol orquestación ruso-cubana... no hay esperanza de diálogo".

En conclusión, en virtud de la intervención norteamericana en Granada, las relaciones EU-Cuba han decaído a su más bajo nivel en los últimos años. En este orden de ideas, no existen posibilidades de que Reagan modifique su política actual hacia la revolución cubana.

Sin embargo, queda claro que la política norteamericana fracasará como han sido los casos de iguales posiciones anteriores, cuando se pensaba que Fidel Castro cedería frente a la prepotencia. La revolución cubana ha resistido 25 años de hostilidades, bloqueos, chantajes e, incluso, agresiones estadounidenses, y ha mantenido su carácter socialista, así como popular, en América Latina. Castro ha dado suficiente muestra de que no abandonaría su postura revolucionaria ni sus compromisos de proporcionar ayuda moral y material a los movimientos de la liberación nacional del Tercer Mundo. •

La intervención estaba prevista

Siguen siendo reiterativas las referencias de los analistas y observadores, en el sentido de que el desembarco y la invasión de la isla de Granada sólo tuvo de improvisación lo atinente a la fecha en que debía realizarse. Para todo lo demás se contaba con planes de contingencia, estudios minuciosos en torno de la operación, cálculos logísticos y, lo más importante, pruebas *in vitro* del desembarco propiamente dicho, es decir, maniobras y ejercicios bélicos que databan de mediados de 1980, realizadas en territorio de Puerto Rico mediante juegos de guerra que reproducían al detalle el escenario probable de la actuación de las fuerzas armadas estadounidenses.

Gregorio Selser

El 6 de noviembre de 1983, la publicación *The Commonwealth Journal*, de Somerset, Kentucky, se refirió en detalle a esos antecedentes, en crónica que llevaba por título, precisamente, el de "Estados Unidos planificó la invasión de Granada mucho antes de que ésta fuese demandada",¹ y fue redactada por un investigador asociado del Council on Hemispheric Affairs (COHA) de Washington, organismo presidido por el infatigable Larry Birns.

Según lo refiere el articulista, resultaron endebles desde un comienzo las justificaciones que dio el gobierno de Reagan. La primera de ellas aludía al riesgo de que unos mil estudiantes norteamericanos, educandos de una dudosa Escuela de Medicina que desde años antes funcionaba en la isla,

estuviesen en peligro a consecuencia de los sangrientos sucesos allí registrados. A su vez, la primera ministra de la isla Dominicana, Mary Eugenia Charles, afirmó que la intervención había sido necesaria para poner fin al estado de "caos" que prevaleció en Saint Georges a partir del asesinato del ex premier Maurice Bishop, el 19 de octubre.

La ministra Charles y el presidente Reagan, ante las cámaras de TV, se refirieron a supuestas actuaciones de *thugs*. Los *thugs* eran miembros de una secta de asesinos fanáticos de la India, y la locución, simplificada o extendida a la de "asesinos", suele ser de uso común, por razones obvias, en colonias que fueron de la Gran Bretaña. La drástica muerte de Bishop y de seis de sus minis-

tros podían dar fe de ese aserto inicial, ya que solamente fanáticos sin freno podían cometer esa suerte de magnicidios. Reagan y Charles podían permitirse estos solaces imaginativos ante un público tan poco informado como lo es el de los Estados Unidos, esa "mayoría silenciosa" que suele ignorar que en la historia de Centroamérica y las Antillas ese tipo de *thugs* contaron desde principios de siglo con el respaldo y la ayuda económica militar de los gobiernos norteamericanos, puesto que oficiaban como presidentes o dictadores de sus respectivos países.

La diferencia reside en que los pueblos víctimas de sus desmanes emplearon siempre expresiones distintas a la de *thugs* para designarlos. Y en cierta célebre ocasión, fue el mismísimo presidente Franklin D. Roosevelt (1933-1945) quien añadió al rosario de denominaciones peyorativas una de cuño pintoresco y que hizo escuela. Fue cuando el sátrapa Rafael L. Trujillo, de la República Dominicana, consumó la matanza de no menos de diez mil haitianos de los que se "sentía hastiado". Instado por el funcionario Sumner Welles —experto en asuntos dominicanos— a que facilitara el derrocamiento del autor del genocidio en razón del costo de imagen que tendría para la llamada "Política de Buena Vecindad" en Iberoamérica, Roosevelt le respondió gráficamente: "*I know he's a s.o.b. (son of a bitch) but he's our s.o.b.*"²

En su presentación ante la TV, Reagan imputó esa barbarie de *thugs* a la opresiva acción de Cuba y la Unión Soviética, cuya presencia, así lo aseveró, fue causa del derrocamiento y asesinato de Bishop y del caos que siguió a ese episodio. Al momento de dar estas justificaciones ninguno de los dos proveyó pruebas de su aserto, que en el supuesto de que se ajustaran a la verdad de lo su-

cedido, tampoco habrían dado razón—de acuerdo con el derecho internacional— al desembarco armado y a las acciones bélicas de una tercera potencia. La invocación de un presunto acuerdo de los países del Caribe oriental hecha por Charles, probó ser falaz y no pertinente. Reagan se asió de esa endeble excusa a falta de otra, y en los días subsiguientes fue añadiendo otras razones igualmente inconsistentes, bajo la presión de las protestas y censuras que le llovieron desde todas partes del mundo.

De acuerdo con James M. Anderson, a despecho de los argumentos del gobierno de Washington, existe una "perturbadora razón para creer que la operación había sido autorizada incluso antes de que los gobernantes de países del Caribe oriental vinculados a Estados Unidos públicamente solicitaran la invasión de los *marines*". Con antecedentes tales como los de la invasión a la República Dominicana a fines de abril de 1965 y la naturaleza de las maniobras navales conjuntas OTAN-Estados Unidos celebradas junto a Puerto Rico en 1981, observa Anderson que "la noción de que el gobierno de Reagan hubiera solicitado la *invitación* para invadir a Granada no resulta del todo descaminada"; y esto, a pesar del hecho de que tal *invitación* fue supuestamente formulada por la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS).³

Hay para Anderson notables parecidos con la aventura dominicana ordenada por el presidente Lyndon B. Johnson, de cara al aparente vacío de poder creado en esa isla con motivo de la rebelión constitucionalista liderada por Francisco Caamaño Deñó: "Al percibir Johnson ese aparente vacío como un peligro para la seguridad de Estados Unidos, personalmente ordenó al Departamento de Estado a que formulara una demanda (en nombre del comandante en jefe del ejército dominicano, Elías Wessin y Wes-

sin) para que Washington interviniera. La solicitud sugerida por Estados Unidos argumentaba que la rebelión hacía peligrar la vida de los ciudadanos norteamericanos y de otros residentes extranjeros en el país. El general Wessin obligó entonces al Departamento de Estado a responder favorablemente a su requerimiento, al demandar formalmente el desembarco de las tropas estadounidenses en su patria. En el curso de dos semanas, más de 23 000 'rangers' y 'marines' norteamericanos ocuparon el país. Miembros de la 82a. División Aero-transportada —la misma unidad que participó en la ocupación de Granada— tomó parte en la operación. Al mismo tiempo, Estados Unidos logró que la Organización de Estados Americanos (OEA), luego del desembarco, creara una fuerza de paz multinacional en reemplazo de las tropas estadounidenses una vez que éstas hubiesen dado término a su misión. El involucramiento de la OEA fue motivado por la necesidad de Johnson de obtener la legitimación regional".⁴

En verdad la creación de la Fuerza Interamericana de Paz (FIP) a la que se refiere Anderson, fue una necesidad derivada de la impopularidad que el desembarco causó dentro de Estados Unidos y en razón de la descalificación y censura que se propagó por todo el orbe, y de las que fueron eco y foro los debates en los organismos internacionales. En Estados Unidos, los *sit-inn* y los *teach-inn* que por centenares se realizaban en los *campus* universitarios contra la guerra en Vietnam, se ampliaron para incluir en las protestas de profesores y alumnos el "caso" dominicano. Johnson, que despreciaba a la OEA hasta el punto de decir de ella, con la graficidad coloquial del vaquero tejano, que "no es capaz siquiera de sacar la bosta de mis botas aunque yo le dé las instrucciones por escrito", apeló a ella para retirar cuan-

to antes sus propias tropas de Santo Domingo. Las reemplazó con una fuerza simbólica de soldados y policías de distintos países iberoamericanos, pero dejó además soldados estadounidenses durante muchos meses, a modo de cuerpo de ocupación garante del nuevo orden implantado en Quisqueya, y del cual fue expresión el régimen represivo-criminal de uno de los servidores de Trujillo, Joaquín Balaguer (1966-1978) quien gobernó por el terror y el fraude electoral.⁵

Anderson recuerda las maniobras *Ocean Venture* celebradas en aguas del Caribe en agosto de 1981. Pero esos ejercicios navales ya habían sido precedidos por otros de naturaleza pareja realizados en 1980. Descriptas como el más importante espectáculo naval desde la Segunda Guerra Mundial, la fase caribeña de las maniobras *Ocean Venture 81* implicaron una invasión simulada de la "hostil" isla puertorriqueña de Vieques, para rescatar a imaginarios rehenes del tipo de los de Irán. Elementos del 75o. Batallón de "Rangers" fueron despachados desde la Base Norton de la Fuerza Aérea, en California, hasta Vieques, esto es, aproximadamente la misma distancia que debió cubrirse para llegar hasta Granada.

Es sabido que el gobierno de Bishop acusó al de Estados Unidos sobre la base de que el desembarco simulado en Vieques era un ensayo para la eventual invasión de Granada: "El país sujeto de la invasión, en la maniobra tiene el nombre en código de 'Amber y Amberdines', con lo que claramente se refiere a Granada y a sus dos islas hermanas del archipiélago de las Granadinas, denominadas Carriacou y Petit Martinique" —denunció el gobierno granadiense, señalando que nada había en la región que tuviera por nombre el de Amber: "Amber y Amberdines están directamente relacionados con los temas de propaganda con-

sistentemente utilizados por la administración Reagan en contra de Granada, lo que incluye: a) La toma del poder del gobierno de Amber, que es descripto como 'inamistoso'; b) Se menciona el estacionamiento de tropas en la isla hasta la celebración de elecciones; y c) La instalación de un gobierno favorable al sello de la democracia de Washington".

Es claro que este programa resulta familiar visto en retrospectiva y asume los modos de una profecía cumplida, a partir de que los ataques del gobierno de Reagan fundados en la supuesta orientación marxista de la administración Bishop incluían una intervención armada,⁶ la ocupación del país hasta que se realicen elecciones bajo supervisión estadounidense y, de acuerdo con el modelo dominicano, la instalación de un gobierno que, como el de Joaquín Balaguer, sea grato a Washington y se ajuste totalmente a sus miras. En respuesta a los reclamos de Bishop, el general Alexander Haig, secretario de Estado, afirmó que "Estados Unidos conduce sus ejercicios de entrenamiento [...] con el objeto de desarrollar una capacidad de reacción rápida para el caso de una misión hipotética de rescate de rehenes". Podría quizás asociarse esta mención a la fracasada operación que el coronel Charles Bedwick y sus tropas (denominadas jocosamente "Los ángeles de Charlie") emprendieron en 1980 en Irán con la supuesta intención de rescatar a la cincuentaena de norteamericanos retenidos por el ayatollah Jomeini. Todo pareció un disparate de principio a fin, de modo que ejercicios como los *Ocean Venture* pretendían ser modelos de operaciones en las que no podía presumirse ningún tipo de fracaso. En el caso iraní Carter autorizó la operación —que no tenía nada de ejercicio— sin el consentimiento ni el conocimiento de Jomeini. En el caso de Granada, Reagan apeló al subterfugio empleado por John-



Mauricio Bishop: su muerte en manos de "fanáticos sin freno" sirvió de pretexto para la invasión

son en la Dominicana, pero como carecía de un peticionante en la propia isla, recurrió a Mary Eugenia Charles y otros cómplices de la misma catadura cipaya neocolonialista, como el jamaiquino Edward Seaga, quien en puridad no tenía arte ni parte en el asunto, a partir de que Jamaica no forma parte de la OECS. Sólo bastante después de la comedia televisiva Reagan-Charles, apareció como truco de añadidura el pedido de intervención, a lo general Wessin, del "gobernador" Scoon. A esas alturas, empero, ya todo hedía mefíticamente.

El cronista Anderson menciona como otra argumentación carente de razón, la de que los estudiantes norteamericanos en la isla estaban en continuo peligro, y al efecto cita las seguridades dadas por el Consejo Militar granadiense que substituyó al gobierno de Bishop, según las cuales "las vidas y propiedades de cada norteamericano y de cada ciudadano extranjero residente en Gra-

nada están totalmente protegidos por nuestro gobierno", una garantía que se asentó en una nota diplomática que se envió a la embajada de Estados Unidos en Barbados —la isla más próxima a Granada— un día antes de la invasión. No hubo víctima alguna entre los extranjeros, salvo las que produjeron las tropas de Estados Unidos entre la comunidad de cubanos dedicados a la construcción del aeropuerto de Point Salines.

Por otra parte, se abultó la cifra de estudiantes tanto como se alucinó al pueblo de Estados Unidos con el "síndrome de Irán". Un número de ellos aprovechó la invitación de los invasores para viajar gratis a Estados Unidos para visitar a sus familias, de modo que se prepararon *shows* abusivos como el del estudiante que al descender del avión besaba con fervor, arrodillado, el suelo patrio estadounidense, en el estilo efec-tista inaugurado por el papa Juan Pablo II al pisar por primera vez

suelo de México, y que después se volvió costumbre en cada una de sus visitas a países del extranjero. En contraste, por la televisión canadiense se difundió la entrevista efectuada a varios jóvenes a su regreso de Granada, en el aeropuerto de Montreal. Eran miembros del CUSO (Canadian University Service Overseas), organismo oficial para universitarios que prestan servicio social en el exterior. Se les preguntó si sus vidas habían estado en peligro, durante todos los episodios de octubre. Respondieron que no, en absoluto y que en todo momento se sintieron confiados y seguros; pero que todo cambió a partir de la invasión de las tropas norteamericanas, porque hicieron de la isla un innecesario campo de batalla, incluyendo bombardeos aéreos y el tratamiento de país enemigo, ante las cuales se tenía que probar que no se era "guerrillero cubano" y aceptar sin chistar sus bravuconadas y demasías de trato.

Entre las falsificaciones tales como las del dúo Reagan-Charles ante la TV, la del pedido adjudicado al organismo subregional OECS se demostró como entre los más inconsistentes. El 26 de octubre, ante la televisión francesa, Evan Galbraith, embajador de Estados Unidos, reveló que Washington había estado planificando la invasión a Granada desde *dos semanas antes*, lo cual, como muy bien lo destaca Anderson, significa un proyecto en ciernes desde, al menos, una semana antes del asesinato de Bishop, ocurrido el 19 de octubre. En cambio, Reagan afirmó el 25 de octubre que Washington sólo accedió a participar después de recibir la invitación del OECS, el 23 de octubre. Este significativo detalle fue reforzado por George Chambers, *premier* de Trinidad-Tobago, país cuya participación en la ocupación fue solicitada, sin éxito, por los Estados caribeños vecinos. Chambers declaró que "no tenía conocimien-

to de ningún pedido de países del Caribe en demanda de ayuda de Estados Unidos"; con lo cual, también él, implicó que el gobierno de Reagan inició unilateralmente la invasión, como idea y como ejecución efectiva, antes de que fuera requerido para llevarla a cabo.

Por cuerda separada, funcionarios de países del Caribe que encararon qué actitud adoptar frente a los sucesos internos de Granada, inicialmente aparecieron divididos respecto de si aplicar o no aplicar sanciones políticas y económicas al régimen de Hudson Austin; un día después, reunidos todos ellos en Trinidad al conjuero de la CARICOM (Caribbean Community), todos ellos repentinamente estuvieron de acuerdo en solicitar formalmente la intervención de Estados Unidos, fundando su decisión en una oscura amenaza a su seguridad por parte de la junta militar granadina, un pretexto totalmente idiota a partir de que era archisabido que las fuerzas de Austin eran apenas algo más de mil soldados-policías y por lo demás Granada carecía hasta de lanchas de transporte.

El sobredimensionamiento del potencial estratégico y militar fue parte del dispositivo de desinformación que Estados Unidos ejecutó a partir de 1980 y que tu-

vo como eje las obras de construcción del aeropuerto de Point Salines. La acción psicológica dirigida desde Washington cobró grados de extrema perfección una vez que Reagan dio la orden de invasión. Mientras por una parte se exageraba el peligro de que los estudiantes norteamericanos fuesen capturados como rehenes o simplemente asesinados en masa, por la otra no se adoptó ninguna medida para impedir cualesquiera de ambas supuestas catástrofes, tales como la de despachar desde la vecina isla de Barbados aviones y barcos de rescate, operación que no le habría demandado sino unas pocas horas. Anderson añade que, por lo contrario, cuando el gobierno de Canadá, preocupado por las noticias alarmistas resolvió despachar un avión para retirar de la isla a sus connacionales, Estados Unidos lo disuadió asegurándole que no existía riesgo alguno para los residentes extranjeros.

Todos y cada uno de los pretextos y razones aducidas durante el desembarco y después de materializada la invasión y ocupación de la pequeña isla, pueden ser demolidos uno por uno con sólo proceder a su análisis y desmenuzamiento con honestidad y sin prejuicios, a partir de dos instancias fundamentales en las que coincidimos con Anderson: 1) No



Como en la República Dominicana en 1965, los marines llegaron a salvar la democracia caribeña



El entonces Primer Ministro de Granada, Maurice Bishop, asistió al XXX aniversario del ataque al Cuartel Moncada, el 26 de julio de 1983, llevado a cabo en Santiago de Cuba (Prensa Latina).

fue una operación improvisada e impremeditada; y 2) Carece de todo sostén moral, legal y jurídico la razón educada por Reagan según la cual procedió militarmente por pedido de los atemorizados Estados vecinos de Granada, ex colonias británicas económicamente dependientes de la ayuda estadounidense y al

propio tiempo connotadamente hostiles al gobierno revolucionario de Bishop.

Añadiremos que ni siquiera ese pedido, aun cuando no hubiese sido reclamado desde Washington, tiene validez alguna a la luz del derecho internacional, porque fue igualmente falaz la interposición de un presunto acuerdo pre-

vio de los países del Caribe oriental, en forma de tratado suscrito por todos ellos. Ni *todos* firmaron ese tratado, ni existía en este texto cláusula alguna que legalizara y legitimara cualquier tipo de intervención foránea en el Estado autónomo e independiente de Granada.

¹ James M. Anderson, "U.S. Planned Grenada Invasion Long Before It Was Requested", *The Commonwealth Journal*, Somerset, Kentucky, November 6, 1983, p. 2.

² Con posterioridad, esa famosa expresión fue aplicada en relación con otros dictadores de la Cuenca del Caribe (Somoza, Ubico, Carías, etcétera).

³ Organization of Eastern Caribbean States (OECS).

⁴ Esa "legitimación" la logró de los gobiernos, pero no de los pueblos iberoamericanos que, en casos como el de Argentina, lograron oponerse al

envío de tropas a la Dominicana para hacer trabajos sucios por cuenta de Estados Unidos. En cambio presidió la FIP un general brasileño. Brasil dio la cara en razón de que estaba sojuzgado por los militares, en el poder desde marzo de 1964.

⁵ Cfr., entre otras, la obra del autor *¡Aquí, Santo Domingo! La tercera guerra sucia*, Editorial Palestra, Buenos Aires, 1966; Piero Gleijeses, *The Dominican Crisis. The 1965 Constitutional Revolt and American Intervention*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore and London, 1978; Theodore Draper, *The Dominican Revolt: A case Study in Ameri-*

can Policy, Commentary, New York, 1968; Jerome Slater, *Intervention and Negotiation: The United States and the Dominican Republic*, Harper and Row, New York, 1970.

⁶ La receta aparece en un temprano documento de mayo de 1980, redactado por un equipo de asesores del por entonces candidato a presidente Ronald Reagan, en el que Granada está expresamente demonologizada. Cfr. "A New Inter-American Policy For The Eighties", prepared by the Committee of Santa Fe for the Council for Inter-American Security, Inc., Washington, D.C., Mimeo, 53 pp., 1980.

**Los diamantes
de Angola
son más
brillantes**

**Ahora están al servicio del pueblo
y de la reconstrucción nacional**

Companhia de Diamantes de Angola



TAAAG

LINHAS AÉREAS DE ANGOLA
★
ANGOLA AIRLINES